

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

VOL. XVII. No. 36

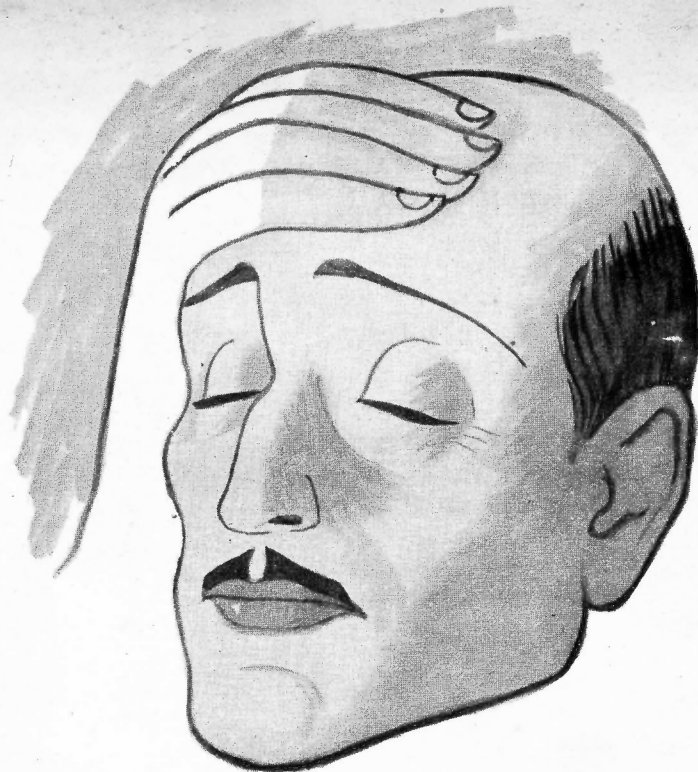
LA HABANA,

NOV. 8 - 1931

10
cts.

En este número:
**"La Historia de
MING-Y"**
Por Lafcadio Hearn





El trabajo mental

desgasta al organismo y agota las fuerzas físicas y mentales.

POLIMALT

es un alimento expresamente preparado para proporcionarle a usted vigor intelectual y energías en su naturaleza.

Por las sales minerales, el hierro y las vitaminas que contiene el **Polimalt** es un poderoso reconstituyente y recalcificante.

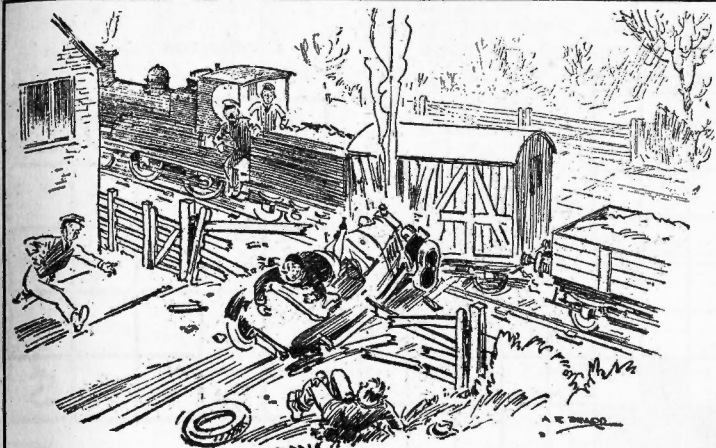
Si quiere deleitar su paladar y reponer sus fuerzas pida un **POLIMALT**

PEDIDOS A TODAS LAS DROGUERÍAS Y ESTABLECIMIENTOS DE VÍVERES FINOS.
Se considerarán proposiciones de Agencias en el extranjero.
DIETETIC FOOD Co.

Emil Hachez

EDIFICIO ABREU 302 O'REILLY Y MERCADERES LA HABANA. CUBA

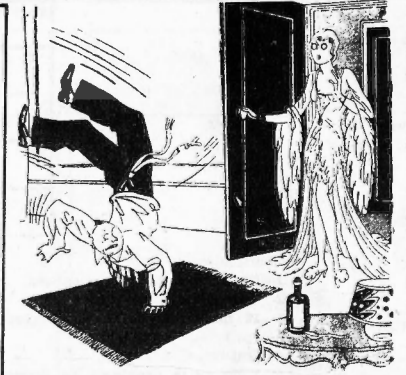
GOMA Y TIJERAS



LA MUJER (con amargura):—¡Y pensar que compraste este coche porque siempre llegabas tarde al tren!
(De "The Humorist".—Londres)

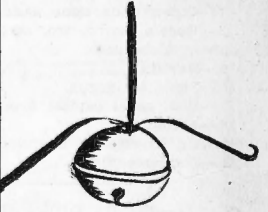


EL VERDUGO:—¿Cuál es su última voluntad?
EL REO:—un (peluquero) Yo quisiera afeitarme.
(De "Le Rire".—Paris).



—Desgraciado, ¿qué estás haciendo?
—Que se me olvidó agitar la medicina antes de tomarla.
(De "Il Travasso".—Roma)

—Oiga, bombero, ¿hay peligro ahora?
—No; ya no lo hay.
—Entonces ¿podremos éste y yo asar unas castañas en el rescoldo?
(De "Judge".—New York)



SASTRE:—¡Cómo! ¿No está el señor? Yo le he visto en la ventana!
CRIADA:—Y el Señor también.
(De "Dahlemiter".—Gütersloh)



LA FUERZA DE LA TRADICION
Inglaterra no tiene nada que temer del bolchevismo. Stalin mismo si fuera aqui Primer Ministro le desaría la mano al Rey.
ENGLAND, MIT IHN DER BOLSCHEWISCHEN NICHTS ZU FÜRCHTEN. STALIN WÄRE HIER DER ERSTE MINISTER UND GÄBE IHN DIE HAND AN DEN KÖNIG.



—Lo que tienes es neurastenia. Yo cuando estoy neurasténico me voy a ver a mi amiguita y salgo curado.
—Bueno. Dame la dirección de tu amiguita.
(De "Le Rire".—Paris)

MATANDO EL TIEMPO

SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ

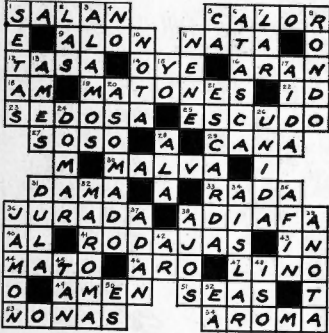


SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

1.—A4T.

Al crucigrama:



2.—BUENO
SUENO
MENOS
MANOS
MALOS

3.—Tumbárselo.

4.—Generosa.

5.—Del 16 al 12.

6.—De aquí y de allá.

7.—Quien nada tiene nada vale.

8.—Rodela, barro, aro, adela, a, la, c alabar, Alabardero.

9.—Revista.

10.—Irselo la lengua.

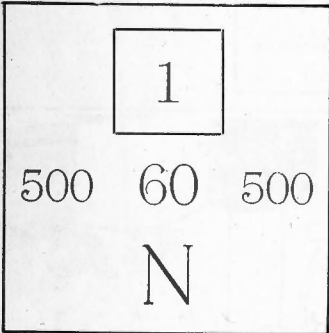
11.—Cuál es el capital invertido.

12.—Alimaña.

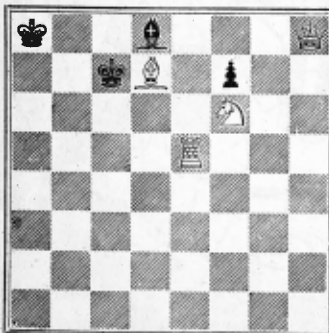
13.—Un loco es un anormal.

14.—Condescendiente.

1.—NO HA OIDO NUNCA...
Por L. J. M.

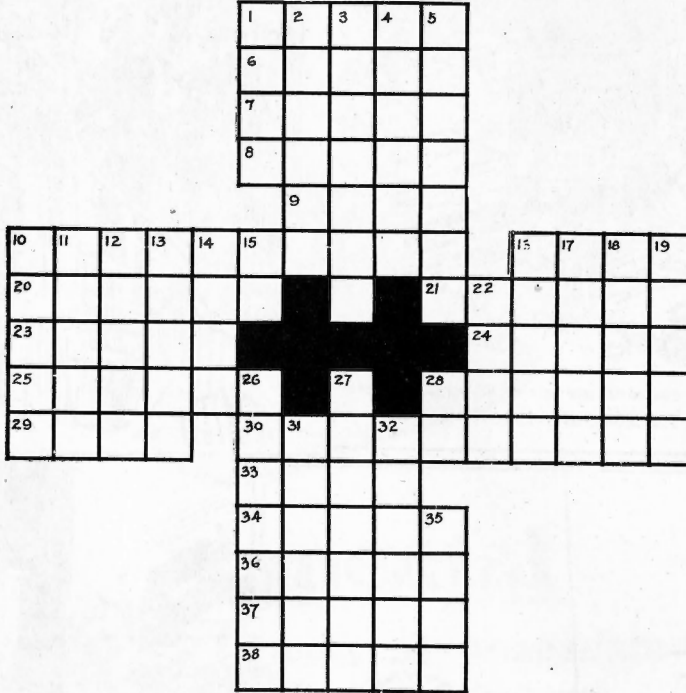


2.—PROBLEMA DE AJEDREZ.
Por P. H. W



BLANCAS MATAN EN 2.

CRUCIGRAMA



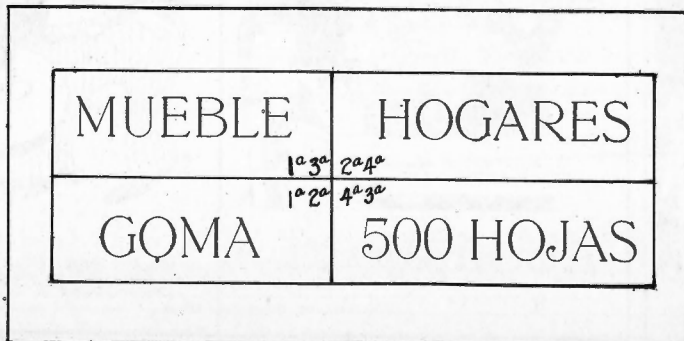
Verticales:

- 1—Grano maligno de la cabeza.
- 2—Sitio poblado de alisos.
- 3—El más antiguo de una colectividad (pl.)
- 4—Quisieras.
- 5—Villa de la provincia de Burgos.
- 10—Diosa de la Agricultura.
- 11—Tumor blando linfático.
- 12—Aconsonantan.
- 13—Dimetilo.
- 14—Demostraciones de cariño.
- 15—Del verbo ser.
- 16—Oveja que cría un cordero de otra madre.
- 17—Río del Perú.
- 18—Salsa con que se sazona.
- 19—Piedra llana (pl.)
- 22—Se usa para repetir.
- 26—Baile.
- 27—Mesones.
- 28—Río de Italia.
- 31—Chaqueta.
- 32—Nada.
- 35—Planta aromática.

Horizontales:

- 1—Ser fantástico. Pl.)
- 6—Doctor de la ley entre los turcos.
- 7—Adineradas.
- 8—Del verbo asar.
- 9—Estado de la Indochina.
- 10—Perteneciente al cerebro.
- 16—Gran lago del Turquestán.
- 20—Públiques.
- 21—Resplandeciente.
- 23—Trabajas con el remo.
- 24—Cúpulas.
- 25—Brotar.
- 28—Padeecía.
- 29—Saludable.
- 30—Iconoclastas.
- 33—Tela clara y sutil.
- 34—Atrevida.
- 36—Planta compuesta de Chile.
- 37—Provincia de Luya, Perú.
- 38—Arte de pesca (pl.)

3.—DEL MAR.



4.—GOLF CON PALABRAS.

BOLA



HOYO

PAR 4.

5.—ARITMETICA CON LETRAS.



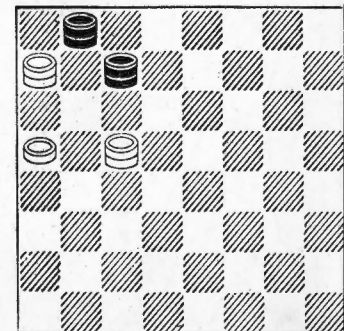
Hallar qué palabra se encuentra comprendida en la operación anterior.

6.—CHARADA.

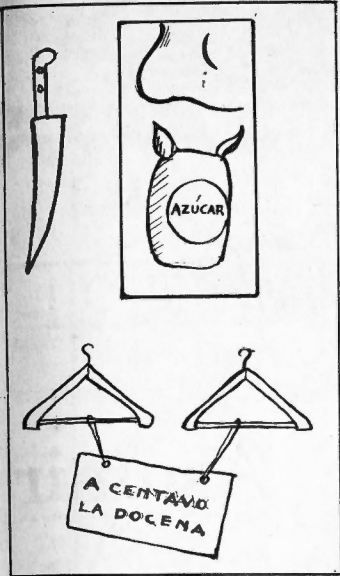
Por L. F. M.

Yo 'Dos-Dos en una Un-Tres
Que nunca la Dos-Tres Juan,
Aunque él Dos-Segunda-Trea
En un cómodo TOTAL
Que yo por fortuna Dos.
Dice Juan que una Un-Tres
No es TOTAL. Dígame usted
Si no 'está Juan en un error.

7.—PROBLEMAS DE DAMÁS.



NEGRAS JUEGAN Y EMPATAN.



9.—¿COMO SIGUE EL ENFERMO?
Por J. M. Cortizo

Q I

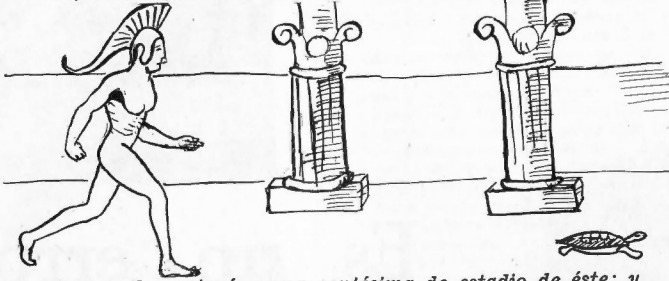
500

ANOTA

EL SOFISMA DE ZENON

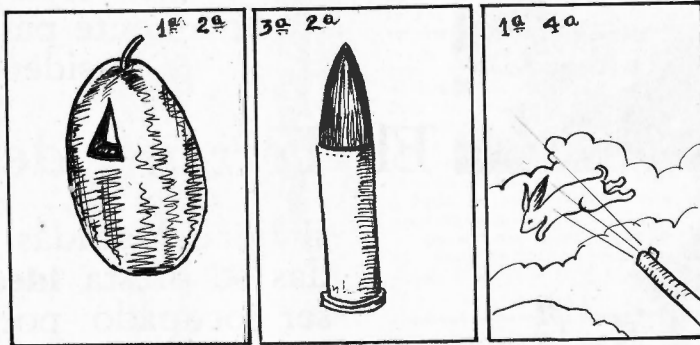
Es curioso el célebre sofisma de Zenon (siglo V a. J. C.): Aquiles el de los pies ligeros, esta persiguiendo a una tortuga. Nos hallamos en el momento en que entre Aquiles y la tortuga existe la distancia de un estadio. Aquiles avanza, suponemos, diez veces mas rápidamente que la tortuga, de manera que cuando Aquiles haya recorrido el estadio que le separa ahora de la tortuga, esta habrá avanzado una décima de estadio.

Mas cuando Aquiles haya recorrido esa décima de estadio, la tortuga, habiendo avanzado a su vez la décima parte



que Aquiles, estará a una centésima de estadio de éste; y cuando el heroe haya avanzado esa décima de estadio, tendrá el reptil a una milésima de estadio. .y así sucesivamente
Consecuencia: ¡no puede Aquiles alcanzar la tortuga!
Puede Ud. lector, demostrar la falsedad de esta conclusión. Usted sabe que cuando un móvil retrasado con relación a otro se mueve hacia este con mayor velocidad que él, existe siempre un punto en el cual lo alcanza y sin embargo el sofisma anterior parece demostrar todo lo contrario.

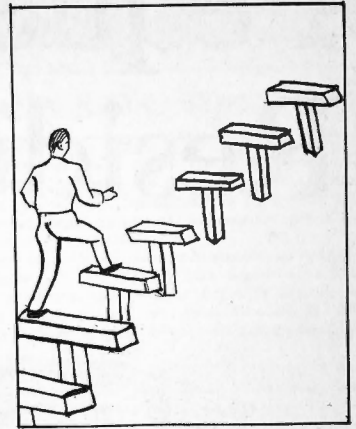
11.—CHARADA GRAFICA.



10.—¿Y ES LA QUE DEBE SEGUIR.
Por E. Mallol.

C

DE DU CETA



13.—¿QUIENES CONCURRIERON AL BANQUETE?
Por J. M. Cortizo

11 S

PARIENTE SOLUCIÓN EL CADÁVER

PREMIO AL MÉRITO

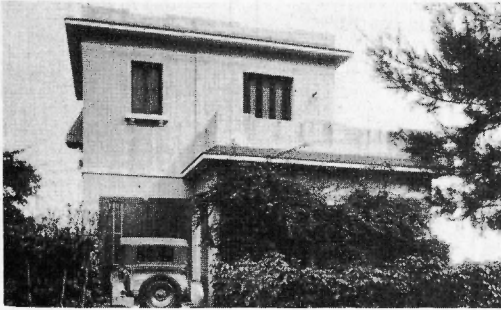
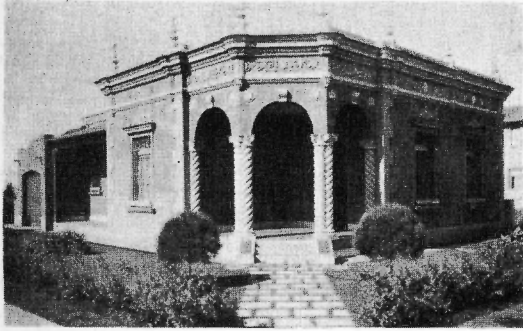
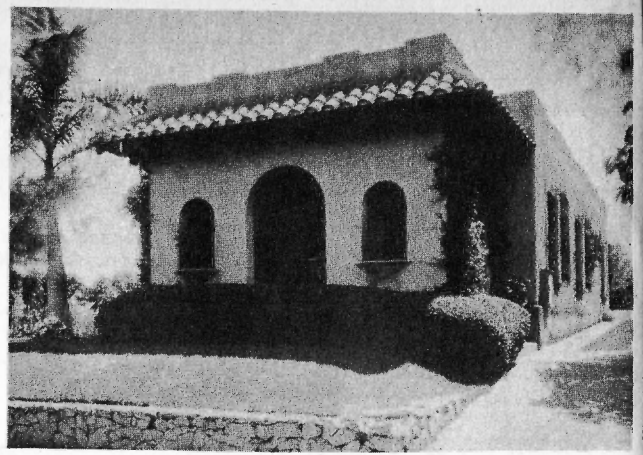
T 1100 O

14.—¿ASI DICEN LOS RICOS?
Por E. Mallol

LA REPETICIÓN TUYA NOTÁBASE DEL DINERO

BUSQUE PRÓXIMAMENTE LAS BASES DE NUESTRO GRAN CONCURSO DE PASATIEMPOS

Pequeñas Residencias



Es un error Asumir
que

MIRAMAR

Es un Reparto Propio
Solamente para Grandes
Residencias

El Terreno de Poca Área

si tiene Medidas Proporcionadas se presta **idealmente** para ser ocupado por Pequeñas Residencias de Distinción.

Nosotros Tenemos a la Venta

Varios Solares con Superficies entre 420 y 720 varas.

Los frentes varían entre 14 y 23.50 varas, por 30 ó 35 varas de fondo.

Medidas Bien Proporcionadas

Precios Reajustados en el Nuevo Vedado



Paseo de Martí, (Prado), 9

Torre del Reloj - 5ª Avenida

Feminidades

El traje sport



Combinaciones Elegantes y Económicas

Las tonalidades de la moda de invierno, tal nos hace pensar que se han sentido compasivas ante el desequilibrio económico universal y nos permiten con bondad una serie de combinaciones que, a más de ser favorecedoras le brindan facilidades al reajuste de toda mujer sensata.

Expondremos muy en resumen algunas de estas variedades "muy al día". Con un abrigo o chaqueta, zapatos, sombrero y cartera "marrón" irán muy bien los siguientes vestidos: beige, azul (ni pálido ni obscuro) rosa orquídea, verde en toda la gama, amarillo en cualquier matiz y rojo también variado.

Con abrigo, chaqueta, sombrero, zapatos y cartera "negra" los siguientes trajes: negro, azul (ni pálido ni obscuro) rosa en cualquier tono, amarillo sin distinción, verde ampliamente y rojo desde lo vivo a lo obscuro.

Con abrigo y chaqueta beige: marrón en diversidad de colorido, verde de cualquier tono, azul desde el pálido al obscuro y rosa en cualquier aspecto.

Con abrigo y chaqueta verde: marrón variado, negro y si los años son pocos mostaza.

Con una chaqueta gris, un traje rosa (de tono extraño) o azul obscuro, o coq-de-roche, o rouille (ladrillo y fuego) novedades de este invierno.

Con abrigo, chaqueta, sombrero, zapato y cartera azul obscuro, traje ó gris ó rosa de un tono distinguido. Si van a usarse con un traje parejo, se modificarán los zapatos, sombrero y cartera, pues

resultaría un conjunto demasiado uniforme.

Con abrigo y chaqueta roja obscuro traje en negro y también marrón. Si llevamos un vestido también rojo el zapato y cartera serán en marrón más o menos obscuro, según se requiera.

El amor se asemeja a un árbol: inclínase por sí mismo, arraiga profundamente en todo nuestro ser y a menudo continúa verdísimo en un corazón en ruinas.

Victor Hugo.

Toparse con una mujer, mirarla, decirle una palabra y no olvidarla jamás, ¿qué es? ¿Por qué ésta más bien que aquella? Invocad la razón, el hábito, los sentidos, la cabeza, el corazón, y explicad si podéis. No encontraréis sino dos cuerpos, uno aquí, otro allí, y entre ellos, ¿qué?: el aire, el espacio, la inmensidad.

A. de Musset.

Quando se quiere dar amor, se expone uno a recibirlo.

Molière.

No se ama verdaderamente sino a aquellos que son queridos hasta en sus debilidades y flaquezas. Escudar, perdonar, consolar, he ahí toda la ciencia del amor.

Anatole France.

CONSEJOS PRACTICOS

LIMPIEZA DEL CALZADO DE CHAROL
El calzado de charol se limpia bien con

En la evolución completa de la mujer del día tiene el sport un lugar preponderante, de ahí la importancia que debemos darle al traje que requiere, pues si somos sportswoman no es posible prescindir de él para estar en carácter y al mismo tiempo adecuadamente prácticas, sin perder por esto el aspecto delicado y elegante de toda mujer de gusto.

En la vida moderna ocupa la mujer un espacio incommensurable de actividad en todos los factores, ya sean sociales ya materiales, y este bregar continuo en que el cuerpo necesita agilidad, en ninguna forma mejor podemos sostenerla que practicando un perfecto training en cualquier sport preferido, bien sea tennis, natación, automovilismo, equitación o golf, que dentro de la variedad tienen encantos para todos los temperamentos.

Este avance saludable de nuestras costumbres, le ha marcado de por sí un lugar señalado en la Moda a esta parte juvenil de la vestimenta femenina, pues estos ejercicios que a simple vista no suelen significar gran cosa, pasan de un mero pasatiempo a la categoría de lo necesario, si queremos conservar y hasta mejorar la silueta y con ella también la salud base principal de la belleza.

Simplicidad, práctica y gracia son tres factores indispensables y armonizantes de una toilette sportiva.

Como es necesario por sobre todo sentirse libre de estorbos y complicaciones, sería nulo combinar un lindo afuar deportivo sin trazarnos el firme propósito de escoger modelos adecuados, que permitan la libertad absoluta del movimiento y la sencillez necesaria de un traje que estará siempre expuesto a contratiempos, pero estas dos condiciones que forman el carácter de una silueta sportiva jamás pasará sus límites para caer en abandono negligente, pues el ejercicio y la emoción si sabemos rodearlos de gracia harán doblemente interesante la figura de una tennista o una golfista.

La combinación del grabado nos muestra en el centro una driver perfectamente equipada. Chaqueta y sombrero en cuero beige que hará en los días fríos del invierno doble servicio, al abrigar y resguardar de las lluvias del Norte. Guantes del mismo tono con pespunte muy gruesos, y forma "mosquetero". Echarpe vanguardista en beige, marrón y rojo vivo.

La figura mayor izquierda (modelo Lanvin) es propio para cualquier sport de mar. Chaqueta en lana-yersy blanca grisosa, que se abre sobre las caderas en dos graciosos bolsillos. Pantalón-saya, como el cinturón y franjas de los codos en el mismo material. Azul sin ser del todo obscuro. Dtinuta coifa entrelazada en los dos tonos del traje, colocada en forma que apenas deja lucir al peinado para ser resguardadora y muy echada hacia atrás. Sandalias blancas sin medias.

La demoiselle de más abajo va a tomar parte en un torneo de tennis, en que sus años se realzarán con el equipo tan juvenil que luce. Bajo un abrigo en paño a dos tonos azul y rojo, un sweater de lana en tejidos crochet. Tonos azul, rojo, y cintura de gamuza blanca. Saya en yersy blanco. Botina en el mismo material del abrigo y zapatos en igual combinación.

La aristocrática personita de la derecha está preparada para su diaria partida de golf. Habilite de Chantal, luce un modelito en lana color beige, donde la nota original la dan los diéses oblicuos de la saya. Echarpe parejo y abrigo y botina en paño "cibeline" azul obscuro. Cartera y zapatos en reptil de tono ajustado al traje.

Nuestro chic personal (no lo olvidemos) debe sobreponerse a lo varonil muchas veces de nuestros trajes de sport, para hacer destacar en cualquier circunstancia el encanto poderoso de la femineidad.

LEONOR BARRAQUE

unas gotas de leche, que se frotrarán con un pedazo de iranela. Se seca luego y se frota con un trozo de seda.

El calzado de charol más que los otros exige que se limpie al descaizarse. Si no tenéis esta precaución, veréis que en poco tiempo se deforma, se endurece y se agrieta.

CONSEJOS DE BELLEZA CONTRA LAS ÁRRUGAS.

Después de un ligero masaje, mañana y noche, llevando la piel de derecha a izquierda y de arriba a abajo, se aplica la loción siguiente: agua destilada, 150 gramos; eter sulfúrico, 10 gramos; borato de sosa, 10 gramos.

No se debe aplicar esta mezcla cerca de una luz de bujía o de un recipiente encendido. El eter sulfúrico es muy inflamable.

CUIDADO DEL CUTIS.

¡Qué recuerdo tan desagradable suele dejarnos el verano cuando el calor de la playa nos ha curtido la piel! Para remediar este trastorno debe untarse el rostro todas las noches con un poco de crema en la que se habrá echado una pizca de alumbre en polvo o una pizca de bismuto, también en polvo.

De este modo recobramos el colorido natural y también la satisfacción de ver desaparecer un curtido que si en el verano es casi elegante, en el invierno nos acompañará muy mal.

Las apariencias, formalismo falso en que pretende asentarse la humanidad, tiene en su interior un mundo de crueldades, que casi siempre conducen a una falta absoluta de piedad.

Formalismo despreciable y tristemente irremediable, ya que la sociedad cada día más irreflexiva, no ha de suprimirlo nunca ni de luchar por enterrarlo.

No se siente jamás si no nos domina el llanto.

No somos píadosos si no hacemos alardes de falsas prácticas.

No padecemos miseria si no llevamos arriba un muestrario de andrajos.

¡Pobre humanidad, que no vive feliz y creyente más que engañada por la hipocresía!

(Tema de la Condesa Diana).

LIMPIEZA COMPLETA DE TODA CLASE DE TRAJES

Para limpiar los trajes de lana o de seda, se sacuden o cepillan, según la clase, hasta quitarles bien el polvo. Se coloca después el traje en una cubeta corriente y se le empapa con gasolina. Se frota el tejido, sobre todo por los sitios en que esté más sucio; se quita toda la gasolina, y se repite la operación con otro líquido limpio.

Se enjuaga de nuevo, y se pone a secar al aire. Por este procedimiento se pueden limpiar los trajes plisados, porque la gasolina no los desplaza.

La esencia que ha servido para limpiar los trajes puede filtrarse y servir para otra limpieza en la primera operación. Es muy importante no colocarse cerca del fuego durante la operación, puesto que la esencia, muy volátil, puede inflamarse.

Si algún tejido está manchado con algún alimento azucarado, es necesario limpiar antes la mancha con agua y jabón. Después de bien aclarado el tejido con agua limpia, se procede a la limpieza con la gasolina, como ya se ha indicado.



La Belleza Perdurable

No es el producto de estucos,
polvos ni cosméticos.

La belleza juvenil es el resultado de una sangre pura, libre de venenos y tóxicos... Es el patrimonio de la perfecta salud.

LA ENTERODEXTRIN

Nutre y fortalece su organismo, e incita en el colon el crecimiento y desarrollo de los bacilos bífidus y acidófilos que destruyen los terribles gérmenes de putrefacción.

La ENTERODEXTRIN evita la vejez prematura; limpia el organismo de gérmenes de intoxicación, corrige naturalmente el estreñimiento y es el más eficaz remedio contra el más odiado y temido de todos los males.

El Mal Aliento

Pruebe una lata y notará rápidamente sus maravillosos efectos.

PEDIDOS A TODAS LAS DROGUERÍAS Y ESTABLECIMIENTOS DE VÍVERES FINOS
Se considerarán proposiciones de Agencias en el extranjero.

DIETETIC FOOD Co.

Emil Hachez

EDIFICIO ABREU 302 — O'REILLY Y MERCADERES — LA HABANA, CUBA

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

LO QUE PASO ENTRE BASTIDORES EN EL CASO DE VIVIAN GORDON

Una sensacional información que revela los más íntimos detalles y los móviles secretos de ese espantoso crimen que conmovió al pueblo americano y que hizo que la policía neoyorquina, durante meses, realizara extraordinarios esfuerzos por desentrañar el misterio. La reina de los bajos mundos de Manhattan, cuya hija se suicidó al conocer la bochornosa vida de su madre, encuentra en Alan HYND, autor de este artículo, un historiador fiel de sus aventuras y de su dramático fin. Una gran información gráfica completa este sensacional trabajo periodístico.

LO QUE PASO EN UNA PEQUEÑA ALDEA DE LA FRONTERA

La admirable autora de "Grand Hôtel", una de las novelas que han constituido sensación literaria en los últimos tiempos, ha encontrado en J. GIRO RODES un traductor amoroso de su bello cuento "En una pequeña aldea de la frontera", que contiene, parejamente, ternura, emoción, sentido dramático, y un interés de trama que hasta el desenlace no decae. Es la aventura imprevista de un artista cuya juventud ya va en fuga, y que nace entre los escombros de una catástrofe ferroviaria.

EL CASO MOTTRAM

Bárbara BACK tiene un nombre bien conquistado en las letras americanas. Imaginación fértil y fácil dominio del estilo, logra apasionar al lector con este cuento casi trágico, en que se narra el triste desenlace de una historia mundana. La protagonista, flor de salones, se ve envuelta en la complicada red de intrigas de una mujer que ama a otro hombre. Un divorcio, un "menage a trois", y un esposo adusto y recto a quien esa complicación irrita. Ella amaba la vida. Pero a veces no hay más solución que la muerte.

"TRES HOMBRES EN LA MONTAÑA"

Un episodio de la guerra, trágico, como todo lo que de ella dimana. No es la narración de una aventura bélica en que la metralla y el estruendo de la fusilería son los elementos primordiales de emoción humana. Es el drama sordo, subjetivo, secreto que estalla al final en un complicado desenlace de inmolación muda en la soledad de una montaña helada. Su autor, Andrés UCCELLINI, es un escritor italiano de joven talento, que ha conquistado rápidamente un lugar de honor entre los cuentistas de su patria.

"¿OTRO VALENTINO?"

Singular interés brinda a nuestros lectores la crónica que desde Filmópolis nos remite nuestra compañera Mary M. SPAULDING. Se refiere a la aparición de una nueva estrella cuya personalidad, talento y fascinación varonil parecen denunciar al legítimo sustituto de aquel llorado astro del "screen" que se llamó Rodolfo Valentino. Vea la sonrisa del nuevo ídolo... y entérese de los detalles de su vida.

ADEMAS DE ESO...

CARTELES contiene el séptimo artículo de Frances y Mason MERRILL, sobre nudismo, en el que se describe, como siempre, con brillantez y con relieve, las experiencias de ese matrimonio americano en el campamento alemán donde todo el mundo anda sin ropas.

Las secciones habituales de J. GALVEZ OTERO, sobre psiquismo; de Jess LOSADA, sobre deportes; de Antonio PENICHET, sobre obrerismo; de Mariblanca SABAS ALOMA, sobre problemas de la mujer; de U. NOQUELOSABE, sobre costumbrismo; de José COMALLONGA, sobre temas agrarios; y de Luis SAENZ, sobre pasatiempos, hacen que CARTELES constituya la mejor publicación de su índole que se edita en letras castellanas. La información gráfica nacional y extranjera que contiene nuestro próximo número, lo abarca todo: desde la actualidad, hasta lo simplemente pintoresco y anecdótico.

SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA S/A

Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y se especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcas industriales, etc. Catálogos, Carteles, Folletos y Cartas especiales de propagandas, Grabados en Piedra y Zinc, con procedimientos nuevos de "Mano gravure" (offset).



U8121
- 2732
- 1651

FABRICA Y TALLERES:

AVE. DE ALMENDARES ESQ. A BRUZÓN.

TRAGEDIA



La señora:—Me parece que esta moda no va a ser para mí . . .

El marido:—Me parece que yo voy a usar bombín este invierno.



CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ
VOL. XVII. LA HABANA, NOV. 8, 1931 No. 36

LA ÚNICA SOLUCIÓN LIBERADORA

ME habla de nuevo de cordialidad. Y los elementos oficiales expresan que el problema económico, por su gravedad extrema, y por las circunstancias de peligro inmediato que él entraña, es el que debe estudiarse y resolverse previamente, dejando el político como secundario y relativo. Los debates se encienden en torno a si habrá reforma constitucional o no la habrá, y en tanto la situación empeora y las esperanzas de mejoramiento, de bienestar y de felicidad pública se desvanecen entre la torpeza, la indolencia y la incomprensión de los hombres que usufructúan la orientación de los destinos de Cuba. Palabrería vana. Retórica hueca. Mucha insinceridad. Mucha mala fe. Ningún afán recto y verídico de rectificar y de emprender los nuevos rumbos que la opinión pública demanda.

Por todo eso la realidad es bien triste y debe hablarse al país con palabra limpia y clara. No es posible esperar nada de la acción oficial ni de los políticos oficiales. Las iniciativas, las empresas, la movilización de energías destinadas a promover una campaña defensiva que responda a nuestras necesidades comunes y que pueda, en el futuro, liberarnos de nuestra servidumbre económica y por lo tanto de nuestra infelicidad y de nuestra ruina, no pueden provenir, y es preciso que así se comprenda, de ningún otro sector que no sea el propio pueblo de Cuba, ya que éste, por lo mismo que ha sido tradicionalmente la víctima de todos los regimenes, y ha sentido sobre sus espaldas el peso de todas las cargas y de todos los errores cometidos por nuestros hombres públicos, es el llamado a reaccionar contra ellos, adoptando por instinto de conservación y dando así pruebas de su capacidad y de su conciencia cívica, las normas y las pautas en las que ha de encontrar su mejoramiento y su progreso.

Los Gobiernos son transitorios. Y el que nos rige, necesariamente, pasará, un día u otro, entregando las riendas del poder a otros hombres que acaso no traigan, por conservar la tradición, nuevos sistemas que respondan a nuestros nuevos ideales. Y es preciso que nos organicemos desde ahora, para suplir, con el propio esfuerzo y con la propia iniciativa, las deficiencias deplorables de todas las administraciones republicanas, que nunca se preocuparon de estructurar nuestros recursos, y de explotar y desarrollar de manera científica nuestras naturales fuentes de riqueza. La acción privada debe sustituir a la omisión oficial y ante la inminencia del peligro que a todos nos alcanza y ante la evidencia de que durante veintinueve años de República no hemos hecho otra cosa que contraer deudas, vender la tierra, abandonar los cultivos, establecer privilegios en favor del explotador extranjero y permitir el enriquecimiento venal de nuestros funcionarios y la invasión lenta y segura de los capitales imperialistas, es un deber del cubano, imperioso y urgente, el de asumir una actitud constructiva, siguiendo el ejemplo de las naciones donde existen cooperación y unidad defensiva para el aprovechamiento de sus recursos y de sus posibilidades de riqueza.

Hay que empezar a poner los cimientos de una nueva estructura industrial, agrícola y económica. Hay que crear cooperativas que faci-

liten el desarrollo de la vitalidad nacional. Las cooperativas, en los países huérfanos de protección por parte del Estado, no sólo sirven para evitar la ruina y el desastre común, sino que estimulan al agricultor, por la garantía que ellas ofrecen, para intensificar sus cultivos. Pueden traerse expertos extranjeros que analicen la tierra, y que valoricen, de modo científico, las zonas más propias para determinados cultivos; que refaccionen oportunamente las empresas agrarias; que establezcan sitios de distribución y de venta que eliminen los intermediarios y que se traduzcan en un máximo de utilidad y de rendimiento para el trabajador nativo; que se preocupen de abrir nuevos mercados a la producción nacional y que exploten de acuerdo con las posibilidades y con las exigencias de la nueva política, todos los productos derivados de la agricultura en una industrialización creciente y productiva; hay que organizar cooperativas que hagan posible la existencia de una banca agrícola nacional; que sean capaces de extender nuestro comercio exportador, no tan sólo con los frutos naturales y con los artículos de primera necesidad de consumo directo, sino con el establecimiento de grandes centros para la conservación y el empaque de ellos, de manera que en los Estados Unidos y en los países de Centro América se reciban hasta donde la demanda lo permita, y en todas las épocas, los productos naturales y elaborados de nuestro suelo.

A poco que nuestros productores se den cuenta de la trascendencia de estas iniciativas y realicen ensayos para comprobar la eficacia de ellas, Cuba obtendrá los beneficios de una producción científica, estimulada y organizada dentro de sistemas de infalible acierto. No ocurrirá, como hasta aquí, que el campesino está abandonado a su propia suerte, que labra la tierra sin garantías y sin auxilio de ningún género, y que, al recibir el fruto de su consagración al trabajo, durante largos años de servidumbre y de miseria, no tiene donde colocar sus productos y es víctima de la explotación de los centros monopolizadores del consumo.

Sólo en las cooperativas que surjan por la iniciativa privada puede encontrar Cuba un remedio a sus males. Y es cándido permanecer en la vana espera de tiempos mejores que sean producto de los cambios políticos y de las renovaciones oficiales, porque la experiencia nos indica que hasta ahora todos los partidos y todos los Gobiernos han tenido el mismo abandono punible para los problemas básicos de la nación.

Para extraer a nuestro suelo todas sus riquezas, se requiere la unión de los que sobre el mismo trabajan. Y nadie puede conocer, apreciar y sentir nuestros problemas como aquellos que hasta ahora han venido sufriendolos. Lo que nuestra agricultura y nuestra industria necesitan, sólo de la unión y de la acción conjunta de los propios interesados ha de llegar a conseguirse. Y es cerrar los ojos a la realidad no romper el hielo típico que nos inmoviliza para soñar con el advenimiento de tiempos mejores, cuando la solución más cierta está en las manos de quienes viven muriendo, para beneficio exclusivo de nuestros gobernantes incapaces.

HACE quinientos años, bajo el reinado del emperador Hung-Wu, de la dinastía de Ming, vivía en la ciudad de los genios, la ciudad de Kuang-tchau-fu, un hombre nombrado Tien-Pelú, famoso por su erudición y su piedad. Este Tien-Pelú tenía un hijo que por su saber, su gracia corporal y buenas prendas no tenía rival entre los mozos de su edad. Se llamaba Ming-Y.

Cuando el muchacho andaba por los dieciocho años, su padre fué nombrado inspector de Instrucción Pública en la ciudad de Tching-Tu; y allá se trasladó Ming-Y con sus progenitores. Cerca de la ciudad citada vivía un hombre rico y de elevado rango, alto comisario del gobierno, apellidado Tchang, que andaba buscando un maestro docto para sus hijos. Al enterarse del arribo del nuevo inspector de Instrucción Pública, el noble Tchang fué a visitarlo para que lo aconsejara sobre aquel asunto; y habiendo tenido ocasión de conocer al culto hijo de Pelú y de conversar con él, no tardó en ofrecer a Ming-Y el cargo de tutor de sus hijos.

Ahora bien, como la casa del señor Tchang estaba situada a muchas millas de la población, se tuvo por conveniente que Ming-Y fuese a residir al domicilio de su amo. El mozo, pues, dispuso su partida para el nuevo domicilio y sus padres se despidieron de él no sin aconsejarle con harta sabiduría, y citarle las memorables palabras de Lao-tsé y los sabios antiguos:

"Por una cara bonita el mundo está lleno de amor; pero el Cielo no se engaña con eso. Si vieres a una mujer que viene por el Oriente, torna tu rostro hacia Occidente; si percibieres a una doncella que se acerca por el Oeste, vuelve tus ojos al Este".

Si posteriormente Ming-Y no siguió este consejo, fué sólo por su extrema juventud y el atolondramiento de un corazón de natural alegre.

Y el muchacho se fué a vivir a casa del señor Tchang, y mientras, pasó el otoño y también el invierno.

Cuando se acercaba la segunda luna de la primavera, y ese día feliz que los chinos llaman *Hoatchao*, o sea, "El Natalicio de Cien Flores", se apoderó de Ming-Y la nostalgia de sus padres; y le abrió el corazón al buen Tchang, quien no solamente le dió el permiso que deseaba, sino también le puso en la mano dos onzas de plata, pensando que el muchacho querría llevarle a sus padres algún recuerdito. Porque es costumbre china hacer regalos a los amigos y deudos en la festividad de *Hoatchao*.

Ese día el ambiente estaba cargado del perfume de las flores en capullo, y vibraba con el zumbido de las abejas. Parecía a Ming-Y que el sendero que seguía no había sido hollado por nadie más en luengos años; la yerba crecía en él hasta alcanzar extraordinaria altura; los árboles gigantescos que lo bordeaban entrelazaban en lo alto sus espesas y musgosas copas, dando sombra al camino; pero el follaje palpataba con trinar de aves, y las perspectivas que ofrecía el bosque estaban cargadas de áureo vapor y perfumadas por el aroma de las flores como un templo por el incienso. La alegría ensoñadora del día penetró en el corazón de Ming-Y y lo convidó a sentarse entre los capullos recién abiertos, bajo las ramas que se balan-

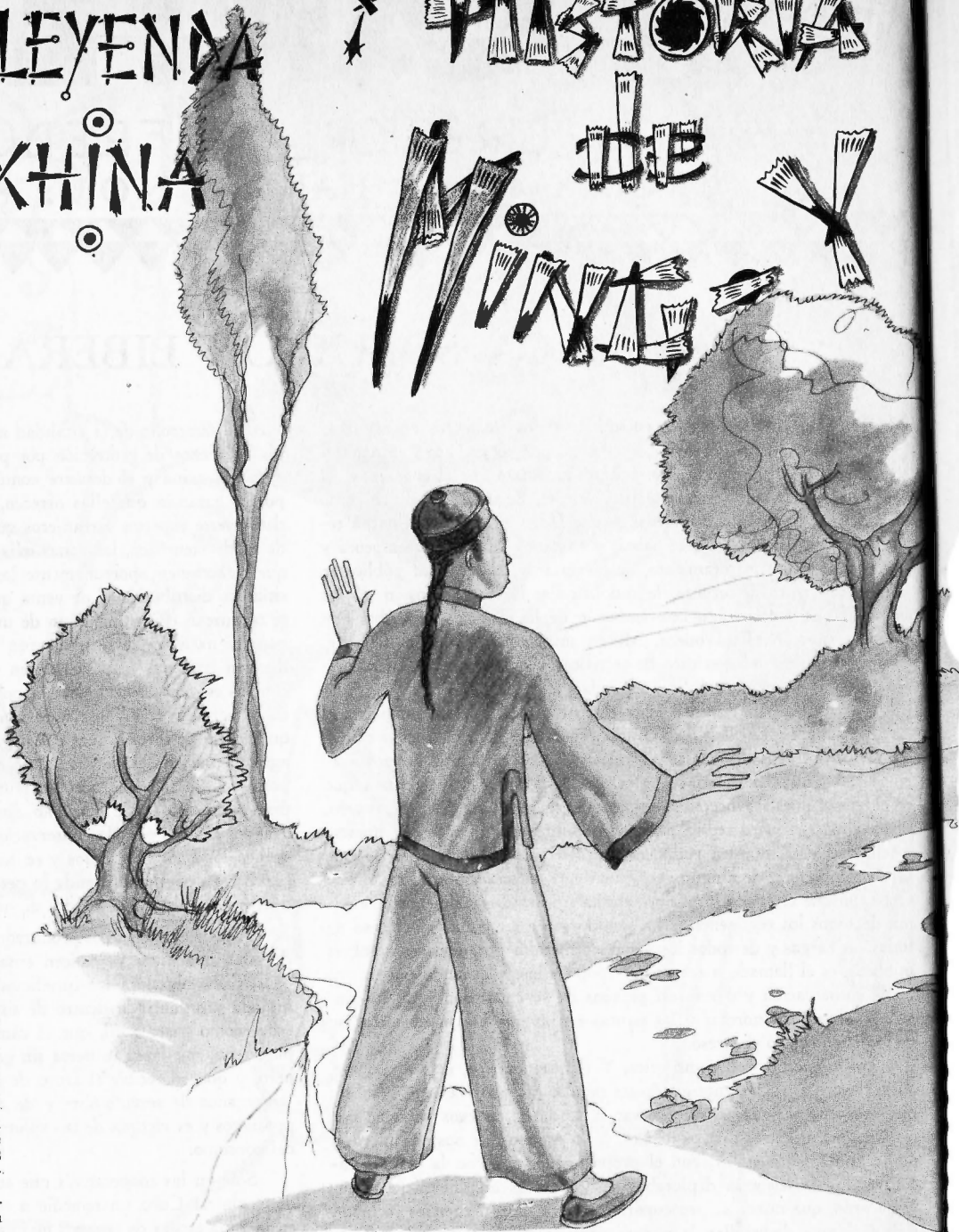
LEYENDA

CHINA

HISTORIA

DE

MING-Y



ceaban contra el cielo violáceo, para aspirar a pleno pulmón el perfume y la luz, y gozar de aquel gran silencio apacible. Mientras reposaba, un ruido le hizo volver los ojos hacia un rincón sombrío en que crecían melocotoneros en flor; y allí vislumbró a una joven, bella como los mismos capullos sonrosados, que pugnaba por ocultarse entre ellos. Aunque la miró no más que un momento, Ming-Y no pudo menos de discernir la belleza de su faz, la aurea pureza de su tez, y el fulgor de sus grandes ojos que relumbraban bajo un par de pestañas tan exquisitamente curvas como las alas extendidas de la mariposa de la seda. Ming-Y desvió al

instante la vista de aquella maravillosa visión, y alzándose veloz, prosiguió su camino. Pero tal confusión, tal embarazo sentía al recuerdo de aquellos ojos hechiceros atisbándolo por entre las hojas, que dejó caer el dinero que llevaba en la manga sin apercibirse de ello. Minutos después oyó el acompasado ruido de unos pies ligeros que corrían tras él, y una voz femenina que lo llamaba por su nombre. Al volver el rostro sorprendido, vió a una donosa doncella de servicio, que le dijo: "Señor, mi ama me ordena que recoja y te devuelva esta plata que se te cayó en el camino". Y Ming-Y le dió las gracias con gentileza, y le rogó que expresara su

reconocimiento a su ama. Luego continuó su camino de nuevo al través del silencio perfumado, contra las sombras que soñaban por el olvidado sendero, soñando él mismo también, y sintiendo latir su corazón con extraña celebridad al solo pensamiento de la hermosa criatura que contemplara un breve instante.

No había transcurrido más que otro día cuando Ming-Y, regresando por el mismo camino, se detuvo una vez más en el sitio en que la graciosa figura de la desconocida se le había apareci-



from **THE AFRICADIO**
HEARN

Versión
de **J. Z. T.**

do momentaneamente. Pero esta vez le sorprendió distinguir, al extremo de una larga calle de inmensos árboles, una mansión que antes había escapado a su observación—una residencia campesina, no muy grande, pero elegante en grado insólito. Las tejas de un azul brillante de su techo doble, curvo y dentado, elevándose por encima del follaje, parecían mezclar su color con el del luminoso azul del día; los diseños auri-verdes de los tallados póricos eran exquisitas parodias artísticas de hojas y flores bañadas por la luz solar. Y en lo alto de la amplia escalinata que tenía delante, guardada por grandes tortugas de porcelana, Ming-Y distinguíó a la dueña de la mansión—el ídolo de su apasionada fantasía—acompañada por la misma criada que le trasladara su mensaje de gratitud. Mientras miraba Ming-Y absorto, percibió que los ojos de ambas jóvenes estaban fijos en él; sonreían y conversaban como si hablaran de él; y, a pesar de su timidez, el mozo sacó fuerzas de flaqueza para sa-

ludar a la hermosa desde lejos. Para sorpresa suya, la joven sirvienta le hizo señas de que se acercara; y abriendo una verja rústica, medio velada por enredaderas con flores carmesí, Ming-Y avanzó por la vereda verde que conducía a la terraza, con mezcla de sorpresa y tímida alegría. Cuando ya estuvo cerca, la joven dama se retiró; pero la doncella lo esperó en los anchos escalones para recibirlo, y le dijo en tanto subía:

“Señor, mi ama supone que de-seas darle las gracias por el insignificante servicio que me hizo prestarte, y te suplica que entres en la casa, pues ya te conoce de oídas, y quiere tener el gusto de saludarte”.

Ming-Y entró lleno de cortedad, sin que sus pies hicieran el menor ruido sobre una alfombra suave y mullida como el musgo de la selva, y se encontró a poco en una cámara de recibo vasta, fresca, fragante con el perfume de mil flores recién cortadas. Una inquietud deliciosa llenaba la mansión aquella; sobre las franjas de luz que penetraban al tra-

vés de las medias cortinas de bambú pasaban las sombras de aves que cruzaban volando afuera; grandes mariposas con alones de vivos colores, entraban, revoloteaban un momento y salían otra vez a perderse en la espesura misteriosa. Y, tan calladamente como ellas, la joven dueña de la casa entró por otra puerta, y saludó con afabilidad exquisita al mancebo que se llevó las manos al pecho y se dobló en profunda reverencia. La joven era más alta de lo que le había parecido de lejos, y flexiblemente esbelta cual un bello lirio; entreteja a su endrino cabello las flores color crema de la *chu-sha-kih*; su veste de pálida seda cambiaba de matices cuando se movía, como los vapores del aire cambian al cambiar la luz.

“Si no me equivoco”, le dijo cuando ambos se hubieron sentados tras de cambiar las formalidades costumbrarias de la cortesía, “mi honrado visitante no es otro que Tien-chu, apellidado Ming-Y, ayo de los niños de mi respetado pariente, el Alto Comisario Tchang. Como la familia del Señor Tchang también la mía,

no puedo menos de considerar al tutor de sus hijos como uno de mis deudos”.

“Señora”, replicó Ming-Y, no poco sorprendido, “¿puedo atreverme a inquirir el nombre de tu honradísima familia, y preguntarte el parentesco que te une con mi noble patrón?”

“El nombre de mi pobre familia”, respondió la gentil damita, y estuvo casada con un joven de la familia Ping, que se nombraba Khang. Por este matrimonio vine a quedar emparentada con tu excelente patrón; pero mi marido murió poco después de nuestros desposorios, y he elegido este lugar solitario para residir en tanto dure mi viudez”.

Había en su voz soñolienta música, como la melodía de los arroyuelos, el murmullo de las fuentes; y tan rara gracia en su modo de hablar cual jamás la viera hasta entonces Ming-Y. Sin embargo, al enterarse de que era viuda, el mancebo no iba a presumir quedarse largo en su presencia sin una invitación formal; así, pues, tras de sorber la taza de rico té con que lo obsequiaron,

(Continúa en la Pág. 57.)

Cómo se Guarda el ORO en el Mundo

por H. G. Dacy

Francia, que posee más oro que ninguna otra nación del mundo, salvo los Estados Unidos, acaba de terminar la construcción de un ingente almacén subterráneo, guardado por todos los inventos mecánicos imaginables. El Tío Sam tiene también un complicado sistema de protección para sus fabulosos tesoros.

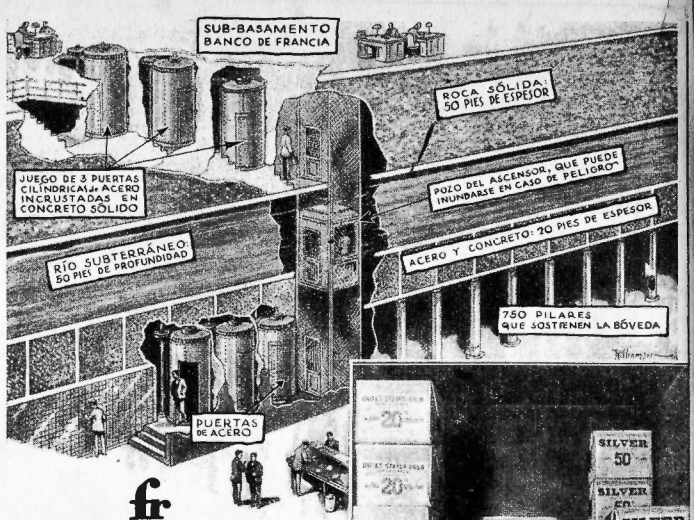
RÍOS subterráneos con cuyas aguas se puede inundar las bóvedas que guardan los tesoros, en caso de peligro: montañas de impenetrable acero y concreto, sensibilísimos sistemas de señales eléctricas, hileras de puertas cilíndricas que se abren sólo por medio de un contacto secreto: he aquí algunos de los asombrosos métodos que han adoptado los gobiernos de las naciones para proteger las cámaras en que guardan su oro y su plata.

El diseño y la construcción de las bóvedas de seguridad del Tesoro de los Estados Unidos son de carácter ortodoxo. El Tío Sam confía en monolíticas murallas de concreto blindadas interiormente con barreras de acero, para oponer un obstáculo infranqueable a los que pretendieran entrar secretamente en aquellas—si hay algún osado que tal cosa intente. Las bóvedas están adecuadamente protegidas por combinaciones y cerraduras de reloj y un sistema de señales eléctri-

cas dispuesto de tal forma que indique al capitán de la guardia y a la jefatura de policía de Washington cualquier intento de allanamiento o robo.

Mucho más espectacular es la cueva subterránea que acaba de terminar el Banco de Francia después de una labor de tres años. La bóveda ha sido excavada en la roca viva, y dentro de ella, si fuere necesario, podrían provisionarse y guarnicionarse 1,500 hombres debajo de unas barreras de acero y unos muros de concreto, 50 pies de altura y una columna de agua de 40 pies de profundidad. Esta bóveda sorprendente fué inspirada por la experiencia adquirida en la gran guerra, cuando las tropas alemanas bombardearon y estuvieron a punto de apoderarse de París, haciendo evidente a los funcionarios franceses que había que idear un sistema complicado de protección para impedir que los fondos del tesoro cayeran en manos del enemigo en tiempos de guerra.

Las bóvedas están situadas a



Corte vertical de la disposición de la bóveda subterránea que acaba de construir el Banco de Francia para guardar sus tesoros.

que recorre en su descenso, por un tubo de acero, la distancia de unos 20 pisos corrientes. Luego se pasa por otras 3 puertas de acero colocadas, como las anteriores, en torres giratorias especiales. La disposición es tal que en caso de peligro puede inundarse el tubo del ascensor. Se guarda a mano en las espaciosas bóvedas provisiones de boca suficientes para 1,500 empleados durante 21 días. Se han instalado también sistemas independientes de ventilación, de alumbrado, de calefacción, de agua corriente y de drenaje así como dormitorios, salón comedor y otras facilidades para que puedan vivir con comodidad los enterrados forzosos. Hay salidas secretas de ese baluarte subterráneo, conocidas sólo de tres funcionarios, al igual que un sistema oculto de defensa cuyos detalles son estrictamente secretos. Tal es el almacén donde guarda Francia sus reservas de oro, que montan a mil millones de dólares.

Unos 758 pilares huecos sostienen el techo de acero y concreto, de 20 pies de espesor, y el peso de 200 pies de roca y agua encima del citado y formidable techo de la bóveda. Estas columnas sirven también de tubos de drenaje por los que escapa la humedad. Puede uno formarse cierta idea de la tarea hercúlea que ha significado la construcción de esa bóveda cuando se sabe que ha sido necesario represar un río y minar y sacar a la superficie 100,000 yardas cúbicas de roca al construir el inmenso cofre que sobrepaja los más fantásticos sueños de Julio Verne.

El gobierno de los Estados Unidos, entre las numerosas fortalezas que posee para guardar sus tesoros, sólo tiene una que pueda parangonarse a distancia con el almacén del Banco de Francia. Oficialmente se la designa la bóveda de las planchas del Negociado de Grabado e Impresión, y era el sitio en que se guardaban 168,742 planchas, cilindros y troqueles utilizados para imprimir las monedas de papel y metal corrientes en Norteamérica hasta hace poco más o menos un año, en que se transfirieron a otra bóveda federal del mismo edificio 70,686 planchas de electrotipo. Aun después de esa transferencia, la bóveda de las planchas guarda todavía 98,000 "moldes" de monedas—tesoro tan valioso que ninguna compañía de seguros en



Paquetes de certificados de oro y plata, almacenados. En estos paquetes hay la no despreciable suma de \$312,000,000.

existencia se atrevería a asegurar esos valores nacionales.

Esta caja fuerte que es tres veces mayor que un aula de escuela corriente, tiene dos galerías y es, propiamente hablando, una casa dentro de otra casa. Está situada en uno de los muchos patios del Negociado de Grabado e Impresión, teniendo el edificio exterior gruesas paredes de concreto monolítico con planchas de acero de refuerzo. Sus ventanas están guardadas por gruesos barrotes y rejas de acero. La maciza puerta de acero es tan invulnerable como la más potente roca.

La estructura interior o bóveda propiamente dicha está separada del edificio exterior por una pequeña zanja sin agua. Esta zanja tiene por piso un enrejado de acero, que forma base también a la bóveda. A unos cuatro pies por debajo de esta obra de acero se ha instalado una cadena de espejos reflexivos. En cada una de las cuatro esquinas del curioso corredor que circunda la bóveda hay empotrados en la pared espejos suplementarios.

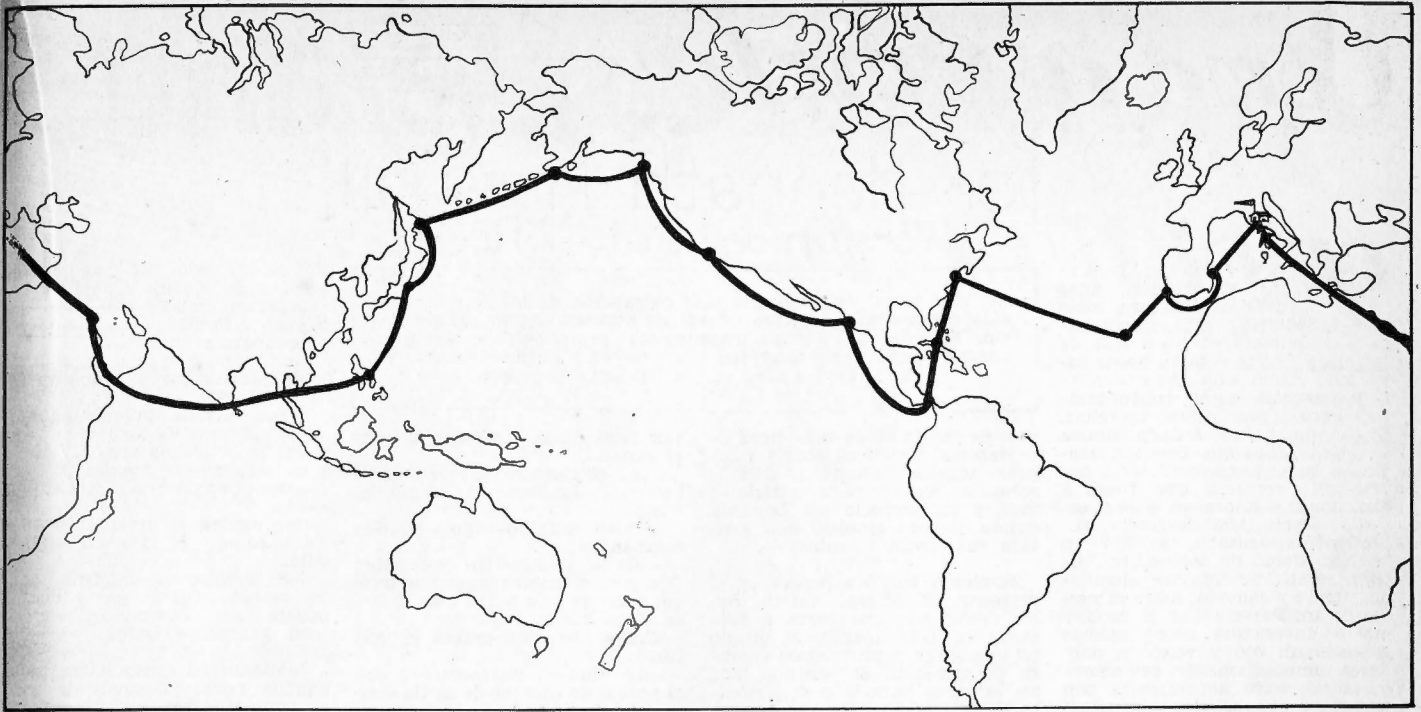
Esta serie de espejos sirven de espías perpetuos de lo que ocurre por todos lados y por encima de la gran bóveda. A determinados intervalos entra en el corredor uno de los vigilantes, se coloca en determinada posición, y mirando para uno de los espejos de las esquinas, puede ver cuanto sucede alrededor de todas las paredes de la bóveda así como encima de ésta. Al hacer, pues, su ronda, el hombre puede comprobar si alguien se ha colado subrepticamente y se pasea por encima de él, utilizando para ocultarse los salientes de las esquinas. (Continúa en la Pág. 55).



La bóveda del Contralor de la Moneda, en la que se ven unos \$250,000,000 en billetes de banco de los Estados Unidos.

200 pies bajo la superficie del terreno. Para ganar acceso a esa fortaleza subterránea, se pasa a través de tres enormes puertas de acero—cada una de las cuales pesa 14 toneladas y funciona por medio de la electricidad—y se va a parar a un ascensor blindado

Estos sacos contienen monedas de oro y plata; los paquetes de los anaqueles contienen billetes de banco en pias de \$50,000 y \$100,000.



La línea negra indica la ruta probable de los veinte y cuatro aviones italianos en su vuelo alrededor del mundo. Partiendo del lago de Orbetello (Italia), harán escala en Cartagena (España) y en Lisboa (Portugal), cruzando el Atlántico hasta New York con escala en las Azores. De New York irán al canal de Panamá, con escala en La Habana, subiendo luego por la costa del Pacífico hasta Vancouver, para llegar hasta Tokio (Japón) por la vía de las Aleutianas. Luego bajarán a las Filipinas, seguirán la costa de la India y entrarán en el Mediterráneo por el Cáiro, continuando el vuelo por Grecia hasta el extremo sur de Italia y de allí a Orbetello otra vez.

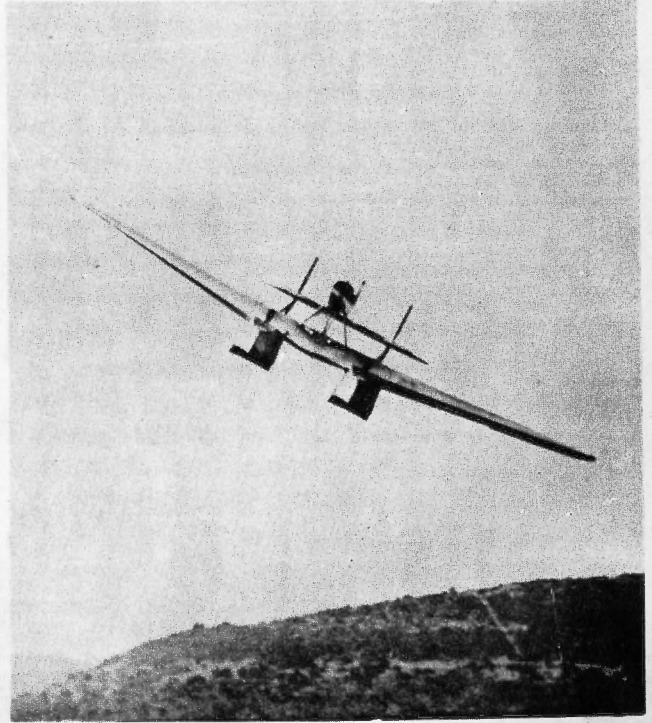
Después del ejemplo brillante del raid Orbetello-Río de Janeiro, que demostró la posibilidad de los vuelos de escuadrilla a gran distancia, Italia se dispone a realizar una nueva hazaña, enviando un escuadrón de veinte y cuatro aeroplanos a dar la vuelta al mundo, bajo el mando del joven General Italo Balbo, Ministro de aviación del gobierno fascista. En este viaje de propaganda y de experiencia se utilizarán los famosos hidroaviones Savoia-Marchetti S-51, tipo Atlántico, que tan excelentes resultados dieron en el "raid" al Brasil.

Ante proyectos tan audaces como el que anuncia ahora la aviación italiana es imposible substraerse a un sentimiento de admiración, no solo para la industria que ha conseguido fabricar en serie tan notables aparatos aéreos, sino también para los heroicos pilotos que no temen arriesgar su vida en una hermosa aventura que hace tres años hubiera parecido imposible y absurda.

24 Aviones Alrededor del Mundo



Italo BALBO, Ministro de la Guerra de Italia, que mandará personalmente el escuadrón de veinte y cuatro aviones en el vuelo alrededor del mundo. El Gen. Balbo mandó también la escuadrilla que voló de Orbetello a Río de Janeiro.



El Savoia-Marchetti S-51, tipo "Atlántico". A este tipo pertenecen los veinte y cuatro hidroaviones italianos que darán la vuelta al mundo. (Fotos Internacional Newsreel)

Un Chantage Elegante

por Hannath Marshall
(Versión de Louis Max)

La baja moral del ambiente y la corrupción de la justicia, han sido consideradas siempre causas de aumento de la delincuencia. Pero he aquí que un "chantagista" profesional proclama lo contrario, exigiendo severidad a los jueces y buenas costumbres a las gentes para que su "negocio" prospere.

JAMES S. Jamieson, comerciante exportador, alias Jean-Edmé Lastaire, alias Swiveling Sidney, comenzaba a inquietarse. Erán más de las dos y Shane debiera haber regresado hacia una hora. Jamieson presentaba algún contratiempo. Pero ¿cuál? Era increíble. Shane no había fallado nunca en veinte años que llevaban asociados en el negocio. Y sería demasiada desgracia que fuera a abandonarle ahora su buena estrella! Demasiada desgracia, sí.

Mientras pensaba, se fijó en Miriam. Como de costumbre, Miriam estaba tendida, en abandono muelle y cómodo, sobre el mejor diván. Parecía que el problema le interesaba poco; apenas si abrió un ojo y volvió a dormirse inmediatamente. Era asombrosa la suave aquiescencia con que desempeñaba el triple papel de mascota de Swiveling Sydney, favorita mimada de Lastaire y secretaria de James S. Jamieson.

Encendió un tabaco, pero quemaba mal y lo arrojó por la ventana. Aquella espera le resultaba insoportable. En los últimos tiempos, su sistema nervioso no funcionaba bien. ¡Veinte años antes, qué distinto! Entonces no hubiera desperdiciado ni un solo cigarrillo en una espera de un par de horas. Pero las cosas ya no eran como antes. Ocasiones como ésta no se presentan ya con la misma frecuencia. Desde la guerra su negocio, como otros muchos, había decaído tanto que apenas si proporcionaba ya otra cosa que una excusa para la ociosidad.

Esta depresión de su negocio era el tema favorito de Sydney Jamieson en las charlas de sobremesa. En la sociedad moderna, solía decir, no hay ya lugar para el chantagista. Dentro de diez años se habrá extinguido la profesión. Este hecho doloroso lo atribuía, en primer lugar, a dos causas: la deficiencia de los tribunales de justicia y el relajamiento moral de las clases pudientes. A menos que se lograra una gran reacción de los principios éticos, se podía considerar muerto el negocio. Lo que antes hubiera sido motivo suficiente para un divorcio escandaloso, apenas si era hoy tema adecuado para la columna de chismes sociales de cualquier revista parisina.

A veces experimentaba serias dudas sobre la conveniencia de permitir que el joven Sydney, su hijo y heredero, siguiera las tradiciones de la familia. El muchacho era listo, desde luego, e indudablemente prometía. Pero en tiempos como estos la iniciativa juvenil no basta. La situación social reducía al mínimo las posibilidades de vida honesta.

Por si acaso le había dicho a su esposa bromeando, que después de este último negocio pensaba retirarse "de la vida privada de los demás". Si Shane le trajera esas cartas, y no había ningún motivo para esperar lo contrario, ya sabría él convertirlas en dinero. Los Gawnes eran

una de las familias más ricas de Inglaterra. Entonces podría comprar aquella finquita y aún le sobraba dinero para abrirle a Sidney un negocio en Londres, donde pudiera emplear con ventaja sus obvios talentos.

Jamieson volvió a pensar en el presente. ¡Si Shane viniera! Sería demasiado que fuera a fracasar en este asunto, el último en una larga y provechosa carrera de negocios. Se sentó e hizo un esfuerzo para leer el periódico de la mañana. Pero su espera fué corta. A los cinco minutos llegó Shane; sin llamar ni avisar apareció de pronto en la habitación. Era un hombre chiquito, casi sin barbilla, vestido con un traje de sarga azul demasiado pequeño para su estatura. Parecía haber sportado un chaparrón de la intemperie. Pero era evidente que el hombre estaba satisfecho de sí mismo. Jamieson advirtió en seguida que sus presentimientos carecían de motivo. Ni siquiera preguntó si el asunto había salido bien.

—Conseguidas—dijo Shane, hablando a empujoncitos, mientras el cigarrillo pegado a su labio inferior bailaba sincopas divertidas al compás de las sílabas.—Y conseguidas fácilmente—agregó—

tan fácil como atravesar a nado el canal...

Sacó el paquete de un bolsillo interior. Jamieson lo cogió al vuelo.

—Buen trabajo—dijo.—¿Dónde estaban?

—En la habitación que usted dijo y en el primer lugar que busqué, uno de esos burós Luis Quince. Cosa fácil.

Shane hizo una mueca y continuó:

—Lo abrí en un momento con el palillo de dientes de la tía Sairey. Cuando acabé con ése abrí otros cuantos muebles más, para que no fueran a ponerse envidiosos.

—Por eso tardaste tanto tiempo, ¿eh?—dijo Jamieson. Supongo que no habrás robado nada...

Shane se horrorizó ante la sugestión.

—¡Nada! ¡Nada!—protestó.—cómo diablos se le ocurren semejantes cosas? Usted me conoce bien y sabe de sobra que soy incapaz de hacerlo. La cosa fué así. Cuando llegué a la casa, poco después de las doce, había luz en una ventana del piso alto. Me pareció que sería el dormitorio del mayordomo. Shane, me dije, ésta es la tuya. Y aguardé escondido entre las matas a que Rupert acabara su libro. A eso de las



dos se apagó la luz, me puse en pie e hice lo mío. Y aquí estoy.

—¡Bravo, muchacho!—dijo Jamieson. Confieso que llegé a preocuparme un poco.

Abrió una pequeña caja disimulada en la pared y sacó un fajo de billetes.

—Son tuyos—agregó, tendiéndolos a Shane. Te los has ganado. Como es la última vez, ahí va un plus para que te ayudes. Y ahora, véte, porque tengo mucho que hacer.

Con cuidadosa precaución Shane introdujo el fajo en su bolsillo.

—Se merece usted buena suerte, patrón. ¡Ojalá que nunca le ocurra nada! Buenas noches, patrón, y muchos éxitos.

Jamieson no quiso hacer nada aquella noche. Después de todo el asunto no era tan urgente. Y él no tenía escrúpulos en combinar el placer con los negocios. Se dejó caer sobre una silla y cortó la cinta roja que sujetaba el paquete de cartas. Después comenzó a leerlas. Erán ya las cinco de la mañana cuando subió a acostarse al piso alto.

Admitió que tendría que devolverlas. Esa gente sabía hacer las cosas. Se llevó la mano a la cara. Todavía estaba un poco acalorado. ¡También ella lo estuvo—¡qué diablo!—durante el primer año de su matrimonio, si las fechas eran exactas! Sydney Jamieson advirtió que estaba un poco emocionado. Y se permitió imaginarse lo que haría el marido cuando supiera... Pero no lo sabría nunca, desde luego. Ella vendría a arreglarlo todo. Con su fortuna, no le sería difícil. Y, además, no podía dejar de hacerlo.

Aquella noche soñó con una casita rodeada de rosales. A la mañana siguiente se levantó temprano. La señora Jamieson le oyó cantar en el baño y comprendió que los negocios iban bien. El joven Sidney le oyó también y le sorprendió que le llamaran al despacho después del desayuno. No era el primer asunto en que ayudaba a su padre. Se sentó ante la máquina de escribir y colocó una hoja de papel blanco. Luego aguardó por el oráculo paterno.

Este dijo, a través de una nube de humo exhalada meditativamente:

—Escribe:

Lady Kara Gawne,
2, Grosely Square,
Londres, W.

Madame:

Debo informar a usted que ciertas cartas de naturaleza un tanto indiscreta, escritas a usted en 1925, durante su primer año de matrimonio, por el eminente anticuario Sir Iffley Locke, han caído en mi poder recientemente. Creo que no necesito encarecer a usted, teniendo en cuenta el honorable nombre de Sir Iffley y la alta posición de su esposo en el Gobierno, que dichas cartas tie-

(Continúa en la Pág. 53)



MUJER CON VELOS
(Estudio fotográfico por B. P. M.)

POR QUE LAS RUBIAS MATAN y las TRIGUENAS SE MATAN

por RICHARD COOPER



Las rubias cuando aman... matan. He aquí el caso de la blonda Condesa de JANZE, que al no poder unirse al hombre amado, en los instantes que pensaba suicidarse, determinó volver el arma contra su amante.

No se sabe si Mme. Eva, la peripatética esposa del señor Adán, que a la postre se reveló un poco "sofisticada" como cualquier "flapper" de nuestros días, era rubia o trigüeña, pelirroja o castaña... Los exégetas bíblicos no se han puesto de acuerdo. Lo más probable es que fuera rubia, si nos atenemos a las teorías de los modernos psicólogos que atribuyen a las blondas todas las perversidades. Porque trigüeña no pudo serlo. Y en caso que su laiga caballera fuera de color castaño, el mito de la manzana vendría al suelo y en vez de la olorosa poma, doña Eva debió darle a Mr. Adán la castaña... Esto no será un chiste, pero tiene todas las apariencias de una gran verosimilitud.

De largo tiempo se viene discutiendo sobre las diferentes reacciones emocionales que se observan entre las rubias, de temperamento frígido y egoísta, y las trigüeñas, todo ardor y sacrificio. ¿Cuáles aman más, las rubias o las trigüeñas? De la otra variedad de la gama femenina no hablamos: constituye una especie de puente entre esos dos polos, sus tipos son como mezclas de blanco y moreno.

Un agudo filósofo francés, el Profesor Duval, a quien gusta sondear en ese insondable laberinto del eterno femenino, acaba de poner de nuevo sobre el tapete tan intrincado problema, habiendo publicado un estudio de esta cuestión que está siendo muy discutido en estos momentos.

He aquí unos fragmentos de las interesantes observaciones de M. Duval, quien, digamos de paso, no está solo en sus curiosas apreciaciones, ya que con él opinan por igual hombres tan poco metafísicos y tan apegados a la realidad monda y lironda como los agentes policíacos.

"Las rubias y las trigüeñas, afirma el citado filósofo francés, pertenecen a dos tipos de seres humanos disímiles por completo. Por enamorada que se halle una rubia, jamás se olvida de sí y nunca se entrega totalmente al hombre que ama. Y en cambio, por poco que ame una mujer de cabellos y piel oscuros, su entrega al hombre querido es absoluta. La rubia es un gato arisco y la trigüeña fiel como un perro.

"Esta diferencia temperamental no quiere decir que una sea mejor esposa que la otra, porque la blonda, con inteligente egoísmo, puede resultar una excelente consorte, cuando tiene un marido que le satisface todos los caprichos.

"La importancia y aplicación práctica de la gran diferencia que existe entre las dos, es en ese instante en que el hombre que aman pierde interés para ellas y anhelan separarse de él. En este caso ambas lo abandonan, pero la rubia atribuye el defecto al hombre, lo hace causante del aburrimiento conyugal, lo desprecia acremente, llega a publicar sus cartas de amor y si no puede deshacerse de él por medios legales, no tiene inconveniente alguno de armarse de un garrote y propinarle unos cuantos estacazos. Así son las rubias.

"Y en cambio, las trigüeñas, cuando pierden al hombre que aman, se consideran ellas las causantes. Si una vez se amaron y ya no se aman, piensan que el defecto debe de ser de ellas y no del hombre que querían. Y en esta situación, ante el fracaso de sus ilusiones, en vez de injuriar, castigar o matar al ser amado, son ellas mismas las que llegan a apelar al suicidio. Muchas veces, con este proceder causan mayores trastornos al hombre que las rubias con sus amenazas y hechos contundentes, pero como la trigüeña es más instintiva que la blonda, no razona y en ocasiones se ha hecho víctima de pecados que no ha cometido. En resumen, que la rubia odia al hombre que no

Cuando se analiza la complicada psicología femenina, nada sorprende tanto como esa profunda diferencia de temperamento y carácter que existe entre las rubias y trigüeñas. Son dos seres humanos disímiles, ha dicho un célebre filósofo francés. Y en apoyo de estas conclusiones un famoso detective norteamericano presenta diversos casos, que el autor del presente artículo recoge en estas columnas, en los que se pone de manifiesto, que en materia de amor las rubias matan y las trigüeñas se matan...

quiere o no la ha querido y en iguales circunstancias la "brunette" se hace responsable del drama amoroso".

¿Está en lo cierto el Profesor Duval? John Norton, jefe del cuerpo de detectives de Chicago, dice que sí y agrega que en su diario contacto con el hampa de la ciudad de los embutidos ha podido comprobar las teorías del sabio francés.

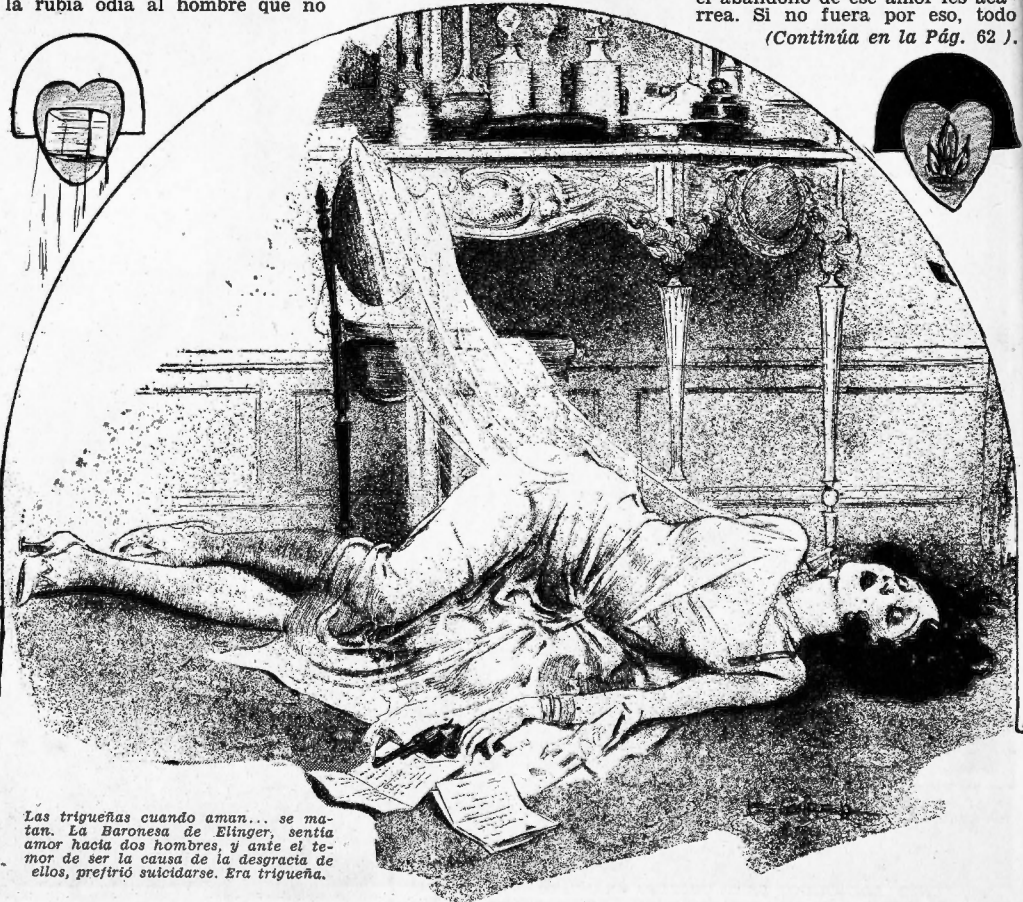
"No hay duda de ello, dice el policiazo Norton. Las trigüeñas prefieren suicidarse, antes que "suicidar" al hombre que han perdido. Cuando una prieta mata, nosotros la hallamos casi siempre profundamente conmovida, mientras la rubia se debatirá presa de alarmantes histerismos. Pero si no se vigila a la trigüeña concluirá por privarse de la vida, en tanto que la blonda la podremos dejar con la mayor

despreocupación ante una ventana abierta, con una botella de cianuro de potasa en la mano que no pasará de sus espasmos histéricos...

"Todas las rubias criminales conservan una serenidad que irrita, y solo después que han sido identificadas hasta la saciedad como las autoras del delito, no se lanzan a sus teatrales histerismos, durante los cuales relatan una docena de historietas fantásticas en las que aparecen como inocentes víctimas. Si para algo tienen imaginación las rubias, es para defenderse. Una rubia argumentando es una cosa seria...

"Otro detalle curioso de estas mujeres de cabellos dorados y piel de nácar, es que jamás se desesperan por la pérdida de su amor, lo que a ellas las irrita es perder todas las alegrías y satisfacciones anímicas y materiales que el abandono de ese amor les acarrea. Si no fuera por eso, todo

(Continúa en la Pág. 62).



Las trigüeñas cuando aman... se matan. La Baronesa de Ellinger, sentía amor hacia dos hombres, y ante el temor de ser la causa de la desgracia de ellos, prefirió suicidarse. Era trigüeña.

Conferencias



EN EL CIRCULO REPUBLICANO.—Presidencia del acto inaugural del *Círculo Republicano Español de La Habana*. Figuran en la foto nuestros ilustres compañeros SUAREZ SOLIS y NOVO, y los señores Rogelio P. MATABOS, VAZQUEZ y otros. El *Círculo Republicano* tiene su local social en Prado N° 66.



El Ldo. Adelardo NOVO, director del *"Boletín Español"*, leyendo su discurso en el acto inaugural del *Círculo Republicano Español de La Habana*.

(Fotos Gibert).



Rafael SUAREZ SOLIS, el agudo comentarista de la actualidad hispana y uno de nuestros máximos valores intelectuales, lee a los miembros del *Círculo Republicano* su discurso.

EN LA HISPANOCUBANA.—El profesor MASSIP, Don Salvador, disertando sobre estudios fotogramétricos realizados en sus vuelos sobre el valle del Yumuri, el valle de Güines y las sierras del nordeste de Santa Clara. La fotogrametría es el arte de levantar planos por medio de fotografías hechas desde el aire.



EN EL CIRCULO REPUBLICANO.—Los salones del *Círculo Republicano de La Habana*, durante la fiesta inaugural celebrada el sábado 31.



"CICHER" LOS AMIGOS DE LA CULTURA FRANCESA.—Mme. FERRA...

LOS HORRORES DE LA ISLA DEL DIABLO

Una exposición franca y clara de cuanto ocurre en el presidio francés de la Guayana

por FERDINAND TUOHY. Versión Castellana de L. G. W.

SE ha propuesto trasladar la famosa colonia penal de la Guayana francesa a una remota isla del Océano Índico, próxima a Madagascar. Este proyecto no responde a motivos de humanidad, ni al hecho de que todos los esfuerzos colonizadores por medio de penados hayan sido un fracaso—no es posible formar un país con individuos previamente despojados de todo atributo de civilización—sino al hecho de que los estados vecinos de Sudamérica han llegado a cansarse de albergar criminales fugados y comienzan a protestar. Hubo épocas en que esa mano de obra era aceptable y en que hasta se alentaban las escapatorias.

Para vergüenza de la libre América, que los tolera sobre su suelo, reproducimos esta descripción de los horrores de la Guayana publicada por Ferdinand Tuohy en la gran revista londinense "The Sphere". La vida de los penados en Cayena es terrible; los sufrimientos que padecen, desnudos bajo el sol del trópico y roídos por los parásitos, solo la pluma impasible del Dante pudiera describirlos....

peor de los vicios, es cosa difícil y costosa. Además, el presidio actual está bien apoyado por la corrupción política, la burocracia y el comercio, y se necesitaría una sólida influencia en París para disolverlo. Cuando el señor Herriot fué Primer Ministro

en 1925, se quedó horrorizado al descubrir el proceso de transformación del hombre en bestia que la colonia penal llevaba a cabo, y sorprendió a sus compatriotas anunciando el propósito de clausurar el presidio de la Guayana y de construir prisiones en el territorio de Francia. Sin embargo, ni él ni nadie volvió a referirse a ese proyecto. El tema no ha aparecido más en las columnas de la prensa. Por lo visto Herriot encontró que había ido demasiado lejos. Una institución de setenta años como Cayena, no puede ser suprimida así como así, aunque sea una mancha de la civilización, porque ha llegado ya a ser parte del mecanismo del Estado. Sin embargo, ya se suprimió una colonia penal francesa. Durante el Segundo Imperio se enviaba a los penados a un archipiélago de la Polinesia que tenía por centro a Noumea. Los convictos encontraron grato el lugar y procedieron a instalarse en él, con el resultado que cuando llegaron a 8,000, se negaron a admitir el desembarque de nuevos presos. ¡El cambio de residencia les había resultado un buen negocio!

Fué entonces cuando París pensó en Cayena como en algo menos atractivo, y desde entonces más de 70.000 convictos han cruzado el Atlántico meridional. Hoy se sigue enviando dos cargamentos por año (1.300 hombres), y

en esto puede consistir el error de la Francia contemporánea. Francia podría suspender todo envío de nuevos presidiarios y dejar que fueran extinguiéndose los 20.000 presidiarios de la colonia actual, cosa que ocurriría en 10 o 15 años, tan alto es el porcentaje de defunciones. Y no me extrañaría que se llegara a esto porque la espantosa situación de Cayena está impresionando vivamente al pueblo francés. Hace unos días un norteamericano levantó 80.000 libras esterlinas para socorrer a los convictos, mediante una simple apelación por radio, aunque no explicó cómo se proponía hacerlo, porque las autoridades francesas no aceptarían naturalmente ese dinero y a los convictos no se les permite poseer nada, si se exceptúa una clase de penados que gana 4 centavos al día!

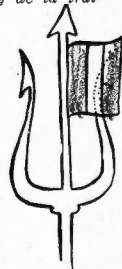
La reforma penal está en el ambiente y es dudoso que se hagan nuevas tentativas de colonización por medio de forzados. Sin embargo, conviene no caer en el extremo opuesto proporcionando a los penados paraísos como el de Noumea. Pero con reforma o sin ella hay algo cierto: que el mundo no volverá a presenciar nunca más un espectáculo tan impresionante como el de Cayena. La mitad de las cosas que allí ocurren no he de referirlas yo aquí, unas porque no pueden publicarse, otras porque producen náuseas. Pero, sin embargo, es éste un cuadro que debemos dar a conocer exactamente lo más posible, porque solo la publicidad obliga a los países a corregir sus propias insuficiencias. A pocos les gusta que se les crea duros y crueles. Los franceses tienen sin duda una vena cruel que les hace tan notables en la guerra—su insensibilidad a la sangre en los accidentes urbanos es curiosa—pero sin embargo saben autocriticarse a la luz del reflector internacional.

Yo entré en relación con el mundo de los presidiarios hace varios años, cuando pasé tres días en la Isla de Ré, viendo a los presidiarios despedirse de Francia; en torno mío, tanto en el café como en la calle, solo se hablaba de *lá bas*—como se alude en Francia a la colonia insalubre de la Guayana. "La Martinière" iba a partir con 700 seres humanos encerrados en jaulas, y nunca podré olvidar la despedida de los pocos parientes que habían afrontado la vergüenza de Ré y, sobre todo, el estridente adiós de una mujer, perteneciente a la gama inferior de las "cocottes", que alternativamente agitaba el pañuelo y gritaba a su hombre, "Adieu, mon cocó, adieu!", e injuriaba a los gendarmes que la rodeaban, diciéndoles: "Ah, les vaches!"

El recuerdo de Cayena volvió a mí días pasados, mientras hablaba con un jurista que había obtenido aquel día, ante el Consejo Privado, la libertad de tres convictos amenazados de retornar a la Isla del Diablo (habían desembarcado en Trinidad, donde la policía inglesa recibe tres dó-



LA CASA DE DREYFUS.—En esta casa pasó cerca de cinco años el mártir del antisemitismo y de la traición, en la Isla del Diablo.



DESCANSO DONDE NO HAY DESCANSO.—Una escena típica en una barraca del presidio de la Guayana, donde se registran escenas de depravación.

Pero la depresión mundial ha puesto término a ese comercio abyecto como a otros muchos. El trabajo de los penados ya no es bien recibido. En un solo periódico que tengo a la vista veo que Venezuela, que fué hasta ahora un lugar seguro, detuvo, tan pronto como desembarcaron de sus frágiles canoas, a once convictos escapados. Ese caso determinará probablemente, otra protesta. Sin embargo es muy dudoso que se haga algo para evitarlas. El transportar 20.000 de los peores hombres del mundo—hechos trágicamente peores de lo que eran cuando llegaron de Francia gracias a los métodos de castigo—roidos por las enfermedades, con espíritu de asesinos y sumidos en el

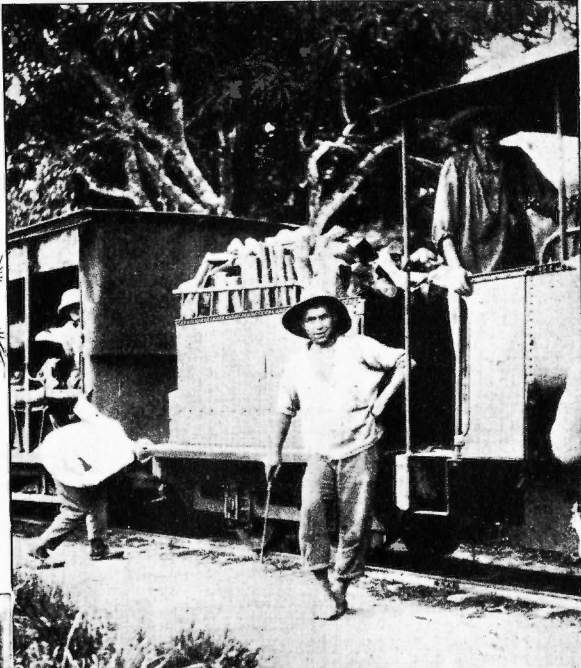
ares por cada fugado que entrega). La Isla del Diablo fué el tema de nuestra conversación.

—¿Está usted seguro de que estaban en la Isla del Diablo?—le pregunté.

—Bueno—replicó mi compañero—¿todos los presos de la Guayana no están en la isla del Diablo?

No, no todos. Y este será precisamente mi punto de partida para mayor claridad. Las informaciones erróneas han creado un falso concepto acerca de la isla del Diablo. La isla no es un establecimiento penal francés, o, mejor dicho, es apenas una milésima parte de él. La famosa isla de Dreyfus no ha albergado nunca más de veinte y cinco o treinta forzados, de los 20.000 que en una forma u otra hay en el presidio. Y desde 1894 hasta la guerra europea solo hubo en ella dos personas (con sus guardianes): Dreyfus y Ullmo.

Los convictos la llaman la Roca Negra y nosotros hemos oído hablar de ella como la Roca de los malditos, porque casi todos



TRANSPORTES.
—Una escena en el único ferrocarril de la Guayana francesa. Los trenes son manejados por convictos y el combustible es madera.



LOS LICENCIADOS.—Un ex-presidiario que después de cumplir su condena permanece en la Guayana. Los hombres condenados a más de ocho años no pueden regresar nunca a Francia.

ANE



nente. Es una de las islas de la Salvación; las otras son la Isla Real y la isla de San José. La isla Real es la isla de la administración y está entre las dos, a doscientas o trescientas yardas de ellas. Sin embargo, las terribles corrientes hacen que con frecuencia se tarde horas en ir de una a otra, y las cosas necesarias se transportan por cable. Esas corrientes—y los tiburones—son el mejor guardián. Ullmo, que vivió ocho años absolutamente solo en la Isla del Diablo, sin un centinela siquiera conocía por su nombre a algunos de esos tiburones, que respondían a su llamada. Eran los únicos seres que le oían:—“Yo tenía que hablar. Solo eso me recordaba que era hombre”. La generación presente no conoce a Ullmo. Era un joven judío, oficial de la marina, aficionado al opio, que vivía en Tolón,

y cayó entre las garras de una mujer llamada la Bella Lison. Para darle dinero vendió secretos del Estado Mayor. Eso ocurrió en 1908-9, y debió haber pasado solamente cinco años en la isla del Diablo, pero con la guerra mundial se olvidaron de él y no pudo volver a pisar el continente hasta 1923, y aún estaría en la isla si no hubiera logrado interesar en su caso al cura de Cayena resolviendo convertirse al catolicismo. Durante ocho años ha ganado 50 cts. diarios en una oficina de vapores y ha residido con el cura. Su familia acostumbraba remitirle dinero hasta que se hizo católico. En la isla del Diablo Ullmo pasaba horas enteras todos los días sentado en la silla de Dreyfus, mirando en dirección a Francia, 4,000 millas más allá. Pero Ullmo era culpable, y se había hecho el propósito de no quejarse como una reparación a la sociedad. Cuando estaba buscando empleo, en 1923, una joven le tendió la mano. Ullmo se conmovió. No en vano habían pasado quince años sin saber lo que era un apretón de manos. Ullmo es el “recordman” del presidio.

He de trazar aquí un rápido bosquejo de toda la colonia penal, y habiendo comenzado con la Isla del Diablo, debo concluir con el grupo de islas antes de comenzar con la parte continental. En la Isla del Diablo los presos gozan de libertad durante el día y los que no están demasiado mimados cultivan jardines o hacen sombreros de paja; por la noche se les encierra en un edificio. Cuando se vuelven locos—una annamita enloqueció allí hace poco—se le traslada a los alrededores de San José, en cuyas celdas de idiotas ocurren escenas demasiado terribles para ser descritas. La pequeña isla de San José es la peor de todas. En ella están también las celdas oscuras donde se aísla a los presos rebeldes, a los que han reincidido en las escapatorias y a los que aguardan la guillotina por crímenes cometidos en la Guayana. De paso diremos que el convicto que ejercía de verdugo, decapitando a sus compañeros—le llamaban Hesper el Chacal—acabó él mismo en la guillotina, por asesinato. Cosa increíble y que no figura en los informes oficiales: Hesper pidió y obtuvo permiso para preparar la máquina pa-

(Continúa en la Pág. 62.)



los penados que han ido a ella son individuos sentenciados por traición; la diminuta isla de los cocoteros—“puede uno darle la vuelta mientras fuma un cigarrillo y todavía sobrarán algunas bocanadas”—está reservado para ellos y otros cuantos casos excepcionalmente difíciles. El último enviado a la isla del Diablo fué el joven belga Laperre, convicto en 1928 de vender secretos de guerra a Alemania. Su esposa quiso ir con él. Entre los demás que están ahora pudriéndose en esa Isla rocallosa hay media docena de griegos, convictos de espionaje en Salónica; uno o dos españoles y una docena de traidores franceses que, por una razón o por otra—generalmente porque contaron cuanto sabían—se salvaron del pelotón ejecutor. La Isla del Diablo está situada a doce millas al norte de

Los cadáveres de los penados.

LA PERRERA

Por Maurice Level

Al dar las diez, M. de Hartvel vació el último jarro de cerveza, se desesperó, bostezó y se levantó poco a poco del asiento.

La lámpara que pendía del techo arrojaba un raudal de luz clarísima sobre el tapete de la mesa sobre la que yacían desparramados muchos perdigones y cartuchos de caza. Cerca de la lumbre, a la sombra, una mujer estaba reclinada en un amplio y cómodo butacón de brazos.

Afuera el viento soplaban con violencia contra las ventanas, la lluvia azotaba estrepitosamente los cristales, y de vez en cuando broncos ladridos venían de la perrera donde se debatían desde la mañana los perros de caza, pugnan-do por escapar.

Eran cuarenta: grandes mastines de formidables garras, grifones de pelo ralo, de la Vendée, que se arrojaban con ferocidad sobre los jabalíes los días de caza. Durante la noche su lúgubre aullar perturbaba la campiña evocando la respuesta de todos los perros de la vecindad.

M. de Hartvel alzó la cortina y miró para la obscuridad del parque. Las ramas mojadas brillaban como hojas de acero; las hojas de otoño eran arrastradas como perlinolas e iban a dar contra las paredes. M. de Hartvel emitió un gruñido.

—¡Maldito tiempo!

Dió unos pasos con las manos en los bolsillos, se detuvo delante de la chimenea y de una patada quebró un leño medio consumido. Numerosas chispas rojizas cayeron sobre las cenizas; se levantó una llama, recta y puntiaguada.

Madame de Hartvel no se movió. La luz del hogar se reflejó en su rostro, tiñó de oro su cabello, puso un resplandor rosáceo en sus mejillas pálidas y danzando en torno a ella, arrojó sombras fugitivas, en sus párpados y en sus labios.

Los perros, tranquilos un momento, comenzaron de nuevo sus aullidos; y los ladridos, el rugir del viento y el silbar de la lluvia sobre los árboles dieron a la habitación sensación de más cálida aún, hicieron más íntima la presencia de la mujer silenciosa.

Esto influyó subconscientemente a M. de Hartvel. Los deseos, estimulados por los de las bestias y por la calidez del recinto recorrieron las venas. Tocó el hombre de su mujer.

—Son las diez. ¿No te vas a acostar?

—Sí—contestó ella, levantándose como a su pesar.

—¿Quieres que te acompañe?

—No; gracias...

Fruñendo el ceño, el marido asintió con la cabeza.

—Como gustes.

Los hombros reclinados contra la repisa de la chimenea, las piernas separadas, la vió marcharse. Andaba con paso gracil, movimiento ondulante. la cola de su vestido barriendo la alfombra como una pequeña ola aplastada. Una vibración de cólera puso rígidos los músculos del hombre.

En aquel *chateau* donde la tenía toda para sí, se había imaginado en otros tiempos una esposa a quien agradara vivir aislada con él, sonriendo aquiescente

a todos sus deseos. Una esposa que lo acogiera con regocijadas palabras cuando regresara de la caza, con las manos azules del frío, el cuerpo fatigado, trayendo consigo la frescura de los campos y los pantanos, el olor de los caballos, de las presas cobradas y de los perros; una mujer que en tales momentos lanzara hacia los suyos sus labios ávidos de besos. Luego, tras de la larga cabalgata al viento, a la lluvia, a la nieve, tras la borrachera del aire refrescante, las pesadas caminatas envuelto en pesadas pieles, o el galopar bajo las ramas que casi se le enredaban en la barba, las noches de amor, las orgías en caricias de las cuales la emoción había de ser mutua.

¡Qué diferencia entre el sueño y la realidad!

Cuando la puerta se hubo cerrado y se perdió el rumor de los pasos en el corredor, se fué a su alcoba, se acostó, tomó un libro y procuró leer.

La lluvia silbaba cada vez con más fuerza. El viento aullaba en la chimenea; afuera, en el parque, las ramas se desprendían crujiendo de los árboles; los perros ladraban sin cesar, sus ladridos se oían al través del crujir de los árboles, dominando el rugir de la tormenta; la puerta de la perrera cedía casi bajo su peso.

M. de Hartvel abrió la ventana y gritó.

Por breves segundos se estuvieron tranquilos. Aguárdó. El viento que le echaba la lluvia en la cara lo alivió un poco, refrescándolo. Comenzaron de nuevo los ladridos. Dió un puñetazo contra las persianas, amenazando:

—¡Quietos, diablos malditos!

Sintió en los oídos un cantar, un silbar, un repicar como de campanillas. Se posesionó de él un deseo de pegar, de sentir la carne estremecerse bajo sus puños.

—¡Aguarden un momento!—bramó, y cerrando de un tirón la ventana, echó mano a una fusta y salió de la habitación.

Echó a andar por los corredores sin pensar en que la casa dormía hasta que llegó cerca de la habitación de su esposa, acortando entonces el paso y serenándose por temor a despertarla. Pero un rayo de luz que se filtraba por debajo de la puerta hirió sus ojos bajos, y en seguida percibió el ruido de pasos precipitados que la alfombra no pudo amortiguar. Se puso a escuchar. El ruido cesó, la luz se apagó... Se quedó inmóvil, y de repente, impelido por una sospecha, llamó a media voz:

—María Teresa...

No tuvo respuesta. Llamó con voz más alta. La curiosidad, una duda que no se atrevía a formular, le tenían cogido el aliento. Dió dos agudos golpecitos en la puerta; una voz desde dentro le preguntó:

—Yo... abre la puerta...

Una ráfaga de aire caliente cargada de varios perfumes y una sospecha de otros olores le acarició el rostro.

La voz preguntó:

—¿Qué pasa?

Entró sin replicar. Sintió a su esposa de pie frente a él; percibía su aliento, los encajes de su vestido le tocaban el pecho. Se registró los bolsillos buscando un fósforo. Al no hallarlo la ordenó:

—¡Enciende la lámpara!

Ella obedeció, y al recorrer ella con los ojos la habitación, vió las cortinas muy corridas, un chal sobre la alfombra, la cama deshecha, blanca y muy grande; y en un rincón, cerca de la chimenea, un hombre que yacía sobre un sillón de extensión, con el cuello desabrochado, la cabeza caída, los brazos colgando, los ojos cerrados.

Asió a su mujer por la muñeca apretándola sin piedad:

—¡Ah, tú... asquerosa!... Por eso es que me vuelves la espalda. ¿eh?

Ella no retrocedió, no se movió. Ni una sombra de miedo cruzó por su semblante pálido. Se limitó a levantar la cabeza y murmurar:

—¡Que me haces daño!

La soltó, e inclinándose sobre el cuerpo inerte, alzó el puño y exclamó:

—¡Un amante en la alcoba de mi mujer!... Y... ¡qué amante! Un amigo... Casi un hijo... ¡De generada!

—No es mi amante—interrumpió ella.

El prorrumpió en una risotada.

—¡Ja! ¡Ja! Te figuras que voy a creer lo que me dices...

Cogió por el cuello al hombre allí reclinado y lo levantó hasta él. Pero cuando vió el rostro livido, la boca medio abierta que dejaba ver los dientes y las encías, cuando sintió la frialdad extraña de la carne que rozó sus manos, se hizo atrás y lo soltó. El cuerpo cayó pesadamente sobre los cojines, pegando dos veces la frente contra una silla. Su furia se volvió hacia su mujer.

—¿Qué tienes que decirme? Vános a ver... Explicáte...

—Muy sencillo—contestó ella sin inmutarse.—Ya iba a meterme en cama cuando oí el ruido de pasos en el corredor... pasos vacilantes... inseguros... y una voz que suplicaba: "Abre la puerta... abré la puerta..." Pensé que acaso estuvieras enfermo.

Abri la puerta. Entró, o mejor dicho, cayó dentro del cuarto... Ya yo sabía que él padecía de ataques al corazón... Lo acosté ahí... e iba a buscarte cuando llamaste... Eso es todo...

Inclinándose sobre el cuerpo, y al parecer del todo tranquilo otra vez, el marido preguntó, pronunciando con claridad este vocablo:

—¿Y no te sorprende que nadie lo haya sentido entrar?...

—Los perros ladraban.

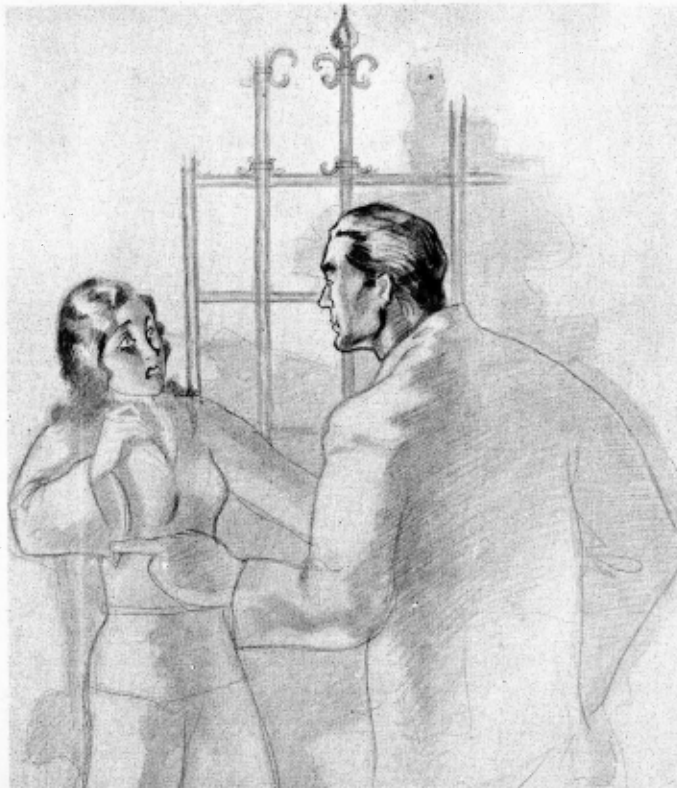
—¿Y por qué había de venir acá a esta hora de la noche?

Ella hizo un gesto vago:

—Sí, choca un poco... Pero... supongo que se sentiría muy mal y que... viéndose tan solo en su casa... tendría miedo de quedarse allá... y vino aquí a pedir auxilio... En todo caso, cuando esté mejor... en cuanto pueda hablar... él lo explicará.

M. de Hartvel se enderezó y clavó sus ojos en los de su esposa.

—Me parece que tendremos que aceptar tu suposición, y que jamás sabremos con exactitud a qué se debe el que haya venido acá esta noche... porque está muerto. (Continúa en la Pág. 55)





Conrado W. MASSA-
GUER.
(Foto Martínez).

LA EXPOSICIÓN MAS SAG UER

DELPHIC STUDIOS
9 EAST 57TH STREET
NEW YORK CITY



"The Domino Party"

MASSAGUER

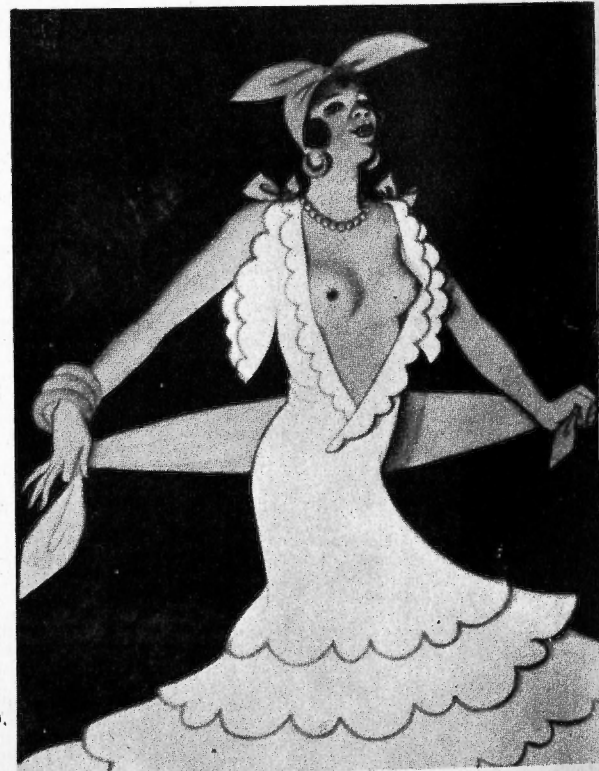
OCTOBER 26th - NOVEMBER 8th
NINETEEN HUNDRED THIRTY-ONE



El Vendedor de
Tabacos.
(Foto Villas).



La Vendedora de
Bollos.
(Foto Villas).



La Rumba.
(Foto Villas).

Nuestro admirado compañe-
ro Conrado W. Massaguer, di-
rector de la fraterna revista
"Social", acaba de inaugurar
en las Galerias Delphic, de
New York, una exposición de
sus últimas obras. El "bernis-
sage", al que asistieron pro-
minentes personalidades, fué
una hermosa demostración de
afecto y simpatía a Massa-
guer. Demostración que se
completa con el triunfo artís-
tico registrado en los artículos
elogiosos de los principales
críticos de arte de New York.
Esta victoria de nuestro com-
pañero es un motivo de legíti-
ma satisfacción y orgullo para
Cuba.

quísicosas FEMINISMO y CLERICALISMO ... por u. noque losabe

Los últimos diarios españoles nos traen el relato interesantísimo de las discusiones y acuerdos de las Cortes Constituyentes en lo que se refiere al hondo problema de los derechos y libertades de la mujer.

Por 160 votos contra 121 aprobó la Cámara el día primero de octubre el artículo 34 de la nueva Constitución, por el que se determina que los ciudadanos españoles de uno y otro sexo tendrán los mismos derechos electorales desde los 23 años de edad. Gozará, pues, en España, la mujer de igualdad de derechos políticos que el hombre.

Para los que hemos mantenido en todo tiempo la justicia de esa igualdad, no puede menos que regocijarnos que ya en la República Española se haya reconocido e implantado el sufragio femenino en idénticas condiciones al masculino.

Pero este es un problema que aunque en teoría no admita discusión, en la práctica y en el caso particular de cada pueblo, si da lugar a objeciones y reparos, nacidos de la oportunidad o inoportunidad de tal medida, teniendo en cuenta las condiciones que concurren en cuanto a la cultura femenina y a la independencia efectiva matrimonial, familiar o clerical de que goce en cada país.

Es ese el caso actual de España, que ha dado motivo a largos y cálidos debates en las Cortes sobre el voto electoral a la mujer.

Y precisamente, es en nombre del radicalismo, de la República, que surgieron las oposiciones al voto electoral femenino.

Y fueron las derechas católico-reaccionarias las que con más entusiasmo defendieron el artículo 34.

¿Por qué? Porque los elementos de izquierda consideraban que ese voto femenino ampliamente concedido iba a ser un arma formidable en contra de la República y en favor de la Iglesia, dado la condición actual de sometimiento al clero que sufre la generalidad de las mujeres españolas.

Así, pudo observarse que contra el artículo 34 votaron los radicales, la Acción Republicana y radicales socialistas; y en favor los católicos vasco-navarros. Desde luego que Maura y Alcalá Zamora también votaron a favor.

Es de señalar, sin embargo, que diputados insospechables de reaccionarios como Fernando de los Ríos, se sumaron a la mayoría. La actitud de estos diputados de izquierda la explica el señor Castrovido al declarar: "que concediéndose a la mujer derechos jurídicos, es absurdo negarle los políticos. Para penetrar a la mujer con la República y sacarla de la iglesia es indispensable concederle sus derechos. Estamos en un círculo vicioso, pues si la mujer está en las congregaciones y en las sacristías es porque allí se la reconocen sus derechos. Allí emite sus pensamientos, allí habla, allí escribe".

De las dos mujeres que en esa fecha se sentaban en las Cortes—Victoria Kent y Clara Campoamor—la primera votó en contra y la segunda a favor.

Esta, según *La voz, de Madrid*, explicó su voto así:

"La señorita CAMPOAMOR habla en favor del artículo. Afirma que la manifestación de protesta organizada por el Ateneo cuando el desastre de Annual fué nutrida principalmente por mujeres, y mujeres fueron las que en la guerra de la Independencia mantuvieron el espíritu patriótico en Zaragoza. En la mujer ha de repercutir cuanto aquí se legisle, pues se legisla para los dos sexos. Afirma que en los votos que han traído a los actuales diputados ha tenido gran influencia moral la mujer. Ante los frecuentes rumores de la Cámara afirma el derecho que tiene a ser oída con consideración cuando defiende una tesis a la que la obliga su representación y su naturaleza de mujer. Des-

de el punto de vista utilitario, ¿de qué acusáis a la mujer? ¿Es de ignorancia? Pues una estadística del periodo comprendido entre 1860 y 1910 demuestra que al mismo tiempo que aumenta el número de hombres analfabetos disminuye el de mujeres. Pero hay otras razones para no desconsiderar a la mujer. No olvidéis que no sois hijos de varón únicamente. Somos todos por igual, hijos de hombre y de mujer, y recibimos los mismos dones de la Naturaleza. La mujer española espera su redención de la República española. Si defraudáis esta esperanza no tendréis tiempo bastante para llorar vuestro error. Termina hablando de su fervor republicano y de la creencia de que nadie como ella sirve en esta ocasión a la República. (Aplausos en los socialistas.)"

En cambio, la señorita Kent, directora general de prisiones, al hablar en contra de la totalidad del artículo, afirmó concretamente "que su opinión respecto a la concesión de voto a la mujer es que este problema debe ser aplazado. (Aplausos en los radicales). Al expresarme así hago renuncia de mi ideal femenino; pero así lo requiere la salud de la República. Porque me he comprometido a servir a la República de por vida, me levanto para rogar a la Cámara que avive la conciencia republicana, que aplaque la concesión del voto femenino. No es cuestión de capacidad la concesión de ese voto, sino de oportunidad. Es necesario que transcurran unos años de convivencia con la República para que la mujer recoja el fruto de ella con el mayor bienestar en su hogar y la instrucción de sus hijos. Entonces la mujer española será la más ferviente admiradora de la República; pero ahora, no. Yo no puedo juzgar a la mujer española por las que han traspasado los umbrales universitarios o por las obreras manuales. Si todas las demás estuvieran igualmente preparadas que estas yo pediría aquí el voto para la mujer. (Grandes aplausos en los radicales.) Como yo pienso en estos momentos que el conceder el voto a la mujer no representa un voto para la República, mi deber de conciencia me obliga a manifestarlo así a las Cortes".

Según informa *La Voz*, terminada la votación, los comentarios en los pasillos de la Cámara revelaban perplejidad y disgusto por parte de los diputados radicales y los de Acción Republicana, juzgando el problema en esta forma, en cuanto a las consecuencias que para el futuro inmediato tendría el voto electoral femenino.

"El voto hoy en la mujer es absurdo, porque en la inmensa mayoría de las pequeñas ciudades y pueblos el elemento femenino, en su mayor parte, está en manos de los curas, que dirigen a la opinión femenina, se introducen en los hogares e imperan en todas partes. Hoy la mujer española, especialmente la campesina, no está capacitada para hacer uso del derecho del sufragio de una manera libre y sin consejos de nadie. Con lo que hoy ha acordado el Parlamento, la República ha sufrido un daño enorme, y sus resultados se verán muy pronto.

"Opinaban también muchos que habían votado en contra de la concesión del voto a la mujer, que conceder ese derecho en la Constitución ahora es muy peligroso para adelantar en otros órdenes y llegar a una igualdad equitativa, lógica y acatada por todos. Como principio, el voto a la mujer nadie lo discute; pero hay que concederlo cuando sea oportuno, no ahora, que es impropio, y como tal lo reconocerán la mayoría de los ciudadanos sensatos de España. Cuando la mujer española se emancipe por medio de procedimientos económicos y sea independiente, entonces sería la hora de que se le concediera el derecho de sufragio; hoy no. Hay que realizar y consolidar antes

muchas cosas para llegar a la concesión del voto femenino.

"El Sr. Sánchez Román dijo en los pasillos apenas terminada la votación:

"Estoy conforme con el voto a la mujer. Pero mi discrepancia es solamente por cuestión de oportunidad. Creo que no estamos aún en tiempos de someter la República española a una experiencia tan peligrosa".

¿Son exagerados o erróneos esos temores?

¿Es equivocada esa actitud?

Aunque don Miguel de Unamuno, en mordaz declaración sostiene que "no es posible afirmar en serio que las mujeres españolas de hoy, las que se confiesan, son maneadas desde el confesionario", nosotros nos inclinamos a creer en la existencia del peligro religioso y de la presión clerical coartando la libertad electoral de la mujer española e inclinando su voto a favor de las conveniencias y reaccionarismos de la Iglesia, no sólo porque nos convencen las opiniones de Victoria Kent y los otros diputados que se manifestaron en contra, sino porque de la fuerza e influencia clerical en España, dan buena prueba los ruidosos incidentes ocurridos al discutirse, posteriormente en las propias Cortes la separación de la Iglesia y del Estado. Y aunque esta separación se logró en forma radical, prueban suficientemente cuanto puede el clero y cuanto está dispuesto a luchar por no perder absolutamente su antigua preponderancia monárquica-borbónica-dictatorial, las renuncias de los ministros Alcalá Zamora y Maura y la retirada de varios grupos de diputados, todos los cuales han hecho ver que son católicos antes que republicanos. También es elocuente la actitud de protesta, rebeldía y propaganda activa católica que han iniciado las asociaciones clericales y monárquicas para combatir esa separación de la Iglesia y del Estado. Ahora, existe el peligro fundado de que echen mano de ese voto femenino en favor de los antiguos privilegios y poderes de la Iglesia y en contra, por tanto, de la República; que en España Iglesia y República no pueden coexistir, y aquella ha sido y es monárquica y enemiga de cuanto con la República representa progreso y justicia social.

No pensamos tampoco que a las extremas izquierdas pueda convenir esta concesión del voto femenino, pues aunque las clases trabajadoras pueden asegurar en sentido radical el voto femenino, la influencia de este no se hará sentir en elecciones burguesas, pues es sólo por los procedimientos revolucionarios que le es dable al proletariado conquistar el poder y nunca por métodos evolutivos y cooperativos.

Iglesia vs. República, parece ser el momento actual de España. En su admirable libro recién publicado *Al servicio de la Nueva Generación*, afirma Luis Jiménez Astia: "El tema religioso—que las derechas con el coro de unos cuantos inconscientes izquierdistas, proclaman materia fuera de todo debate actual—es el problema básico de España. Y agrega: "La sequedad del alma española, la feroz intolerancia, el horror a la higiene y al desnudo, la índole pecaminosa de las relaciones sexuales, la hipocresía ambiente, todas las tristes características del hispano, son hijas del catolicismo, que renegando del sentido etimológico del vocablo, cobra un designio aldeano y defensor de los privilegios".

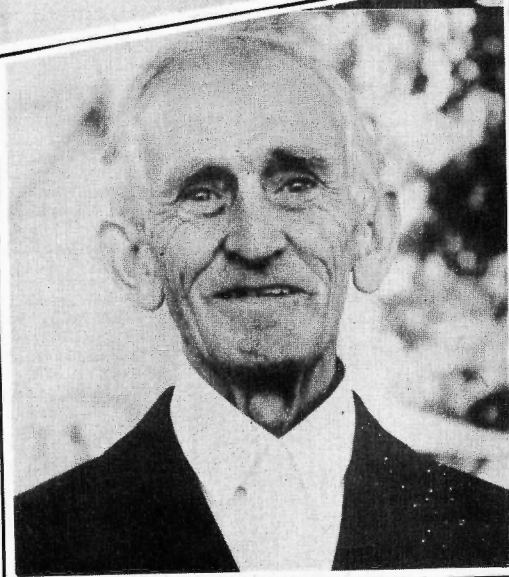
¡Ojalá las radicales disposiciones en materia religiosa y el amplio laicismo de la enseñanza llevados a la Constitución, después de aprobado el voto femenino, hagan desaparecer el grave peligro que para la vida de la República española significan Iglesia y clericalismo!

El MUNDO del CRIMEN



EL DOBLE ASESINATO DE MRS. JUDD.—Miss Hedwig SAMUELSON, que fue asesinada en Los Angeles (Cal.) por su amiga Mrs. Ruth Judd. Miss Samuelson tenía el pelo rojo y veinte años de edad.

EL DOBLE ASESINATO DE MRS. JUDD.—Miss Agnes Ann LEROI, joven maestra, asesinada con Miss Samuelson por la señora Ruth JUDD. Su cuerpo, como el de la otra víctima, fue encontrado desarticulado en el interior de un baúl.



LA VICTIMA INOCENTE.—El Reverendo Harvey J. Mc KINNEY, padre de Mrs. Ruth JUDD, que dió muerte a sus dos compañeras de cuarto, Miss Hedwig Samuelson y Miss Agnes Ann Leroi. El Rev. Mc Kinney resulta la víctima inocente de los delitos de su hija.



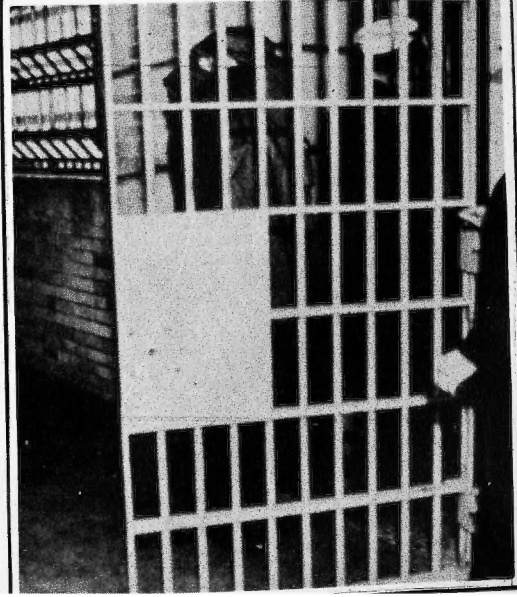
EL DOBLE ASESINATO DE MRS. JUDD.—El Dr. JUDD conversando con su bella esposa. A pesar de sus ojos cándidos y su mirada tierna, Mrs. JUDD mató a dos mujeres, las desarticuló y escondió sus cuerpos en dos baúles, despachándolos por expreso desde Los Angeles hacia el Este.



CAPONE NO QUIERE FOTOS.—El millonario sonriente, siempre dispuesto a posar ante los fotógrafos, se convirtió en un hombre huraño tan pronto como traspuso las rejas de la cárcel. He aquí a CAPONE cubriéndose con el abrigo para que los fotógrafos no le retraten.

(Fotos Internacional).

CAPONE A LA CARCEL.—Al CAPONE, el millonario jefe de los "gansters" de Chicago, al penetrar en la cárcel del condado bajo sentencia a 11 años de prisión. Los abogados de Capone realizan esfuerzos para evi-



EN CHARLA con MARIA PEPA LAMARQUE

(un caso insólito de abnegación artística)

por Arturo Alfonso Roselló

OS actitudes contradictorias luchan, se imponen, se neutralizan en mi espíritu, seduciéndolo, con un alternativo fervor, frente a esta mujer extraordinaria: la actitud desinteresada del artista, que se conmueve y solo acierta a admirar, y la actitud meramente periodística, que interroga y divulga. La primera está toda ella transida de un quietismo casi extático; la segunda está unida por una morbosidad delatora. Y no sé, ciertamente, qué es más singular y al propio tiempo más conmovedor en María Pepa Lamarque, si la mujer o la artista que hay en ella. La artista crea y se dá toda a su esperanza. La mujer quema su vida en un ardiente esfuerzo de superación que tiene al par,—por rara paradoja,—mucho de sacrificio y mucho de entusiasmo y mucho de renunciamiento...

Me temo que no he sabido concretar, en un diáfano estilo, este vagoroso concepto. Pero la realidad es que María Pepa Lamarque realiza en nuestro medio uno de los más singulares ejemplos de energía orientada puesta al servicio de un talento y de una vocación que marcha recta a un fin, como flecha hacia el blan-

Dos reacciones antitéticas: la del admirador y la del periodista.—Un caso singular de energía orientada.—Su peregrinaje por Europa.—"Financiamiento" de esta jornada de superación.—Hace y decora muebles para propiciar sus estudios.—Iserdack, el gran pintor de Brujas.—No hay nada nuevo bajo el sol.—Las pinturas de artistas que florecieron antes de Jesucristo y las tendencias de vanguardia.—Su próxima exposición de "manchas" en el "Lyceum".—Doscientos cuadros a dos pesos cada uno.

co. No sé qué es más interesante, repito, para el público y aún para el mismo diletante: si su vida o si su obra. Ella repudia la exterioridad de la primera, ansiosa, sin duda, por que toda la simpatía y la curiosidad circundante vaya hacia la segunda. Pero no hay obra de arte en el mundo comparable, en belleza, a ciertos episodios épicos, de patetismo mudo, que pueblan su vida, y a algunos dramas silenciosos, abnegados, íntimos, que protagonizó con denuedo.

Yo pudiera, claro está, inhibirme de estos relatos. Pero no puedo medirse la hondura, la trascendencia, ni la jerarquía, de su espíritu, que es el que trasmuta un cálido aliento vital a su obra pictórica, sin conocer esos ante-

cedentes humanos, grávidos de emoción y de ternura.

María Pepa Lamarque comenzó a estudiar pintura a los diez y seis años. El maestro Romañach puso en su mano los primeros pinceles. De él obtuvo la técnica elemental para el óleo y para el pastel y bajo la influencia de ese gran artista, más paternal que pedagógica, desarrolló sus facultades innatas. Un resumen vertiginoso aunque con cierta ordenación cronológica nos dice que María Pepa abandonó la Academia de San Alejandro para trasladarse a New York, en el año 1924, donde el profesor Bridgman, uno de los más grandes maestros de Anatomía del mundo, le dió lecciones sobre esa especialidad básica en la pintura.

—Fué eso—me dice María Pepa, —en la Escuela de la "Art Student League"...

Y añade con explosión sincera: —Un grande en su especialidad, pero muy mal maestro. Imponía su manera y pretendía reducir la personalidad del discípulo a su técnica propia.

Todos esos aprendizajes los realizaba María Pepa armónicamente supeditados a un plan de "financiamiento económico" concebido por ella. Ha ido a Euroná, ha recorrido todos los horizontes, ha llevado su curiosidad artística y su inquietud ambulante hacia las más remotas latitudes, y todo ello sin apoyo oficial, sin becas, sin subvenciones, sin tutelajes mesiánicos.

—No crea,—dice—que sólo la pintura me ha hecho aguzar mis aptitudes financieras. Yo estudié también el piano... Durante diez años fui discípula de Hubert de Blanck. Cuando De Vitalis, el gran maestro italiano, estuvo en La Habana, recibí sus lecciones. Y por dos años estuve concurriendo a su Academia. Para poder sufragar esos gastos... pintaba abanicos.

Queda en silencio y sonríe...

—Yo hago muebles. Usted no sabe hasta dónde he aguzado mi inteligencia en este arduo combate contra todas las limitaciones materialistas de la vida. Los hago y los decoro... Felizmente para mí, estos esfuerzos accesorios me han sido bien retribuidos. Y gracias a ellos he podido consagrarme a mi arte. Con el producto de esos trabajos y de otros muchos que no enumero por pueriles, hice mi viaje a Europa. Fué en 1929. Estuve en París, donde estudié el idioma dos años. Recorrí Bretaña deteniéndome con fruición para captar sus inconfundibles paisajes, tan poblados de leyendas y de tradiciones. Fui a Brujas y procuré reproducir en mis "estampas" la quietud melancólica de sus aguas dormidas, gratas a la quiltera. Allí conocí a Iserdack, uno de los más grandes artistas que alientan en el mundo. Vive en un barco. El mismo lo mueve. A lo largo de los canales va descubriendo su mirada de artista las bellezas inadvertidas. Así pinta sus cuadros.

Anualmente hace su exposición y vende sus creaciones. Con el producto que recibe vive otro año, ajeno a toda preocupación que no sea su arte. Es fundamentalmente un artista. Tiene setenta años... Alto, la barba cana, el cabello ondulante y niveo, las pupilas azules. Usa alpargatas. El cuello abierto. El andar majestuoso y tranquilo. Jamás suelta su pipa. Todo él transpira una serenidad acogedora. A ratos también tiene algo de asceta. Es uno de los más grandes valores pictóricos del mundo. Vive en el barco con sus



María Pepa LAMARQUE en charla con nuestro compañero A. A. ROSELLÓ.

(Continúa en la Pág. 50).



*El muelle verde,
(Brujas).*



A rezar, (Brujas)

(Fotos Funcasta).



*Penitentes,
(Toledo).*

*La calleja blanca,
(Toledo).*



Entrada al Beguinaje en Brujas.

Con los Nudistas

por Frances y Mason MERRILL

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Al llegar a Alemania en viaje de recreo por Europa, el matrimonio norteamericano Merrill, sintiéndose físicamente fatigado, decide por consejo de un amigo ir a pasarse unos días, en vías de prueba, aunque lleno de prejuicios, al parque nudista de Klinberg, donde se inicia en ese movimiento, contándose sus impresiones, desde el día en que, llenos de vergüenza, se desnudaron por vez primera ante desconocidos, hasta que, ya familiarizados con todas las prácticas de los nudistas, se disponen a partir, no sin haber prolongado mucho más de lo que pensaron nunca su estancia en aquel Edén.

HABLAMOS de lo que hablan las gentes que viven en pequeñas comunidades: de nuestros vecinos, los dos otros huéspedes permanentes del parque y los que se venían a pasar el fin de semana. Pero nuestra charla era insólita en una sola cosa: estaba desprovista de escándalo. No que nuestros compañeros no supieran bastantes chismes de la gente de quien se hablaba. Como era el segundo verano que Fraulein von Freiling enseñaba gimnasia en el parque, habría tenido amplia oportunidad para observarla y enterarse de sus cosas; y Sieger, que pasara también sus vacaciones el año anterior en Klinberg, conocía bien a sus habituales huéspedes. Tampoco era un sentimiento de compasión lo que les hacía perdonar a sus compañeros de hospedaje. Los dos jóvenes eran maliciosos y humoristas; gozaban riéndose de las ridiculeces de sus trajes y tenían pronunciadas simpatías y antipatías. Había unas cuantas personas en el parque que le caían pesadas, y no titubeaban en decirlo.

—Ese no me gusta—observaba Fraulein von Freiling enfáticamente, refiriéndose a un joven de aspecto arrogante y soberbio.—Era oficial en la guerra. Y los militares, los oficiales en Alemania son muy *unangehem*.

Aquel largo adjetivo era demasiado largo para nosotros y le entregamos el diccionario porque ni siquiera podíamos retenerlo en la memoria tiempo bastante para buscarlo nosotros.



Los niños seguían a los padres en las hermosas excursiones, entre árboles y sobre la hierba.

—D-e-s-a-g-r-a-d-a-b-l-e—deletró Fraulein von Freiling mientras que Herr Sieger nos traducía el vocablo más gráficamente: poniéndose en pie, tieso, y con la cabeza en alto, asumía un aire de majestuoso desdén.



Instaladas dentro de una barca las nudistas se lanzaban al lago, sin temer las miradas curiosas de los bañistas de la playa cercana.

—¡Haga esto! ¡Haga aquello! ¡Quitezeme del camino!—ordenaba con aspereza, añadiendo:—Ese es el oficial alemán.

Claro está que no era la consideración por el tan impopular ex-oficial lo que refrenaba a nuestros compañeros de hablar mal de él. Esta conversación venía solo a corroborar lo que ya habíamos observado en el *Freilitchpark*, es decir, que era terreno árido para el escándalo.

La falta más común que aquellos jóvenes reprochaban a los huéspedes que les resultaban antipáticos era el snobismo, vicio extremadamente repugnante para Herr Sieger. Le molestaba sobre todo un tieso Herr Doktor.

—Se figura que todos somos proletariar. Yo soy proletario y estoy stolz de serlo.

Hubo un intermedio que nos

sirvió para buscar en el diccionario lo que significaba *stolz*, que resultó equivalente a "orgulloso".

—Pero—continuó—no me agrada la forma con que dice "proletariar". Cuando lo dice, nos insulta, pues para él ser proletario es ser algo despreciable.

Y arrugó la nariz en dramática mueca de disgusto.

—No es la verdadera *Nacktkultur* lo que ven ustedes en el parque. No deben ustedes...

Luchó desesperadamente buscando palabras que pudiéramos entender, y al fin nos explicó que no quería que juzgásemos el movimiento nudista única y exclusivamente por la gente del parque. Desde luego que nosotros no teníamos queja sería alguna con-



Después de trepar a la cresta más alta, los nudistas bajaban a la playa, atravesando el agua.

libre que había despertado en nosotros el deseo de conocerlo mejor.

—¿Qué clase de jóvenes constituyen el *Jugendbewegung*?—preguntamos.

Sieger nos informó que el movimiento, aunque iniciado por los jóvenes de ambos sexos de las clases pudientes, siguiendo el romántico atractivo de vivir sus vidas lejos de la supervisión de los mayores, se había ido extendiendo gradualmente hasta el extremo de que los *Wandervoger*, o Aves Errante que recorrían a pie toda Alemania, eran casi todos de la clase trabajadora.

—¿Y cuál es la relación que existe entre el Movimiento Juvenil y el movimiento nudista?—indagamos.

Nos contestaron que algunos de los miembros del Movimiento Juvenil eran adeptos al nudismo y otros no, pero que entre la juventud de la clase trabajadora la *Nacktkultur* era una verdadera *Nacktkultur*.

—Los parques—nos explicó Herr Sieger,—son comerciales. Si ustedes tienen dinero entran; si no, no. Pero la juventud de que hablamos no va a los parques, pues no tiene dinero. Va a los bosques, a donde quiera que pueda encontrar un lugar remoto y apartado.

—¿Y qué sucede si llega alguien?—inquirimos.—¿Qué hace la policía?

—A veces en Hamburgo—nos contestó Fraulein von Freiling,—vamos al campo y nos despojamos de las ropas. Tenemos mucho cuidado de que no nos vea nadie, más a menudo llega la policía. "Tres marcos de multa", nos dice, pero le contestamos que no tenemos dinero. Entonces nos toman los nombres y nada más. A veces asoma un Bauer.

—¿Un Bauer?—consultamos el diccionario.—Oh, sí, un campesino.

—El campesino se indigna y habla por los codos. Teme que su mujer nos vea. A él le gusta vernos, pero no que nos vea su mu-



MASON y FRANCES disfrutaban de las delicias del nudismo, antes de regresar a la ciudad.

—¿Qué más hay en Hamburgo que nos convendría ver?—preguntamos—. ¿No hay allí una escuela de educación física para jovencitas: la Escuela Hagemann?

—Sí—replicó Fraulein von Freling—Es una escuela para maestras de gimnasia, pero no pertenece ni tiene nada que ver con el movimiento nudista. Es del sistema Menzendeck.

Habíamos oído hablar del sistema Menzendeck, cuando su fundadora, la doctora Bess Menzendeck estuvo en New York hace unos años.

—Hacen ejercicios desnudas—continuó Fraulein—, para ver lo que hacen, y por qué hay en ello más libertad de movimiento. Pero es difícil de visitar. Una vez Herr Zimmermann llevó allí a un francés, un escritor, y Fraulein Hagemann estaba hecha una furia con lo que ese hombre escribió en un libro. Consignó que era

una escuela de danzarinas, y eso no es verdad. Allí solo se practica gimnasia. Dice la directora que eso no le hace bien a la escuela y que no quiere más visitantes extranjeros.

Antes de abandonar la Waldschancke averiguamos—a pesar de las interrupciones en nuestra conversación cuando una u otra de nuestras parejas se levantaba a bailar—que en Hamburgo había un parque municipal en que se permitía a los niños menores de diez años jugar desnudos y que no valía la pena de visitar Egestore, el conocido campo de nudistas que hay cerca de la ciudad, si no disponíamos de más tiempo del que probablemente tendríamos libres. En primer lugar, la conexión ferroviaria es mala y en segundo el parque difiere del de Klinberg principalmente en que pertenece a una liga—bajo la dirección de Roberto Laurer, editor de *Licht-Land* y *Lachendes Le-*

ben—y no disponía de sitio para dar hospedaje.

Aunque todavía no era la media noche, hora en que cerraban la Waldschancke, se hacia tarde para los nudistas, acostumbrados a acostarse con el sol, y el ambiente del mesón habiase ido cargando y espesándose con el humo. Salimos, pues, en compañía de Fraulein von Freling y Herr Sieger al aire de la noche, refrescante, pero todavía agradablemente tibio. Por el este, teñiase el firmamento de un leve matiz de plata; es que salía la luna.

—Vayamos al lago a remar un rato y ver salir la luna desde el agua—propuso alguien.

—Y a bañarnos—sugirió Fraulein von Freling—¿No les gusta bañarse a la luz de la luna?

—Como no—replicamos todos con calor.

Nos acordamos de que no te-
(Continúa en la Pág. 47).

jer—, y la joven se echó a reír maliciosamente.

Procuramos pintarle el cuadro de lo que sucedería en Norteamérica en idéntica circunstancia, y aunque faltaban en el diccionario las palabras más esenciales, logramos hacer exclamar a Fraulein llena de horror:

—¿Qué cosa tan desagradable!

—¿Y qué me dicen de Adolfo Koch y su escuela?—fué nuestra siguiente pregunta, pues habíamos oído hablar al señor Wang que visitó la escuela central de Berlín, del gran número de jóvenes trabajadores matriculados en esa asociación.

—Adolfo Koch está bien para el obrero,—contestó Herr Sieger.—Es socialista, pero es también un *Kaufman*, quiero decir, un hombre de negocios.

Evidentemente Herr Sieger desdénaba profundamente a los hombres de negocios.

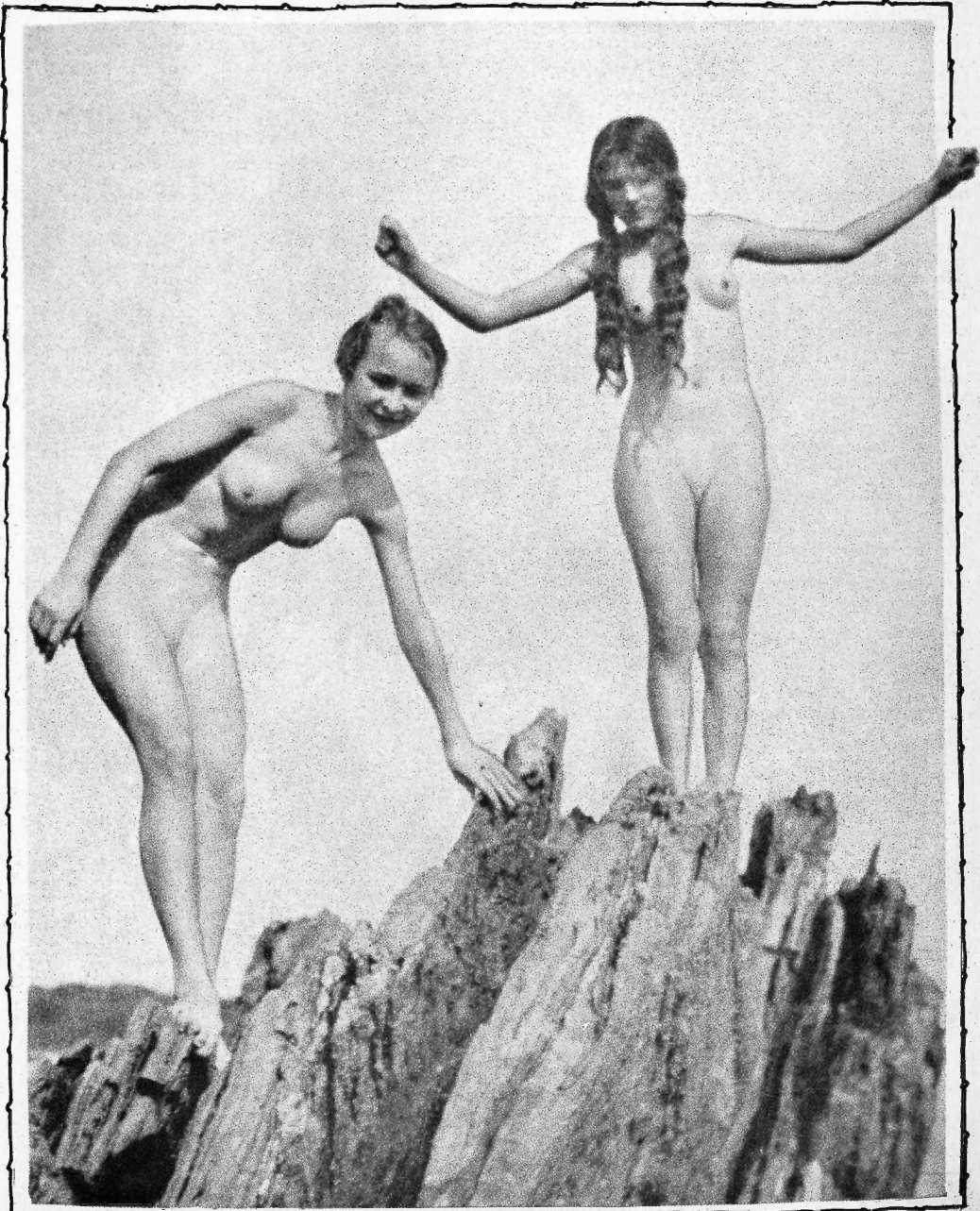
—Pero lo que Koch hace es muy bueno para los obreros. Les enseña a cuidar el cuerpo,—y contrayendo el pecho, Sieger se daba puñetazos en el suyo, con los ojos relumbrantes, orgulloso de su fuerza y su virilidad. Hablaba totalmente en alemán, pero sus gestos le servían de intérprete harto bien.—Les enseña a vivir limpios, aunque no tengan bañaderas en sus casas. Le dice al obrero: “Los ricos tienen ropas bonitas, tú no; ni siquiera tienes un cuello blanco. Pero eso no importa. Si tienes un buen cuerpo y una buena cabeza—y el joven radical se pegó un puñetazo en la suya—y vives siempre limpio, lavándote el sudor para que no apestes—y dramatizaba su idea cogiéndose la nariz con los dedos,—puedes andar por donde quiera orgulloso y con la cabeza muy alta”.

Y el ferviente adepto de la cultura física arrastrado por su tema y por el deseo de explicarnos bien claro lo que decía, se puso en pie y dió una vuelta con la cabeza en alto y el pecho hacia adelante.

—Y eso es bueno para el trabajador; sí, y con eso Adolfo Koch le hace mucho bien.

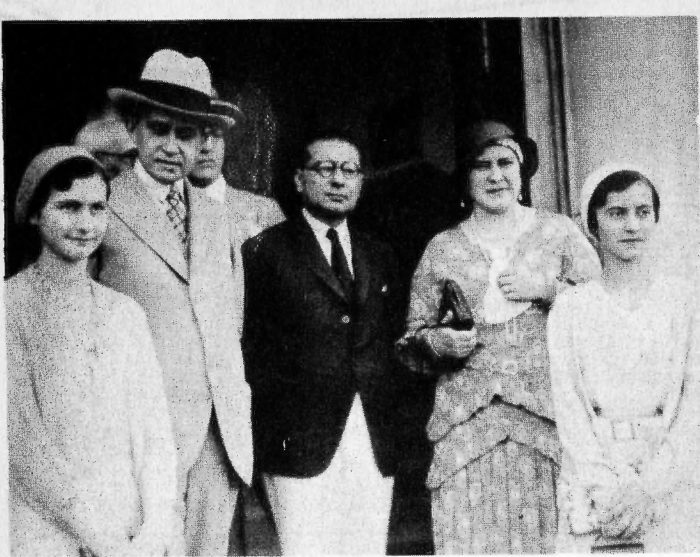
Los dos jóvenes estuvieron de acuerdo en que nos sería muy útil visitar la Escuela Koch de Hamburgo, aunque el propio Koch vivía en Berlín.

Y Fritz Bauer—interrumpió Herr Sieger con avidez—; es un hombre que les convendría conocer. Puede suministrarles muchos informes acerca de la *Nackkultur* entre obreros, porque tiene a su cargo un recinto para baños de aire cerca de Hamburgo que pertenece a los especialistas



Las jóvenes trepaban gallardamente las rocas, exponiendo al sol y al aire sus cuerpos jóvenes y hermosos... ¡Qué bello espectáculo, evocador de las delicias de la Arcadia! El profano quedaba cautivo de su gracia.

DEL MOMENTO.



Rumbo a los Estados Unidos, donde representará a su país en Washington, ha llegado a La Habana procedente de México el Ministro del Paraguay señor Juan P. SOLER, acompañado de su esposa y de sus dos hijas. Lo recibió en el muelle el Ministro del Paraguay en Cuba señor Tomás SALOMONI.

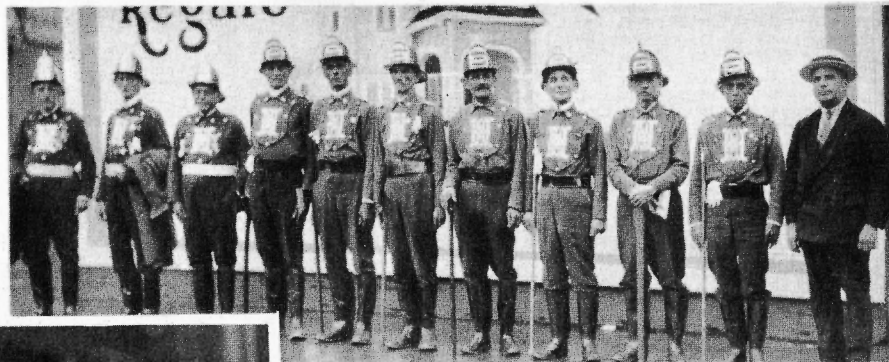


Un aspecto gráfico de la enorme concurrencia a la bendición de las obras reedificativas de la Iglesia de Montserrat, que tuvo celebración el último domingo. Ofició el Padre MENDEZ. Estas reparaciones se están efectuando con el apoyo de los fieles, que han querido evitar la clausura de la Iglesia, que se hallaba en estado de ruina.



Los antiguos Bomberos del Comercio, que integraron el primitivo cuerpo existente en La Habana, concurrieron a las fiestas celebradas en la Iglesia de Montserrat.

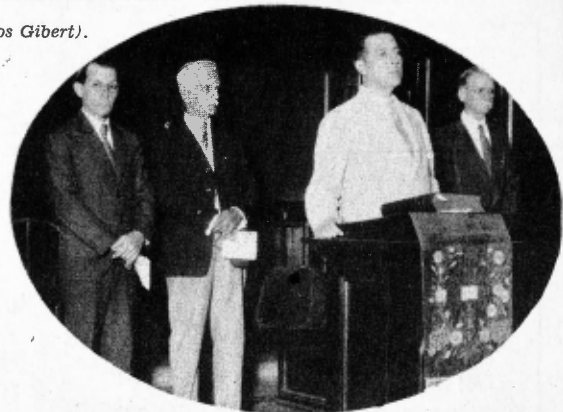
Los viejos rivales se encuentran. He aquí los Bomberos Municipales que rivalizaron en sus servicios altruistas con los Bomberos del Comercio, fotografiados frente a la Iglesia de Montserrat, durante las fiestas de Bendición de la misma.



Grupo de obreritas que visitaron la redacción de CARTELES para protestar del cierre de la fábrica de cigarrillos "Siboney", sita en Princesa 1, en Luyanó, y que ha dejado a 600 obreros en la calle. Aparecen en la fotografía Mercedes DE LA MONEDA, Julia y Estrella GONZALEZ y Herminia MALDONADO.



(Fotos Gibert).



El doctor RODRIGUEZ MACHADO, Director del Hospital de Dementes de Mazorra, pronunciando su conferencia sobre Higiene Mental en el Templo Bautista de Dragones y Zulueta, rodeado por altos miembros de esa institución.

Gráfica



Sra. María JONES DE CASTRO, Directora del Conservatorio Internacional, que dió una interesante conferencia musical el día 25 de octubre desde la Estación C. M. B. Z., de la Casa de Salas, en el programa de la Sociedad de Cultura Cubana.
(Foto Biez).



Sr. Emilio CASTELLANOS Y CASTELLANOS, cuyo fallecimiento, ocurrido el día 25 del pasado mes de octubre, ha causado profunda pena en la sociedad habanera.
(Foto J. García).



Esta instantánea revela la cantidad y la calidad del público que dió la bienvenida a Esperanza Iris, al desembarcar en el Muelle de la Ward Line.

(Fotos Gilbert).



Esperanza IRIS, la artista favorita de nuestro público desde hace varias décadas, ha llegado a La Habana. He aquí un "close-up" de su llegada.



Beatriz FERNANDEZ LLANA y José María BEJAR, dos actores de talento que, desde la Estación C. M. B. Z., de la Casa de Salas, transmitieron un acto del "Tenorio" para la hora "Sorondo-Jorba".
(Fotos Segovia).



La Orquesta de los Hermanos Martínez, una de nuestras mejores organizaciones musicales típicas, que obtuvo el Primer Premio en el último concurso de orquestas organizado por la Comisión de Turismo.
(Foto Wilson).



HUELLAS OCULTAS DE CRÍMENES, DESCUBIERTAS POR LA MAGIA DE LOS QUÍMICOS

POR EDWIN W. TEALE

Hoy en día los criminales más sagaces quedan burlados por los detectives científicos que descubren los más misteriosos asesinatos por medio del tubo de ensayo y la retorta.

La química es el nuevo Sherlock Holmes de la moderna investigación científica del crimen. Observando frasquitos y tubos de ensayo, estudiando los cambiantes colores de substancias reactivas, utilizando extraños reagentes y poniendo al descubierto con potentes ácidos corrosivos los secretos guardados tras espesas láminas de acero, esos detectives magos que son los químicos, resuelven hoy los más misteriosos crímenes.

Uno de los más difíciles, en el cual la química desempeñó importante papel, fué el fantástico "Crimen del Zodíaco", perpetrado en Brandon, Ohio.

La esposa del reputado médico de Brandon, doctor Fred Covell, fué hallada en su casa, muerta en circunstancias sospechosas. El descubrimiento fué de un ciado por el hermano del médico, un indeseño paraliático que se pasaba la vida en su sillón de ruedas, entretenido con mapas, zodiacos y horóscopos, absorto en el "arte negro" de la astrología.

Dos médicos que examinaron el cadáver, informaron que había sido arrojada contra el suelo o contra alguna cosa con violencia, muriendo desnucada. Incapacitado de moverse en su silla, el lisiado no podía haber cometido el delito. Ciertos indicios descubiertos en la casa señalaban como posible autor al doctor Covell, que fué detenido, acusado de asesinato en primer grado y procesado por el gran jurado. Su convicción, condena y ejecución parecían inminentes cuando Luke S. May, famoso detective científico de Seattle, Was., se hizo cargo de la investigación del caso.

Lo primero que dispuso May fué la exhumación del cadáver de la víctima para examinarlo. A pesar del testimonio de los dos galenos citados, descubrió que no tenía el cuello roto. Esta bomba hizo estallar la hipótesis en torno a la cual se sostenía la acusación contra el doctor Covell. Ulteriores exámenes del cadáver descubrieron marcas peculiares, como quemaduras, en el labio superior de la mujer asesinada.

En un laboratorio improvisado, el detective se dió a trabajar con tubos de ensayo y substancias químicas. Tras una larga serie de experimentos, llegó a la conclusión de que las quemaduras extrañas sólo podían haber sido causadas por un agente: el amoníaco. Los sucesos posteriores demostraron que tenía razón. El diabólico asesino había introducido a la fuerza las potentes emanaciones en los pulmones de la infeliz mujer, que se debatía impotente, estrangulándola de tal suerte. Pero, ¿quién era ese monstruo?

En su esfuerzo por solucionar el misterio, May comenzó a cultivar la amistad del astrólogo paraliático. Descubrió que era hombre de intelecto insólitamente agudo y de una tremenda fuerza de voluntad que surtía un efecto casi hipnótico en cuantos lo rodeaban. Entre sus posesiones, el detective descubrió curiosos mensajes en clave, utilizando los signos del zodiaco con tal objeto.

Aun cuando May es notable criptógrafo no sabía prácticamente nada de astrología, por lo que, con característica entereza se puso a estudiar esa pseudociencia. Cuando estuvo empapado suficientemente en esa inútil discipli-

na, si tal puede llamársela, volvió a examinar las notas, agrupó los símbolos, descubrió la clave del misterioso código, y puso de manifiesto uno de los más fantásticos y diabólicos complots criminales de la historia de la delincuencia.

Clavado en su sillón de ruedas, el siniestro lisiado había condenado a muerte a diecisiete personas. Cada asesinato estaba proyectado con tanta astucia que había de ser ejemplar inusitado del crimen perfecto, el crimen que deja deliberadamente huellas acusadoras que señalen para otra persona. Sacando el horóscopo de sus víctimas el astrólogo asesino había señalado la hora de sus muertes, para cuando las estrellas les predijeran el mayor mal.

La señora Covell había sido la

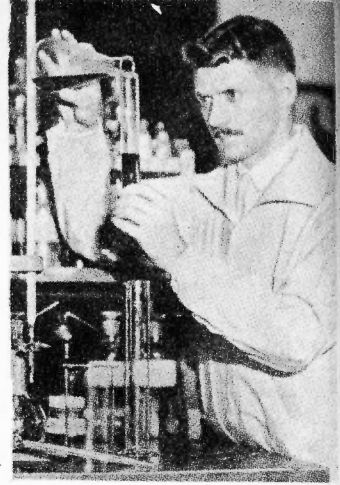


El químico y un funcionario policíaco examinando el hacha y el garrote empleados para perpetrar un repugnante asesinato en Brooklyn, N. Y., que también fué puesto en claro por la química.

primera de la lista. El acto material fué llevado a cabo por un sobriño de dieciséis años, dominado completamente por el astrólogo. Los mensajes en clave, que May descifró, se habían cursado entre los dos. El inhumano astrólogo tenía proyectado que el mozo fuera la décima séptima de sus víctimas después que lo ayudara a consumir los otros dieciséis asesinatos.

Según cálculos del monstruo, cada una de esas muertes había de enriquecerlo. La señora Covell le dejaría a su esposo propiedades considerables, que, cuando el médico fuera ejecutado como resultado de los indicios falsos colocados a la vista por el astuto criminal, serían heredados por éste. Antes de que Luke May se hiciera cargo del caso, con sus métodos científicos y sus minuciosos experimentos químicos, el macabro plan iba realizándose a satisfacción de su autor. Las revelaciones del detective dieron por resultado que tanto el paraliático como su joven instrumento confesaran su delito, dando lugar a la libertad del doctor Covell y enviando al diabólico criminal a la horca.

Uno de los aspectos notables de la química en la investigación del crimen es los múltiples usos a que puede aplicársela. A cada momento y en cada caso puede suministrar información valiosa. Tal



El Dr. PACINI, químico del Laboratorio de Chicago, puede determinar la edad y el sexo de la víctima sometiendo uno solo de sus cabellos a un proceso químico.

mancha, ¿es de sangre o de pintura? La tinta empleada para escribir un anónimo, ¿es la misma que llena la pluma de fuente del sospechoso? ¿Se le ha administrado veneno a determinada persona muerta misteriosamente? Los cabellos que se quedaron entre los dedos del muerto, ¿pertenecen a una persona joven o vieja? Para responder a estas y otras muchas preguntas importantes el detective científico echa mano de su braserero de Bunsen, de su retorta y de su tubo de ensayo.

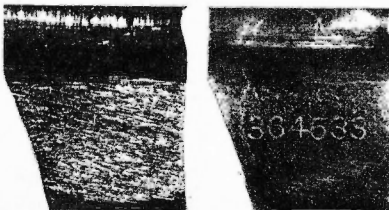
Hace pocos meses se desentrañó en la ciudad de Nueva York, por medio de la química, un misterio insólito en que la muerte vino del aire. Un hidroplano, amarizando en medio de la niebla, en la bahía de Nueva York, chocó con un bote de remos, ocasionándole al que lo ocupaba la muerte por ahogo, y en seguida echó a volar, desapareciendo a cubierta de la cerrazón. Los testigos presenciales se hallaban demasiado lejos para dar nada más que una vaga descripción del avión de la muerte, por lo cual los detectives no tenían indicios sobre los cuales desenredar la madeja.

Examinaron cuidadosamente el bote, y cerca de las horquillas de los remos descubrieron una pequeña mancha de pintura verde, que había dejado allí al chocar el hidroplano fatal. Siguieron este vago indicio. Se enviaron policías a todas las bases de aviones cercanas. En una descubrieron un hidroplano con un gran raspado reciente debajo de su mecanismo de acuatizaje. Analizada químicamente la pintura del mecanismo y la que había quedado en el bote, resultaron idénticas y el caso fué en breve resuelto.

En tiempos de Jesse James, los bandidos de profesión guardaban siempre su revólver predilecto y hacían una ranura en la culata por cada víctima que con él mataban. Hoy, los pistoleros del hampa se deshacen de la pistola después de cada asesinato, limando el número de la serie para impedir que por el hilo se saque el ovillo. En las fábricas de armas estos números están cortados en el acero.

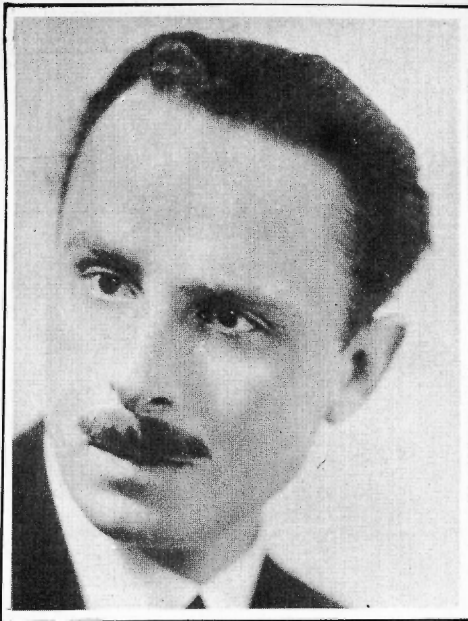
Para destruirlos, los hampones utilizan limas o piedras de esmeril, cortando el metal hasta donde penetran las cifras estampadas en él y dejando la superficie lisa. Los números han desaparecido completamente. Sin embargo, con su magia científica, los expertos de

(Continúa en la Pág. 58).



A la izquierda: el doctor C. W. MUEHLBERGER, del Laboratorio para la Investigación del Crimen de Chicago, "resucita" con substancias químicas el número del revólver, raspado por el criminal, por el proceso que se ve en el grabado de la derecha, parte superior. A la derecha (parte inferior): dos vistas de la misma parte del revólver con que mataron a Jake Lingle, antes y después de someterlo a un proceso químico para hacer aparecer el número limado por el asesino.

Las Elecciones Inglesas



Sir Oswald MOSLEY, jefe de los laboristas independientes, que fué derrotado en su distrito.

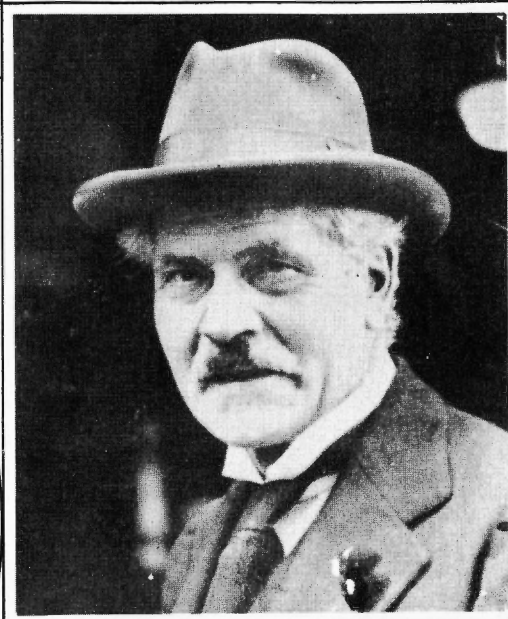
Interpretar el resultado de las elecciones inglesas es una tarea difícil, aún para quienes viven en íntimo contacto con los problemas políticos de la Gran Bretaña. Bernard Shaw dijo: "Esto no ha sido una elección; ha sido un desbocamiento". Y H. G. Wells opina que son "no un triunfo de los conservadores, sino un simple orden de que pasen los médicos, tras la cual la opinión inglesa volverá a desviarse hacia el radicalismo".

Sea como fuere, lo cierto es que el gobierno nacional ha obtenido la mayoría más grande que recuerda la historia parlamentaria de Inglaterra, y que esa mayoría se traducirá, probablemente, en hondas modificaciones de la política británica: proteccionismo, economías rigurosas y robustecimiento de los nexos imperiales.

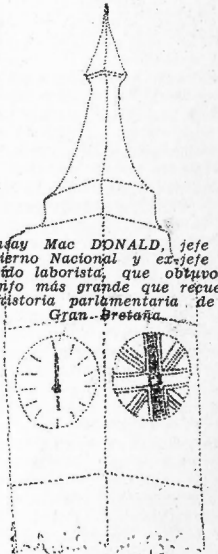
Sin embargo, no se puede dejar de tener en cuenta que los laboristas en circunstancias tan difíciles como las que afrontaban, lograron más de la mitad de los votos. Lo cual quiere decir que tres millones y medio de electores opinan que los males de Inglaterra pueden curarse por los procedimientos del socialismo radical...

Es posible, pues, que la causa del triunfo aplastante del Gobierno Nacional haya que buscarla en esa sensibilidad exquisita a todo peligro exterior de que en distintas ocasiones ha dado pruebas el pueblo inglés. Las maniobras contra la libra, los comentarios a la inquietud de los marinos, el problema de la Manchuria, etc., pueden haber despertado ahora—como antes la famosa carta de Litvinoff—el recelo de la masa neutra, incitándola a prestar patrióticamente su apoyo a Mac Donald y a los conservadores.

Si es así, la vida del actual parlamento no será larga, a menos que se produzcan acontecimientos sensacionales que nada permite esperar por ahora.



Ramsay Mac DONALD, jefe del Gobierno Nacional y ex-jefe de partido laborista, que obtuvo el triunfo más grande que recuerda la historia parlamentaria de la Gran-Bretaña.

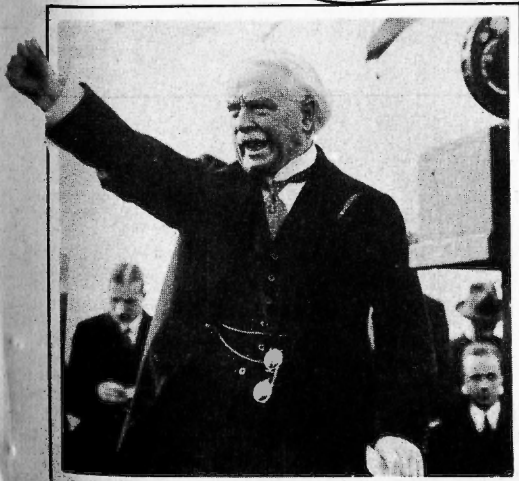


Arthur HENDERSON, jefe del Partido Laborista, ex-Ministro de Estado en el gabinete Mac Donald, que resultó derrotado en su distrito.



Stanley BALDWIN, jefe de los conservadores, que ha logrado para su partido 475 puestos en la cámara.

(Fotos International).



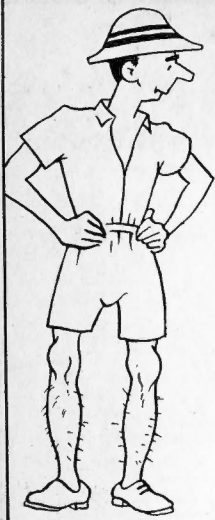
Lloyd GEORGE, jefe de los Liberales, H-brecambista. Resultó electo, con sus hijos. Pero su partido apenas obtuvo cinco escaños en la Cámara de los Comunes.



LA COMPOSICION DE LA CAMARA

Con el gobierno:	
Conservadores	475
Laboristas nacionales	13
Liberales nacionales	66
	<hr/>
	554
Contra el Gobierno:	
Laboristas	50
Liberales	5
Independientes	6
	<hr/>
	61





Para empleados de baños.



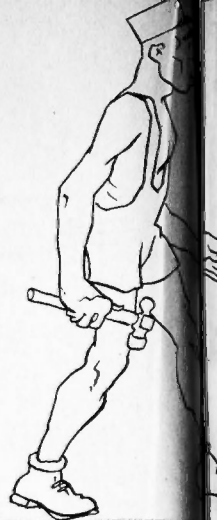
Vendedores ambulantes y cobradores.



Para las labores del campo.



Frac de verano



Mecánicos y Z...

Σ L mundo vive ahora su instante de las supremas rebeldías. La humanidad se insubordina contra la tradición. De Norte a Sur y de Oriente a Occidente, no se ven sino populachos enardecidos abollando coronas, destruyendo regímenes, aplastando sistemas. Y eso no sólo en lo político, sino en lo artístico y lo social. El padre perdió su postestad. El marido es una figura subalterna. El maestro es un ser accesorio. Se escribe sin ortografía. Una nueva generación literaria quiebra alegremente todas las preceptivas. El músico compone asonancias. El pintor burla todas las perspectivas. La esposa sale sola. Los hijos se liberan de la férula hogareña y regresan a dormir, de madrugada, fumando, a los 17 años, tabacos terroríficos...

En esta universal desvalorización de la regla, de la autoridad, de la tradición, del concepto admitido, surge en Cuba un nuevo espíritu demoledor, armado de una teoría nueva. Y este hombre no es un mozalbete inexperto, fascinado por la iconoclastia, sino un venerable y trascendental funcionario, que se nombra José Antonio López del Valle. Eso es: el doctor López del Valle, Jefe del Despacho de la Dirección de Sanidad.

El doctor López del Valle quiere abolir el beso, quiere abolir el traje, quiere abolir la vivienda. En vez del contacto labial, tan grato a los temperamentos sensitivos, preconiza la superioridad del salud. En vez de las gabardinas espesas, felpudas, caloríficas, propugna la utilización de las muselinas, de las telas frías, transparentes, ligeras... En vez de los edificios angostos, quebrados, de líneas arquitectónicas incongruentes, donde se deteriora nuestra raza, pide la edificación de casonas coloniales, de alto puntal, de espaciosos patios, de vergenes circundantes, de soportales aireados.

El doctor López del Valle concibe una residencia cubana que ofrezca al nativo, bajo el rigor de nuestro clima, la frescura y la elevación de un templo. Allí nuestra mujer criolla andará libre y ligera, con el cuerpo fragante envuelto en muselinas claras... El marido vendrá de su trabajo, sin cuello, sin corbata, sin saco, con un pantalón de dril corto, mostrando la pantorrilla peluda. En el soportal propicio, le esperará la amada. Y prohibición del beso. Por todo símbolo de amorosa vin-

culación, el marido cerrará el puño y lo moverá graciosamente.

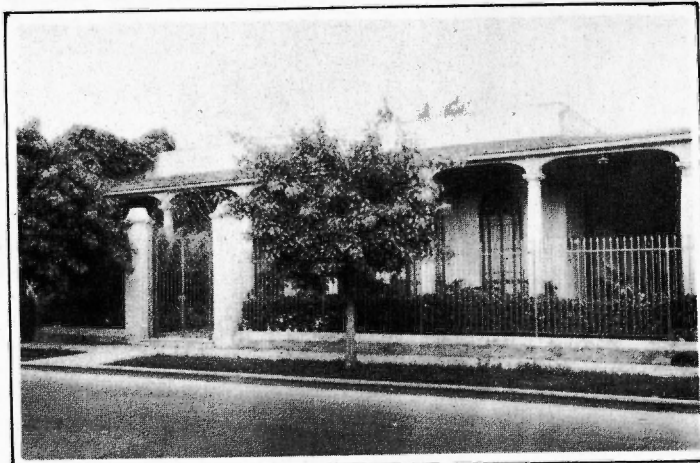
Todo esto y mucho más apetece el doctor López del Valle para Cuba. Pero dejemos esta preambular divagación y detalleemos la entrevista.

* La conversación se desarrolla en el despacho del doctor López del Valle. El higienista, cómodamente

—El cubano—continúa el médico, inspirándose,—hijo de esta bella isla que surge como una esmeralda en medio de los mares, es andariego por naturaleza, amigo de aventuras, por herencia, amante de los viajes, por su imaginación fecunda, rica, maravillosa, por sus ansias de cultura, por curiosidad. Por esas causas, el cubano ha sufrido una doble impreg-

Nada de cuellos ni corbatas. Los trajes deben ser de muselina bien...

el Dr. J. A. en una entrevista



La vieja casona colonial, con sus amplios portales, sus patios y su jardín con árboles, mitiga los rigores del clima... (Foto Colec. Massaguer)

instalado en su butaca, desarrolla toda una teoría de la vida tropical mientras el humo de un tabaco sube al techo en graciosas volutas.

El médico nos habla, con seguridad de convencido, de las "malas costumbres criollas":

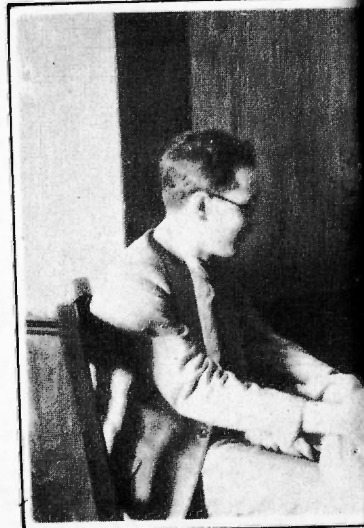
—Ni nuestras casas, ni nuestros vestidos, ni nuestra comida están de acuerdo con los rigores y las necesidades del trópico. Vivimos —nos dice,—una "vida artificial". Nuestros usos y costumbres; el género de vida y nuestra existencia toda, son de "importación", copiados y calcados de los países fríos. Los españoles y los inmigrantes procedentes de otros países, muchos de ellos franceses, nos legaron su cocina y sus hábitos.

nación extranjera que nos ha dado, en el orden de la cultura, una raza superior, pero que, en el orden material, vive por completo fuera de su ambiente.

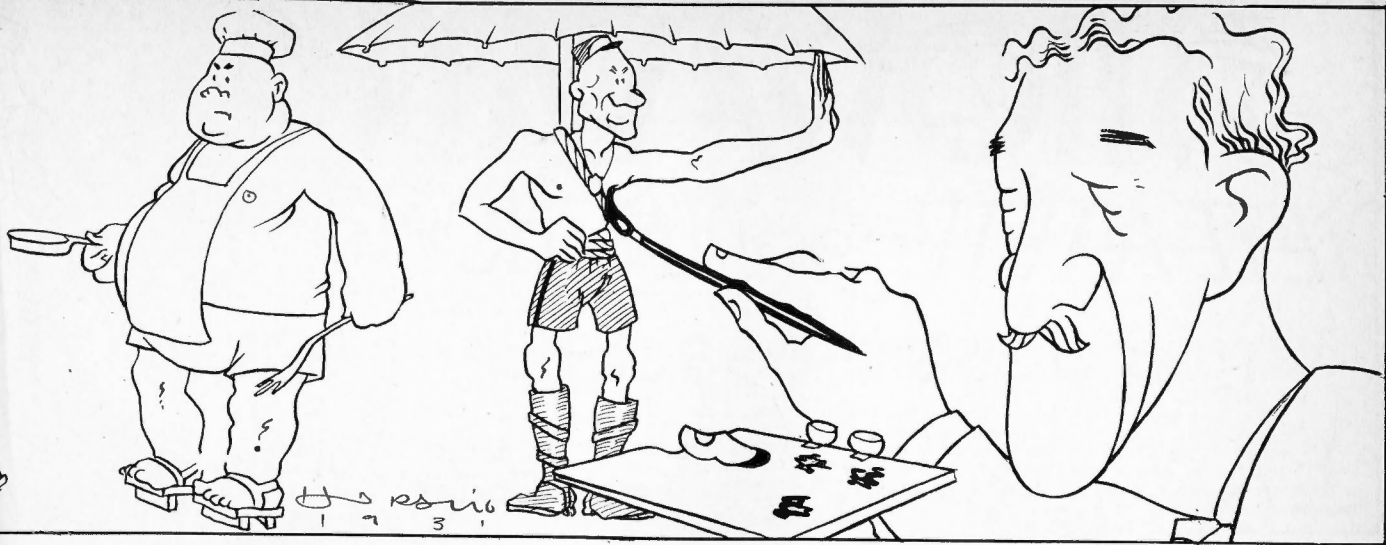
—¿No cree usted—le decimos—que las condiciones locales acaban siempre por deformar las influencias exteriores, hasta someterlas a las necesidades del ambiente?

—En Cuba, no—es la réplica inmediata y rotunda del Dr. López del Valle. Nuestras costumbres —sigue.—son contrarias a las necesidades del clima y opuestas a las que debieran ser nuestras costumbres naturales. Ahí tiene usted, por ejemplo, la vivienda. En La Habana, pongo por caso, hay residencias muy bonitas y lujosas.

Pero casi todas ellas están contruidas siguiendo modelos españoles, franceses, ingleses o italianos, que responden a las necesidades climatológicas de esos países fríos o templados, pero no mitigan los ardores de nuestro clima tropical. En los tiempos coloniales, cuando las influencias extrañas eran más



En un rincón de su despacho—paredes a nuestro compañero Luis G. WANG...



"Chefs: y pinches.

Policías de tránsito.

Vestir los Cubanos

de driles ni de lanas. Nuestras blusas de linón, con mangas cortas y botones.

R
LOPEZ del VALLE
con Luis G. Wangüemert

débiles porque vivíamos casi aislados, se formó en Cuba un estilo arquitectónico adecuado. Pero ¿dónde están hoy aquellas casonas criollas, con amplios portales, grandes patios y traspacios interiores y habitaciones espaciosas? Casi todas ellas han sido demolidas y substituidas por casas esca-

parates, con patios entubados, sin portales o con portallitos muy artísticos y acaso bellos, pero que sólo sirven de adorno y no para disfrutar de sabroso descanso en lugar grato, sombreado, abierto a la luz y a la brisa. En la lucha por el espacio, se suprimen los sitios abiertos, se estrechan hasta lo imposible los patios, se rebajan los

los sastres algo así como el comunismo para los capitalistas!

—Puede ser—contesta vivamente el ilustre higienista.—Pero no por eso deja de ocurrir en Cuba con el traje lo mismo que con las casas. Nuestros trajes nos presentan como modelo los figurines de Londres, de los Estados Unidos o de París; que responden a ciertas

—Se dice y afirma por muchos que las mujeres son presumidas, que todo lo sacrifican a la moda y al buen ver. Yo no quiero erigirme en defensor de las hijas de Eva, aunque siempre he sentido por ellas la predilección y el afecto que merecen, pero la verdad es que en esto del traje nosotros sacrificamos mucho más que ellas al bien parecer y a la presunción. Mientras las mujeres usan en Cuba trajes vaporosos, frescos, de telas ligeras y confección sencilla, con el cuello y los brazos al aire, nosotros, en cambio, nos forramos en camisetitas, camisas, chalecos, corbatas, sacos de telas fuertes, y todo para lucir mejor. Unos, para ocultar un cuello largo y flaco, y otros en busca del garbo que les falta o de la gallardía que no tienen y de un *aire gentil* artificioso y falso.

Hablando así, el higienista se entusiasma:

—¿Por qué—nos dice casi agresivamente—no imitamos a las mujeres elegantes y distinguidas y a las modestas y sencillas, que usan trajes transparentes de muselina y de linón, tan frescos y tan propios del clima, y que se atavian bien con sus blusitas de hilo y con faldas de hechura vaporosa?

Esta última frase nos inquieta, sinceramente.

—Pero, doctor,—argüimos—los hombres con falda, la verdad...

López del Valle no nos deja continuar.

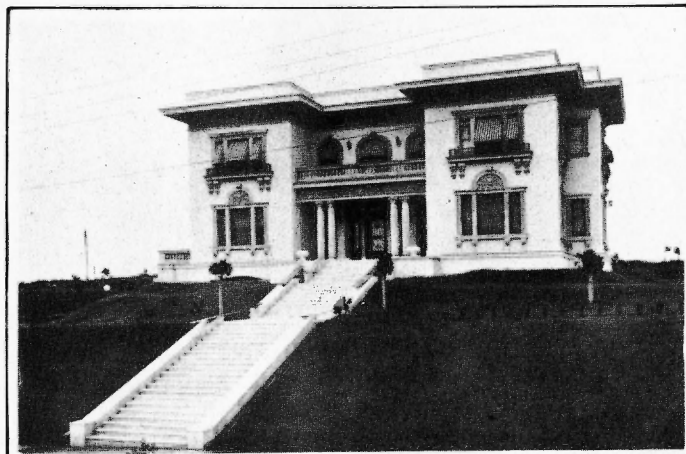
—Esa no es mi intención—dice.

—El pantalón, convenientemente cortado, puede resultar tan fresco como la falda, y más cómodo. Lo que yo quiero es que en los días cálidos, en las horas en que el calor nos agobia, no usemos camisetitas, ni cuellos, ni chalecos, ni otras torturas por el estilo. Vengan trajes confeccionados a base de *cuello y brazos al aire libre*, y de telas adecuadas. Dejemos los otros para los días y las horas frescas.

—Y usted, doctor, ¿no piensa darnos el ejemplo?

—El ejemplo debe dárselo la juventud, preparándose para imponer el próximo verano la moda tropical. Yo creo que los de cada club, asociación o cualquier otra institución de jóvenes, deben adoptar un tipo de traje de acuerdo con sus gustos, orientaciones y dedicaciones, pero siempre a base de una confección propia de este

(Continúa en la Pág. 50)



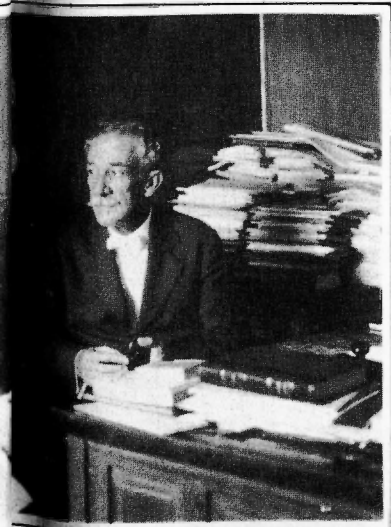
...pero las casas de hoy, con sus jardines ingleses y sus terrazas diminutas, son muy bonitas, sí, pero totalmente impropias del trópico. (American Photo).

puntales. En una palabra: se echa por tierra la vieja ley de las tres "P. P. P.", que regía la arquitectura tropical: portal, patio y puntal.

—Evidente— asentimos.— No puede negarse que las construcciones modernas responden más a preocupaciones económicas o a caprichos de gusto que a la necesidad de confort. Pero acaso no pueda decirse lo mismo del traje... Nuestras ropas son las ropas de siempre, las que usaron nuestros abuelos y nuestros padres, las que usan los hombres en todas las partes del planeta. Una transformación en el vestuario masculino tendría todos los caracteres de una revolución. Vamos, sería para

exigencias del clima. Pero a ninguno se le ha ocurrido hasta ahora crear modelos criollos. Nos recomiendan telas de lana gruesas, que *visten bien*, que *arman*, que se prestan al *relleno* y nos hacen *lucir* altos y con el torax prominente. Pero todo eso es artificial: ¡crinolina y huata! En cambio, ¿no sería mucho mejor vestir telas frescas, que permitieran penetrar el aire hasta la piel, y trajes ligeros y cómodos, que no nos hicieran sudar como condenados?

El doctor López del Valle se abre el saco de dril, como si sus palabras le dieran calor, y sujetando con dos dedos la corbata, alarga el cuello, como si la presión del otro cuello—el de tela,—se le hiciera insoportable. Después continúa:



... y papeles—LOPEZ DEL VALLE explica como debemos vestirnos los cubanos...

SHOWMAN

«TÊTE-A-TÊTE» con «PINCHO»...

por «Jess» Losada

VAMOS a descartar la posibilidad de hablar de Pincho, el periodista, o de Pincho, el amigo pródigo y sentimental. Enfocamos su personalidad multiforme en la faceta más interesante, reflejo de su vida de "showman". Porque él ha sido siempre un "showman", un notable "showman". Sus detractores han encontrado en sus poses de "showmanship" un caudal de imperfecciones para censurarle acremente.

Antes de lanzar a mis lectores al diccionario en busca del significado de "showman", quiero prevenirles que el vocablo, cuando se refiere al showman en su íntima interpretación, está traducido muy superficialmente. Showman, via diccionario, significa un director o empresario de espectáculo. Pero si se buscase en la raíz, se encontraría que "show" entre sus varias acepciones quiere decir "hacer ver". Por tanto, un "showman" es un hombre que "hace ver", y "showmanship", es el arte de hacer ver.

El "showman" invariablemente presenta un espectáculo, o sea una función o diversión pública que sea capaz de producir asombro, emoción, curiosidad o cualquier otro efecto en el espíritu.

Las cosas en su estado natural no siempre producen efecto en el espíritu. Y ahí está la labor de un "showman", que maneja el "arte de hacer ver". Es obvio que se trata de un personaje muy adepto a la ficción.

Aparte del teatro, donde la ficción es básica, el deporte ha adquirido proporciones gigantescas como espectáculo. Y el fundamento de un espectáculo deportivo, es su promesa de producir curiosidad y emoción sin necesidad de fingimiento. El deporte como espectáculo se pierde en la bruma de la historia. Su génesis data de la Grecia Antigua. Las Olimpíadas de entonces eran espectáculos de ricos coloridos, naturales, que no requerían maquillaje. Los romanos introdujeron el elemento de la brutalidad en sus deportes para reunir 300,000 personas en sus anfiteatros. Con la caída de Roma, el deporte se convirtió en justas de lanzas entre caballeros armados, "cruzadas" religiosas con tra "infieles" y en duelos galantes.

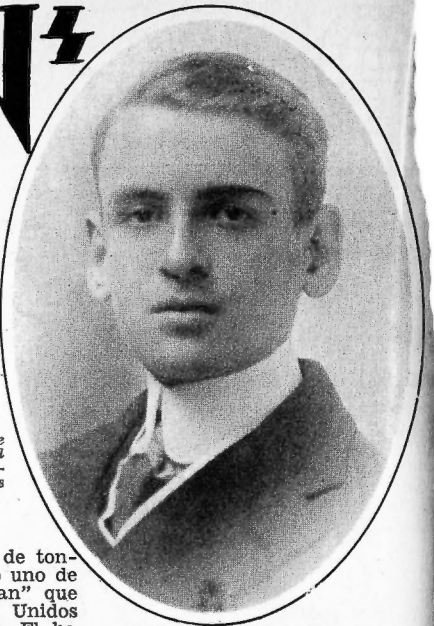
Inglaterra fué la cuna del deporte moderno, estrictamente deporte de aficionados, sin cariz de profesionalismo. También fué Inglaterra la creadora del profesionalismo en el deporte.

En los albores del presente siglo, el deporte profesional tomó tal incremento que hizo intervenir al "showman". Lentamente, los deportes profesionales fueron cayendo en manos de los "promotores", y estos aplicaron su arte al deporte, con bellos resultados.

Actualmente, deportes como el boxeo y el base ball, representan los más productivos espectáculos del mundo. Es natural que sus dirigentes sean "showman" de primera clase.

Nuestro Pincho, tildado de lo-

El Luis Felipe GUTIERREZ de 16 años, que desconocía el "racket" del boxeo, cuando estudiaba en los Estados Unidos como todo "niño bien".



co, de neurótico y hasta de tonto, está considerado como uno de los más astutos "showman" que trafican en los Estados Unidos con el deporte pugilístico. El ha sabido compenetrarse en el "arte de hacer ver", y sacrifica sus inclinaciones personales, para representar la ficción que el público espera como una cosa real.

En la representación de su papel, encuentra Pincho la mayor amargura de su vida. Para los que lo conocemos íntimamente sabemos que él preferiría estar sentado en un café habanero, rodeado de sus pocos amigos verdaderos, hablando del sentimiento, de las estrofas de Rubén Darío, o tejendo chistes. Su verdadero ego es sentimental y jovial a la vez; impulsivo, atrevido, y retraído, tímido a la vez. Paradojico, en efecto, pero ahí reside su mayor atracción.

Cierta vez, enojado por el silencio de Pincho a una carta mía indagando noticias, publiqué en estas páginas unas fotos exhibicionistas de Pincho y parte de su comitiva, con un comentario condenatorio de sus poses panorámicas. Fué un resorte acucioso. Su respuesta no tenía indicios de indignación. Era más bien una carta preñada de tristeza. La guardo como un documento donde Pincho Gutiérrez confiesa su aversión a las poses de "showman" que tanto le han criticado.

"Si yo estoy pegado a los hilos del cable", decía Pincho en su carta, "es porque estoy obligado a ello por mi negocio. Diariamente tengo que hablar en tono histriónico a una docena de periodistas. Tengo que asumir actitudes belicosas con promotores y managers, boxeadores y toda esa corrompida y fétida organización que chupa sangre del boxeo como un pulpo. El boxeo se nutre de publicidad. Igual que Gillette y Colgate deben su fama a la propaganda inteligente, mis productos pugilísticos se conocen por la envidia de mi propaganda. Tú me acusas de ser panorámico y tú bien sabes, porque me conoces íntimamente, que mis gestos son afectados por obligación, y que preferiría estar en esa Habana con un grupo de amigos para olvidar el incansante hormigueo de Broadway, porque aquí no hay amistad, ni sentimiento, ni alma. El oro es el Alfa y Omega de Broadway. Aquí todos se posternan ante el becerro de oro, y para no doblar la cerviz es necesario ganar dinero y repartirlo a la jauría hambrienta. Y para ganar-

lo es necesario crear lo absurdamente grande, fantasear la verdad, colmar el morboso apetito del público americano, que se deja engañar con tal que el engaño produzca emoción.

Yo he sabido interpretar este ambiente, parangonándome con el más astuto, con el más inventivo. No he producido daño alguno. Creo haber hecho más por Cuba que muchos que han cobrado por hacer algo. Quizás en lo recóndito de mi espíritu, repleto de desengaños, no atribuya importancia al puesto que he logrado conquistar para mi país, elevando a Kid Chocolate a un campeonato mundial,—quizás tres campeonatos dentro de muy poco tiempo—y ofreciendo espacio en periódicos, valorado en cientos de miles de pesos, a las bondades de Cuba. Pero, en sentido práctico, he hecho propaganda muy valiosa por mi patria, sin otro fin que hacer el bien. Y esto se me paga con la más negra ingratitud. ¿Que uso el cable constantemente? ¿que formo escándalos preconcebidos para avivar una propaganda? ¿que hago declaraciones casi diarias y me vergo, inflamado de retórica, de gestos muy roccó, en defensa o en contra de intereses plebeyos? Sí; es cierto. Pero lo hago sin el alma. Lo hago con toda la repugnancia de mi más íntimo ser. Porque es parte de mi rutina en mi papel de "showman" deportivo".

Este documento, que doy a la publicidad, ofrece una perspectiva de Luis Felipe Gutiérrez, joven nacido en el seno de nuestra mejor sociedad. Joven que nació y creció en la abundancia, que se educó en los principales planteles de Cuba y de Norteamérica. Y que se internó en uno de los "rackets" más fuertes y más poderosos del mundo, para dominarlo con su férrea voluntad y su soberbia infinita.

Sentados, en un café al aire libre, obtuve de Pincho, el consentimiento para dar publicidad al fragmento de su carta, donde descubre su verdadera personalidad.

Y al poner punto final, prescuchó los comentarios de sus detractores: "Pincho se quiere hacer". "Losada fué siempre un guataca de Pincho".

Así es la vida...



El "Pincho" GUTIERREZ de hoy, poderoso miembro del "racket" pugilístico de los Estados Unidos. Junto a él, nuestro cronista Jess LOSADA. Siguen, en orden, Adolfo GONZALEZ, secretario de "Pincho", y Adolfo FONT, cronista deportivo de "Heraldo de Cuba".

QUIÉN GANARÁ?

CARTELES mantendrá a los fanáticos informados del desarrollo de la fenomenal pelea de Noviembre 20, por medio de los corresponsales especiales que ha nombrado JESS LOSADA, en los campamentos de Canzoneri y Chocolate.

¡INFORMACIÓN INTELIGENTE Y FIEL!

No pierda los detalles íntimos de este épico combate en el que se discutirán tres campeonatos mundiales!

CAMPEONATO LIGHTWEIGHT
JUNIOR-LIGHTWEIGHT
JUNIOR-WELTERWEIGHT

¡Léalos en **CARTELES** desde el próximo número!



CANZONERI y CHOCOLATE se estrechan la diestra, ante Jimmy JOHNSTON, matchmaker del "Madison Square Garden", después de firmar la pelea por tres títulos mundiales.

TONY CANZONERI

Nació en noviembre 6 de 1905, en New Orleans, E. U. Peso: 32 libras. Nacionalidad: italo-americano. Ex-campeón mundial peso pluma. Campeón mundial peso ligero. Campeón mundial peso junior-welter.

PELEAS PERDIDAS

1926.—Davey Abad, 10 rounds, decisión.
1927.—Eddie Anderson, 2 rounds, foul.
1927.—Bud Taylor, 10 rounds, decisión.
1928.—Harry Blitman, 10 rounds, decisión.
1928.—André Routis, 15 rounds, decisión. (Perdió el título de peso pluma).
1929.—Sammy Mandell, 10 rounds, decisión.
1930.—Jack Kid Berg, 10 rounds, decisión.
1930.—Billy Petrolle, 10 rounds, decisión.

Se inició en el ring a los 20 años y tiene en su record más de 100 peleas.

Entre sus víctimas se encuentran:

Armando Santiago, (cubano); Bushy Graham, Johnny Dunee, Ignacio Fernández, Bud Taylor, Benny Bass, Phil Mc Graw, Ani Loayza, Joe Glick, Tommy Grogan, Al Singer (por el título gero), y Jack Kid Berg (por el título junior welter, dos veces; la primera por nocaut y la segunda por decisión).

"KID CHOCOLATE"

Nació en octubre de 1910, en La Habana, Cuba. Peso: 127 libras.

Comenzó a boxear a los 12 años de edad, en el campeonato de vendedores de periódicos de "La Noche". Pesaba entonces 68 libras.

Record en Cuba hasta 1928. Más de cien peleas sin una sola derrota.

Record americano desde 1928. Ganó 43 peleas consecutivas hasta 1930, cuando perdió la primera decisión de su carrera contra Jack Kid Berg. En el mismo fatídico año de 1930 perdió por decisión contra Fidel La Barba, encontrándose mal de salud. Fue en noviembre 3. El 12 de diciembre del mismo año perdió una decisión muy discutida contra el campeón peso pluma Battling Battalino, después de tumbarlo por el conteo de nueve en el primer round.

En el presente año, después de prolongado descanso, noqueó a Benny Bass, ganando el campeonato mundial junior ligero. Sus últimos triunfos fueron por nocaut a Joe Scalfaro y Buck Oliva.



BALOMPIÉ



En el local del Centro Balear, tuvo lugar en la pasada semana un simpático acto, organizado por los directores del "Balears", para hacer la presentación del flamante equipo con que hicieron ayer su reaparición en el balompié organizado.

(Fotos Lescano)



El equipo del "Balears", que hizo su reaparición el domingo, jugando frente al "Purísima", al que vencieron con anotación de 2 goals por 0.



Un tiro de BERINGER es bien aceptado por DAVID, en el encuentro jugado el pasado domingo entre asturianos y catalanes, en el que triunfaron los primeros por el alto score de 6 por 2.

ENRIQUE, de "Juventud Asturiana", lleva a las mallas el primer goal, a favor de su equipo, de la serie de seis que al final le hicieron a los "noys".



DAVID, el meta catalán, hace una oportuna salida, para, de un certero punterazo alejar el esférico de sus dominios.



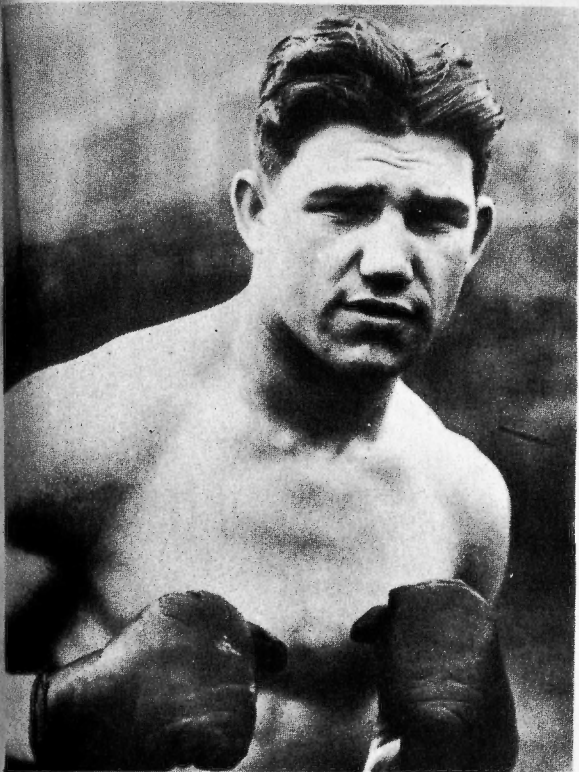
El codicioso y valioso jugador BERINGER, en el momento en que se dispone a lanzar un fulminante "chut" con la intención de perforar la valla de los "noys", y que la oportuna intervención de los medios catalanes malogró la oportunidad de anotar al diminuto jugador astur.

EL CAPITAN DE "REGINA". —"ANTUNANO", entrenador y manager del equipo "Regina F. C.", a quien deben el triunfo logrado estos muchachos el domingo en el primer encuentro de una serie concertada con el "Gervantes", en que se discute una valiosa copa donada por un caballero sportsman de esta capital. El encuentro terminó 2 por 0. Y eso que el referee les anuló un tanto.



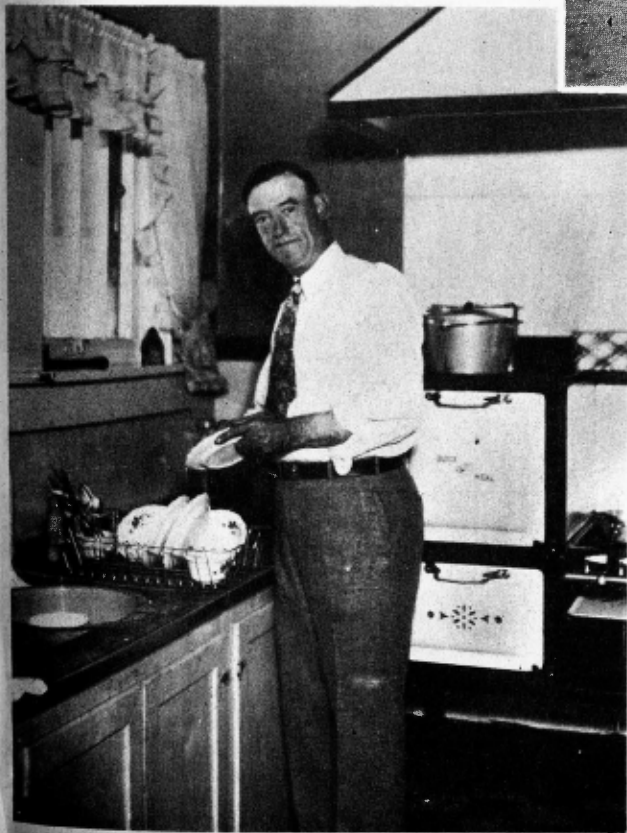
De una buena bola, el defensor catalán interrumpe un avance del quinteto asturiano.

LOS "FOLLIES" DEPORTIVOS



Este jovencito de 20 años, franco-canadiense, y residente en Worcester, Massachussets, que responde al novelesco nombre de Lou BROUILLARD, es el nuevo campeón mundial welterweight, en virtud de su victoria sobre Young Jack Thompson, en una pelea a 15 rounds, ante 18,000 espectadores en el "Boston Garden". Thompson estaba destinado para "caer" aparatosamente ante los puños de Benny Leonard, el héroe reditivo, pero el escandaloso "affaire" con Pal Silvers hizo fracasar el nuevo fraude. Thompson no podía seguir siendo campeón mundial. No era atracción de taquilla... pero lea el próximo número de CARTELES y conocerá cosas sorprendentes en el artículo de Jess Losada, "The Scandals of 1931". (edición deportiva).

NUEVA YORK.—Las "Panteras Cubano-Borinqueñas" del célebre "Gran Guanabacoa", que constituyen el terror de la manigua neoyorquina. En 15 desafíos contra buenos teams amateurs de Nueva York, han conquistado un record envidiable: 12 victorias, 2 derrotas y 1 empate. He aquí los héroes: de pie, de izquierda a derecha, PRIETO, DORTA, ACOSTA, SOLER (capitán), el GRAN GUANABACOA en persona, P. MORALES y HERNANDEZ. De rodillas, como implorando perdón por sus marifaldas, se puede enjocar a PADILLA, LORENZO, PETER, M. HERNANDEZ y RANGEL.



Gabby STREET, el feliz piloto de los "Cardenales" del "San Luis", "posa" para los ingenios fanáticos. Después de la terrible lucha por el campeonato mundial de baseball, y tras la división de los jugosos dividendos de siete juegos—los managers siempre perciben su participación en los juegos efectuados, aunque públicamente se diga que solamente 4—demuestra al público que es un "buen muchacho", y ayuda a su esposa a lavar platos.



Jack SHARKEY sonríe ante la Jarsa Brouillard vs. Jack Thompson, en un ringside del "Boston Garden".

(Fotos Lescano).



CARTAS a HELEN WEENO y BRAVO, nuestros artistas,

TRIUNFAN!...

por Mary M. Spaulding

POR la primera vez voy a ocuparme, en las páginas de CARTELES, de los artistas cubanos.

No que hasta la fecha haya menospreciado deliberadamente la labor de mis compatriotas, para ocuparme únicamente de lo exótico. Sino por que —aunque parezca imposible— es la primera vez que se me presenta la oportunidad de hacerlo.

Yo he lamentado en muchas ocasiones el hecho triste que nuestros artistas no hayan triunfado en la Pantalla. Algunos que han surgido como una promesa, se han visto reducidos a una impotencia desesperante para alcanzar, no ya la gloria, sino una mediana acogida. No tenemos tipos para el cine, me he dicho.

Y familiarizada con el ambiente pelicular he tenido que con-

fesar que los pocos capaces de poner el nombre de Cuba a la altura que merece, en el Séptimo Arte, se han visto impelidos al fracaso por las pocas oportunidades ofrecidas y los antagonismos de diversa índole...

Hace poco, empero, un Director me habló de cierta film de corto metraje, uno de esos que son un número más en el programa, donde un grupo de muchachos cubanos y tres jóvenes mexicanas, bailarinas, obtenían un completo triunfo.

Confieso que estas cintas cortas nunca me han llamado la atención, a excepción de aquellas que se refieren a viajes o documentos históricos. Pero me halagó que el Director, con persuasiva voz me hablara de aquellos paisanos míos, asegurándome que "era la mejor película de



"WEENO y BRAVO" los jóvenes artistas que triunfan en New York, durante una visita que hicieron a nuestra corresponsal Mary M. SPAULDING.



"La Orquesta de los hermanos Castro", que tanto éxito ha obtenido en el film "Havana Cocktail". En ella aparecen "Weeno y Bravo".

asunto corto que se había realizado hasta la fecha con artistas latinos".

Y para que me convenciera de que su entusiasmo era sincero y razonable, el Director en cuestión me invitó a que asistiera con él a la exhibición del film.

En la Vía Blanca, la más famosa calle del mundo, la incomparable Broadway, la música cubana ha plantado su bandera de conquista.

En el frontispicio del Teatro, con letras insolentes por lo grandes se balanceaba el nombre de "LA ORQUESTA DE CASTRO" en el film "HAVANA COCKTAIL".

Desgraciadamente lo de siempre: la concepción que el americano tiene de los individuos de habla española es pintoresca. Para este país, hablando español, lo mismo da que sean argentinos, cubanos, mexicanos o españoles: el tipo de la mujer será siempre así: falda amplia y almidonada, con muchos volantes; avasalladora peineta cubierta por la clásica mantilla y en las orejas pendientes absurdos, elaborados, propios de las gitanas. Esa es la única, la solemne concepción del tipo español. De vez en cuando nos hacen una concesión: nos visten de "manola" y nos colocan una falda de colores brillantes y un corpiño negro, ajustado...

La nota pintoresca del "Havana Cocktail" era pues, el tipo concebido por los americanos de lo qué es y cómo es la mujer cubana. Una joven con mantilla y peineta, balanceándose con las manos en jarras mientras que con un pie en la barra de la cantina seguía las notas del sonsonete... en la mano cuajada de pulseras una copa conteniendo el cocktail.

(Continúa en la Pág. 53)



Yola D'AVRIL, una de las tres subyugantes francesitas pertenecientes a la "Metro", que tiene los ojos más lindos y las pestañas más interesantes de Hollywood.
(Foto Hurrell).

Algo Sobre Nudismo

por Mariblanca Sabas Alomá

Si no fuese por mi apego a la técnica periodística que exige títulos expresivos pero sintéticos, hubiese escrito a lo cimero de estas columnas lo siguiente: *Algunas palabras acerca de la mojigatería de la gente mediocre.* Verdad que entonces me hubiese visto obligado a definir, para no herir susceptibilidades, mi concepto de la mojigatería y de la mediocridad; y hasta me hubiese creído en el deber de declarar que ni considero mojigata a toda persona que se muestre contraria a la práctica del nudismo, ni me parece esta mojigatería elemento suficiente para calificar a quien la posea de mediocre. Los que escribimos manteniendo contacto íntimo y auténtico con nuestro público nos vemos obligados frecuentemente a esta clase de explicaciones, en nuestro deseo de que se nos entienda bien, de que no se nos interprete torcidamente, de que no se nos atribuyan ideas y propósitos distintos de los que sustentamos en realidad. Necesitamos ser precisos, contundentes y claros.

Con relación a la interesante serie de artículos que viene publicando esta Revista acerca del funcionamiento de una Colonia Nudista alemana, y con relación, también, a la publicación de fotografías donde los individuos que integran la mencionada Colonia se muestran en la más absoluta desnudez, se ha producido un intenso movimiento de crítica; favorable unas veces, condenatoria las más. Personas de amplio criterio encuentran perfectamente bien, no sólo que en Alemania y otros países civilizados del Viejo Continente se practique el nudismo, (¿por qué decimos "nudismo" y no "desnudismo", señor?), sino también, naturalmente, que una Revista del prestigio, la seriedad y la importancia de CARTELES ofrezca acerca del nudismo una serie, importante y prestigiosa información. Pero, si nos atenemos a la cantidad de cartas, telefonemas y conversaciones personales que el público lector ha mantenido con la Dirección de esta Revista y con nosotros, hemos de declarar, honradamente, que la crítica condenatoria, basada casi siempre en una serie interminable de espantosas mojigaterías, vence, en cantidad, al aplauso, al estímulo y a la comprensión.

Este hecho real nos ofrece la oportunidad para hacer algunas consideraciones acerca de la más frecuente y corriente interpretación de la moral que se usa acá entre nosotros. La gente mojigata, aquella cuya principal mojigatería consiste en la práctica del conocido dicho popular: *nadar y guardar la ropa*, se espanta, en primer término, de la publicación, en una Revista "seria y decente", de fotografías donde los sexos no están cubiertos ni siquiera por la clásica y probablemente incómoda hoja de parra; en segundo término, de "la desfachatez" con que los esposos Frances y Mason Merrill relatan la organización de la Colonia Nudista de Klinberg; y en tercero, de la realidad, es decir, del hecho mis-

mo de que estas colonias existan. Además, atribuyen frecuentemente a "CARTELES" algo así como la intención de organizar colonias similares en Cuba; y ni siquiera suponiéndole el propósito de contribuir al desarrollo, hermosea-miento e higienización de nuestra raza paupérrima y degenerada, (físicamente hablando, conste), sino el de deshojar unas cuantas margaritas a los cerdos, para solaz y diversión de nuestro por desgracia bien nutrido ejército de "rascabuheadores". Como todas las cosas graves y trascendentes, el nudismo, entre nosotros, ha sido, como vulgarmente se dice, "tirado a choteo".

Las personas que se escandalizan ante el hecho real y evidente de que en un lugar determinado de Europa se reúnan algunos ciudadanos para hacer vida al aire libre utilizando por toda vestimenta su propia epidermis, son las mismas que se escandalizaron cuando el advenimiento de la falda corta, el divorcio, la melena, la axila rasurada, la trusa de baño sintética, etc., Todo "en nombre de la Moral". Una especie de moral exterior, que cuida solamente de las cosas exteriores, (en el divorcio preocupa a sus enemigos el "qué dirán", el "eso no está bien", los formalismos, convencionalismos y prejuicios sociales, el modo de conducirse y de juzgar "de los demás" en relación con las personas divorciadas, el acatamiento servil a lo estatuido por la Iglesia, es decir, todo lo que es "exterior" y poco o nada tiene que ver con la propia inteligencia, el propio carácter y la propia alma), dicta a los espíritus mojigatos una actitud condenatoria frente a todo cuanto represente una legítima conquista de la legítima honradez de los hombres: legítima por cuanto contiene de vital, de natural, de lógica, de humana, de íntima, de verdadera.

La hermosa desnudez de los cuerpos ha de ser siempre repelida por cuantos individuos se enmascaran la conciencia y el alma, por cuantos practican como una religión horrenda el culto a la mentira, a la traición y al engaño. Se mienten, se traicionan y se engañan a sí mismos, cada vez que intentan mentir, traicionar y engañar a los demás. Sus ojos, aptos tan sólo para captar la terrible y horrible belleza de los Siete Pecados Capitales, se espantan con deleitosa complacencia ante esa cosa sencilla y natural, tan sencilla y natural como la frente, los ojos o las manos, que es el sexo; y, por curiosa paradoja, condenan su exhibición en nombre de la propia monstruosidad con que sus ojos procaces lo disfrazan. En el cuerpo humano, el sexo,—fuente de vida, instrumento de perpetuación de la especie, camino físico y moral de la inmortalidad del alma!—es lo feo, lo grotesco, lo impúdico, lo perverso, lo malo.

En consecuencia, la vida al aire libre y al sol libre que lo muestre en su sana desnudez es repu-

diable. Y repudiable, por tanto, el individuo que la experimente, el escritor que la relate y la Revista o periódico que la incluya entre el material lícito de información.

Una señora conocida mía, perfecta y absolutamente "moral", (si por "moral" se entiende fidelidad física al marido, cuidado material de los hijos, asistencia metódica a la Iglesia en donde por tal cantidad de dinero al mes se le concede el privilegio de apoyar las rodillas sobre el terciopelo de un reclinatorio colocado en un lugar "de preferencia", limosna monetaria a los indigentes de profesión, obsequio de la ropa y objetos "que ya no le sirven" a los necesitados, repulsa a la mujer pecadora y al hombre delincuente, salidas a la calle siempre en compañía de una persona de respeto y un apellido catalogado entre los de nuestro "gran mundo social"...), una conocida mía, digo, "moral" en toda la corriente extensión de la palabra, me aseguraba hace poco que "todo eso del nudismo era una solemne "indecencia" y que "siempre calificaría de corrompidos a quienes se mostrasen desnudos delante de los demás". "¿Usted se muestra desnuda delante de su esposo?", le pregunté, con confiado atrevimiento: "delante del marido es diferente", me contestó. Esta frase, en realidad, compendia su código de moral. He ahí un concepto genuinamente impuro del sexo, por cuanto lo define como "propiedad de otro" individuo a quien se le entrega como instrumento de placer". De acuerdo con este absurdo criterio, es raro que a estos "morales" no se les haya ocurrido la peregrina idea de "ocultar", vistiéndola y disfranzándola, la boca que besa y la mano que acaricia. (¿No existe una grave preocupación sexual en la tradicional costumbre turca de ocultar, hasta el punto de que mostrarla al descubierto constituye un grave delito "contra la moral" allí vigente, la boca y casi toda la faz de las mujeres?)

Estos individuos "morales", a quienes no les quita el sueño la posibilidad de destruir una reputación con una frase calumniosa, a quienes deja perfectamente sin cuidado la confección de una intriga cobarde o la elaboración de un chisme ruin, a quienes no preocupa en lo absoluto otra cosa que su propio bienestar y su propia felicidad, y, para esto, bienestar y felicidad en un sentido puramente material, puesto que las cosas del espíritu les tienen perfectamente sin cuidado, estos individuos "morales" se preocupan, en cambio, por mantener en el más estricto misterio todo cuanto se relacione con la cuestión sexual. No hay la moral del alma, de la inteligencia, de la conducta, de la conciencia, sino en cuanto establece contacto con el sexo, en cuanto lo viste o lo desnuda, en cuanto lo obliga a permanecer en la doble oscuridad de la ignorancia o del vestido o en la doble diafanidad del conocimiento científico o de la desnudez. Porque así lo ha dispuesto la

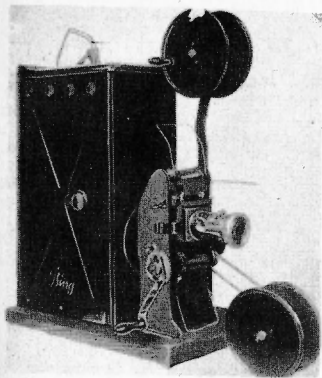
moral al uso, el honor, la honradez, el decoro, la vergüenza y decencia residen, no en la inteligencia, no en el espíritu, no en la voluntad, no en la conciencia, sino, única y exclusivamente, en el sexo. De ahí la terrible "inmoralidad" de las colonias nudistas de las personas que escriben artículos acerca del nudismo y de las revistas y periódicos que les publican.

En carta que tengo a la vista se me hace esta pregunta concreta: "¿Usted cree que es moral publicar fotografías donde los sexos se muestran al desnudo?" Aparenta resalta la misma preocupación en el desnudo, en la fotografía al desnudo, el sexo, el terrible sexo "o inmoral". Para mí puede ser moral o inmoral el desnudo sin que intervenga para nada el hecho de que oculte o muestre las partes sexuales. Puede parecerme, por el contrario, atrozmente inmoral la fotografía o la presencia real de una persona correctamente vestida. Hay la atracción sexual perfectamente lícita y hermosamente humana, cuando sentimos la cual debemos engullecernos y no abochornarnos y hay, también,—producto nuestra prostituida contextura moral,—las mil y una perversiones mentales que nos convierten los claros y sencillos caminos del goce de la carne y del espíritu en intrincados senderos donde el zarzapalo de la lascivia y la lujuria,—productos monstruosos de inteligencia, no del instinto de los hombres,—nos produce un placer y torturado placer. Para quienes transitan por los primeros caminos, el sexo es cosa pura que puede ser mirada con una clara sonrisa en la pupila. Para quienes sólo existen los segundos el sexo es fruto de maldición y pérdida que debe mantenerse oculto tras la hoja de parra, como vid venenosa y embriagadora de codiciada y única embriaguez.

Nudismo... ¿Y qué?... Epidemias al aire, al agua, a la mirada pura, al sol. Desnudez del árbol de la flor, del fruto, de la tierra de la naturaleza. Higiene física, generadora de higiene moral. ¿Qué importa la desnudez de nuestro pensamiento es puro soleado? ¿Qué importan los vestidos, si todo está podrido de nuestro interior? ¿Qué tiene que ver la moral, lo moral, con la vida de parra más o menos, si lo VERDADERAMENTE MORAL es luz interior que proyectamos hacia fuera, embelleciendo e iluminando todas las cosas, y no sonbra que la fealdad de las cosas exteriores proyecta sobre nosotros? Está encendida nuestra lámpara, y la vida es hermosa y transitamos por sus múltiples caminos con el paso seguro, las cosas puras nos sonríen, y el sexo se transforma de fruto de maldición en fuente de agua clara, y la paz reina en nuestra conciencia y en nuestro corazón. Es "nudismo". Y puede ser lo contrario, también, para los "morales" de profesión.

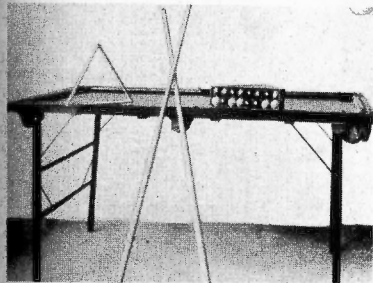
Hay mucho que decir acerca de esto. El tema nos interesa, y volveremos sobre él.

El Concurso de Dibujos de CARTELES



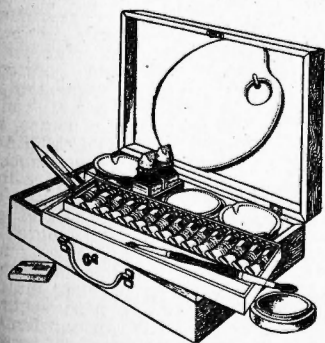
PRIMER PREMIO.—VALOR: \$35.00.

Consistente en un magnífico aparato cinematográfico con sus rollos de películas. Las vistas que proyecta este instrumento son claras y perfectamente definidas, constituyendo uno de los regalos más apreciados, por la diversión que proporciona a niños y adultos. Con este aparato, los niños llevan el cine a su propio hogar. Este primer premio ha sido adquirido en LA SECCION X, la Sucursal de San-Clas en La Habana, y donde se encuentran los más lindos juguetes que se fabrican en el mundo.



TERCER PREMIO.—VALOR: \$15.00.

Una mesa de "Piña", para diversión y deleite a niños desde 4 hasta 80 años. No le falta un detalle: bolas, tacos, troneras, etc. Construcción sólida. También adquirido en los grandes almacenes de LA SECCION X, de La Habana.



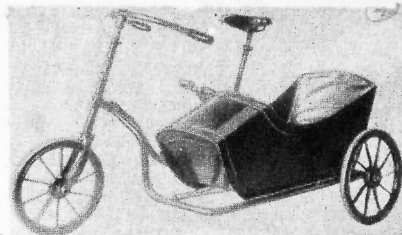
QUINTO PREMIO.—VALOR: \$9.50.

Otro bello estuche de acuarela, adquirido en LA VENECIA, de Rodriguez y Mendiola, de La Habana. Caja de madera pulida, con cerradura y asa, conteniendo 15 tubos, 2 lavapinceles de aluminio, 4 pinceles, paleta de porcelana, 2 frascos de tinta china, goma de borrar, lápiz y 2 pinceles.

LOS TRIUNFADORES:

- 1º JOSE BULTE BETANCOURT.
LAGUNAS Nº 40, ALTOS.
HABANA.
- 2º ARMANDO GRIMON.
CONCEPCION Nº 191.
VIBORA, HABANA.
- 3º OLGA CALLEJAS.
ZAPATA Nº 18. POR BASARRATE.
HABANA.
- 4º ANA ELVIRA CARBONELL MORENO.
CORONA BAJA Nº 27.
SANTIAGO DE CUBA.
- 5º ANA LUISA SERRANO.
CALIXTO GARCIA Nº 44 SUR.
GUANTANAMO. CUBA.
- 6º GONZALO AGRAMONTE PERDOMO.
REPUBLICA Nº 22.
CAMAGÜEY.
- 7º MANOLO GUERRA VEGA.
LEYTE VIDAL Nº 81.
MAYARI. ORIENTE.
- 8º ORLANDO DOMINGUEZ.
AMARILLAS. MATANZAS.
- 9º VICTORIA ORTIZ GONZALEZ.
CIEGO DE AVILA.
- 10º MIGDALIA MALLEA SANCHEZ.
CALIMETE.
MATANZAS.
- 11º MARIA ANTONIETA ALAIZA.
APARTADO Nº 172.
STA. CLARA.
- 12º LUIS ERNESTO GOMEZ.
REPUBLICA Nº 20.
CAMAGÜEY.
- 13º ELIA LAGO.
CALLE O Nº 4.
VEDADO, HABANA.
- 14º ADA SILVIA QUESSEP CANCIO.
BARRERAS. HABANA.
- 15º RAQUEL ROSELL.
HEREDIA ALTA Nº 68.
SANTIAGO DE CUBA.
- 16º OLGA FREYRE.
BEMBETA Nº 66½.
CAMAGÜEY.
- 17º ADA HERNANDEZ PEREZ.
VALLE Nº 36 (BAJOS).
HABANA.
- 18º ANGELA ALVAREZ Y ALVAREZ.
APARTADO Nº 14, VEDADO.
HABANA.
- 19º EMILIA DORA BLANC.
AGUILERA ALTA Nº 48.
SANTIAGO DE CUBA.
- 20º ROGELIO RODRIGUEZ.
CALZADA DE J. DEL MONTE Nº 103,
ALTOS. HABANA.
- 21º MANUEL ESCARPA.
JUSTA Nº 59.
CAIBARIEN.

A los concursantes que ocupan los seis primeros puestos les corresponden, por su orden, los seis primeros premios. Los quince restantes recibirán bellas colecciones de fotografías de artistas de la pantalla, incluyendo las principales estrellas, escenas de estudios, etc. Los premiados que residen en La Habana podrán recoger sus premios en la Administración de CARTELES, el viernes 6 de noviembre, a las 3 p. m. Los que residen en el interior, recibirán sus premios por correo, en paquete certificado.



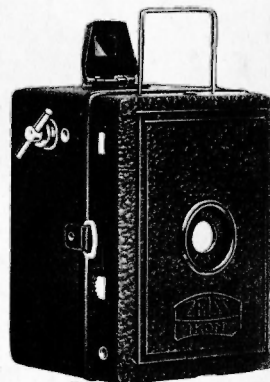
SEGUNDO PREMIO.—VALOR: \$16.00.

Una bicicleta con su side-car, lista para salir de excursión por parques, calles y paseos. He aquí algo más que un juguete, que encanta a todos los niños. Como el anterior, hemos seleccionado este segundo premio en los almacenes de LA SECCION X, en la calle Obispo Nº 85, La Habana, que ha sido denominada la "Casa de las Sorpresas" por la gran variedad de juguetes, quincalla y objetos de arte que tiene en exhibición permanente.



CUARTO PREMIO.—VALOR: \$12.75.

Consiste en un magnífico estuche para pintura en acuarela, de la célebre marca Winsor and Newton, de Londres. Contiene 18 pastillas, 1 tubo de pintura blanca, barra de tinta china, puzuelos, goma, brochas de distintos tipos, etc. En lujosa caja de madera, de cierre automático, con su gaveta. Este bellísimo y útil regalo proviene de LA VENECIA, el gran establecimiento de cuadros, objetos de arte y materiales de pintura y dibujo de Rodriguez y Mendiola, en O'Reilly 54. La Habana.



SEXTO PREMIO.—VALOR: \$4.50.

Este premio consiste en una de las cámaras fotográficas que más interés ha despertado en estos últimos tiempos. Se trata de la célebre BABY-BOX de "Zeiss",—el primer fabricante de lentes e instrumentos ópticos del mundo.—Esta cámara puede ser manipulada por un niño sin dificultad. Con un rollito Nº 127 se obtienen 16 excelentes fotografías con una precisión de detalles comparable a las de cámaras del más alto precio. Este regalo proviene de EL ALMENDARES, de Obispo 54 y O'Reilly 39, el más importante de todos los establecimientos de óptica de Cuba y uno de los mejor equipados en la América Latina. EL ALMENDARES representa en Cuba los equipos fotográficos ZEISS, de fama mundial.

Los Amigos de 'Don Pepe'

por Francisco González del Valle

Fueron todos los hombres cultos de su tiempo, de ideas liberales, y cuantos le trataron; y aun aquellos que no se acercaron a él nunca, pero que se interesaban por el bienestar y mejoramiento del país lo respetaban y admiraban. De todos sus amigos, los de su mayor afecto fueron Saco, en primer término, luego José Luis Alfonso, Del Monte, Nicolás Escobedo, Echeverría, Gener, El Lugareño, Nicolás Gutiérrez, Poey, Sagarra, Morales Lemus, Valdés Fauly, Varela... A este último lo trataba más como maestro que como amigo, aunque no por ello era menor su afecto y admiración. Saco era entre todos, el preferido de su corazón. Las cartas que se conocen, cruzadas entre ambos, expresan el grande y sincero afecto que se profesaban y que no sufrió mengua nunca. Las de Luz, sobre todo, son rebozantes de afectos y ponen de manifiesto la ternura de su corazón y la sencillez, candor y sensibilidad de su

carácter, al propio tiempo que la intensidad y calor de su amistad. Más que de amigos, parecen cartas de padre a hijo y viceversa.

Entre Del Monte y Luz ocurrió un disgusto, no por discrepancia en las ideas, sino por la expresión pública que de ellas hizo el primero, sin comunicárselo antes al segundo, a quien veía con frecuencia, como era natural que se hiciera entre amigos tan bien llevados. Mucho más sí se tiene en cuenta que lo escrito por Del Monte envolvía censura manifiesta de las opiniones filosóficas que sostenía Don Pepe en la cátedra de Filosofía, que daba en el Convento de San Francisco. Este asunto se arregló pronto y felizmente volviendo a ser los buenos amigos de antes, como se verá cuando relatemos las polémicas que sostuvo Luz y Caballero por medio de la prensa periódica.

Lo que era Don Pepe para los cubanos de su época, principalmente para sus amigos, se ve leyendo las cartas que se han pu-

blicado de la mayor parte de los personajes que dejamos citados. Todos hacían aprecio del saber y bondad del maestro, y lo consideraban como el hombre de más vastos y profundos conocimientos de entre ellos al par que el más candoroso y consecuente de los amigos, que a su natural, vehementemente franco, se unían su exquisita sensibilidad y ternura que se desbordaban en expresiones del mayor afecto. Muchos de sus amigos le correspondían también con igual grado de cariño y simpatía.

...A mi tan querido Pepe de la Luz déle muchos y muy apretados abrazos por mi cuenta. (Carta de Tomás Gener a Saco, de 4 de enero de 1832.)

...escribí a mi amado Pepe de la Luz. (Carta de Gener a Saco, 16 de febrero, 1833.)

En otra de 30 de julio de 1833, le llama igualmente "mi amado Pepe de la Luz".

En todas las cartas de Gener

a Saco hay siempre un recuerdo una frase de tierno afecto para Luz.

Las cartas de éste a José Luis Alfonso comenzaban así: "Pepe mío queridísimo"; "Caro Pepe mío".

Al lamentarse Del Monte en carta a Alfonso, de la muerte del ciego Escobedo, le dice:

Triste suerte es la de la isla de Cuba; murió Gener, cuando podía empezar a hacerle mucho bien: Varela está perdido para ella: Nicolás, muerto en flor cuando todo era esperanzas: Saco desterrado... El único hijo que le queda de los que la honran con su talento y patriotismo es Luz.

Y con motivo de un pequeño disgusto entre Alfonso y Don Pepe, cuando ambos se hallaban en París, a donde éste había ido gravemente enfermo de los nervios a reponer su salud, decía Del Monte al primero, por carta de 29 de diciembre de 1844, lo que copio:

Saco me enseñó tu carta, y me impuso con sentimiento de lo que te ha pasado con Luz. Pero permite que no apruebe la triste consecuencia que sacas de este caso, tanto contra el amigo, cuanto contra los hombres en general. El mismo S. te dirá que Luz no está en su estado normal: que nada de lo que haga este pobre enfermo, en la deplorable situación en que lo hemos visto todos, es de juzgarse como si fueran las acciones libres, reflexivas, de un hombre sano. Tú le conociste en el más brillante desarrollo de su capacidad intelectual; era modelo de virtudes, y no se sabía qué admirar más en él, si su poderoso entendimiento, su elevado carácter, o su moralidad. Hoy... ¿qué digo hoy?—hace dos años lo menos, que no es ni sombra de lo que fue.

El Lugareño, con su campechana y afectuosa manera de tratar a sus amigos, empieza una de sus risivas a Luz, de esta suerte:

Escribirle a Pepe es como chupar tabaco, necesidad, manía, entretenimiento y placer...

Uno de los que contendieron con Luz cuando la polémica sobre el eclecticismo de Cousin, José Zacarías González del Valle, el más joven de entre ellos, pues contaba sólo 18 años, y el más apreciado y distinguido por el Maestro, expresa de esta manera su opinión, en carta a Anselmo Suárez, de 15 de septiembre de 1838:

Por la tarde estuve en el Real Colegio Cubano para oír el discurso de apertura de su clase de Filosofía que pronunció Manuel (González del Valle). Asistió Don José de la Luz, y no bien me discernió al concluir, vino a donde yo estaba y me abrazó con cariño diciendo jocosamente: "a este es al que yo quiero convertir", y con cuyo motivo se renovó la disputa y quedamos conformes, reconociendo él los extravíos de Bacon que yo le apuntaba y venerando yo por mi parte el genio de Bacon y sus eminentes servicios por las luminosas observaciones que me hizo Luz con aquella profundidad y tino de convencimiento que lo distinguen.

(Continúa en la Pág. 48.)



GUARINA

La mantquilla más pura y exquisita que puede Ud. llevar a su mesa.

(RICA EN VITAMINA D)

Las vacas más saludables y de más afamadas razas. Los mejores campos de pasto en la región camagüeyana.

Y maquinaria modernísima con procedimiento de elaboración escrupulosamente higiénico,

PIDA HOY MISMO A SU ALMACÉN UN PAQUETE DE MANTEQUILLA

GUARINA y compárela con la mejor que Ud. haya probado en su vida.

¡EXÍJALA, NO ADMITA SUSTITUCIÓN...!

Representante: **Francisco Tamames, Obrapía, 63.**

••• Insustituible^{*}

A Sí como la individualidad siempre ha sido insustituible, por lo rápido y positivo de su efecto; por la pureza de sus ingredientes, y por su virtud característica de ser absolutamente inofensiva—la

CAFIASPIRINA el producto de confianza

es única; ataca de raíz a todos los dolores—de muelas, cabeza u oído; neuralgias, jaquecas, cólicos en la mujer—levantando el ánimo y produciendo un bienestar incomparable, todo lo cual hace que este producto BAYER sea insustituible e inimitable.

Exíjase el envase original: tubos de 20 tabletas o sobrecitos de una.

***"Insustituible=Que no admite sustituto ni comparación"**



Una Historia en 5 Episodios

por E. Winch

EL PRIMERO

EN una estancia cuyas ventanas daban a una populosa calle del Cairo, estaba un grueso politicastro turco sentado ante un escritorio, o más bien, incomodamente tumbado sobre una silla pequeña. Rubio, como tantos de su raza, tenía el fez ladeado en ángulo hacia atrás, un cigarrillo consumiéndose entre sus dedos y las piernas extendidas y bien separadas, mientras examinaba al hombre de pie ante él.

Si el politicastro de la silla era grosero, al menos se vislumbraban en él vestigios de educación. El otro hombre carecía de ella por completo; de color café y mediana estatura, parecía lo que era: una *effendi* egipcio levantino, con las botas amarillas y la furtiva insolencia de los de su clase.

—Esos despachos no tienen importancia para nosotros, exceptuando lo de la carta,—decía en francés el turco.— Irá ésta en un sobre grande oficial, con las iniciales del Sidar inglés y la indicación "muy secreto". Y usted debe apoderarse de esa carta.

—Pero si Mr. Ponsoly la lleva, la guardará celosamente,—argumentó el otro con una especie de deferencia desesperada — y... abrir una cartera, excelentísimo pashá, a cargo de un inglés armado...

El hombre grueso se encogió de hombros.

—Hemos conseguido que usted viaje en su apartamento, los detalles los dejamos en sus manos... Pero si prefiere que le ajustemos cuentas por los cargos que existen contra usted...

El *effendi* suspiró.

—Haré lo que pueda, excelencia.

—En su caso es el único camino a seguir—dijo con una sonrisa de complacencia el turco.

EL SEGUNDO

—¡Querida!... ¡Imagínarme que te vería aquí!... Pensaba que estarías en Londres—los vivarachos ojos de Molly Burnett fueron de la señora Reed al caballero que estaba a su lado; moreno, de rostro conjunto y atractivo, no tan joven como para no interesarse por una viuda obstinada en no pasar de los treinta, como Molly.

—Y yo creía que tú estarías en la Riviera! ¿Conoces al señor Ponsoly?—y la señora Reed indicaba con la mano a su acompañante.—¿Dónde te hospedas?—prosiguió.

—Con los Loder... también ellos están por aquí... La mirada de Molly recorrió el hipódromo del Gezira Club—¿Quieres tomar el té conmigo?

—Lo siento, pero vamos a tomarlo con Ponsoly—la señora Reed miró en torno suyo, pero éste se había alejado—no puedo desairarlo porque se va a Karthoum en el tren de la mañana. Además, tengo aquí a mi hija con la niñera.

En la taquilla de cuarenta piastras, encontró Molly a la señora Loder, recogiendo sus ganancias de la última carrera.

—¡Oh, querida—dijo—me ape-

na mucho, pero imagínate que una de las insoportables hermanas de Harry ha cableografiado para decirnos que va a venir; el cable llegó precisamente cuando salía de casa y no lo abrí hasta hace un momento. Es imprescindible que la aloje. ¡Qué mala suerte!... Espero no pensarás que soy una salvaje, pero estas mezquinas casitas tienen el defecto de no dejarle a una sino un cuarto disponible...

—Será muy triste perderte tan pronto—dijo la señora Loder, pero ese es el mejor tren; el de los viernes con frecuencia va muy lleno... Aquí está Harry.

Se echó a un lado para dejar pasar la primera, a Molly Burnett al recinto del te y a espaldas de su huésped, hizo una pequeña, casi imperceptible señal a su marido. Este caballero exhaló un profundo suspiro de satisfacción.

Molly se detuvo junto a la me-

na?—preguntó sorprendida la señora Reed.

—¡Sí, sí! Ya está todo dispuesto,—dijo entusiasmada la señora Burnett—¿sabes?... siento que debo ir y rendir homenaje a Lux la maravillosa, antes de regresar a casa. Y revoloteando se fue a su mesa.

—¿Quién es ella?—preguntó Ponsoly severo.

—Una señora Burnett, viuda de un oficial del 80º; está muy mal económicamente, la pobre, pero siempre muy compuesta,—explicó la señora Reed. Luego dirigiéndose a su hija.—No, Myra querida; no más azúcar. ¿Dónde está Nana?

—No puedo soportar ese tipo rubio florido—dijo Ponsoly—Todos son superlativos y ninguna sinceridad. ¡Myra es mi ideal de belleza! trigueña, resuelta, dice lo que siente...

—Cuidado, que ya tiene edad bastante para comprenderlo. Myra levantó hasta él sus ojos negros, serenos.

—Ya sé que soy linda... Nana lo dice—admitió tranquilamente—cuando sea grande será más linda, me pondré un vestido blanco con una cola muy larga, y me casaré contigo.

—¡Eso es una promesa formal—dijo Ponsoly alegremente,—bien Juana, ¿pruebas la elección de tu hija?

Pero la señora Reed se limitó a reír.

EL TERCERO

La estación estaba plena de una multitud bulliciosa y apretada de mozos de cordel y viajeros nativos, cuando Molly Burnett en pos de su primos equipaje, llegó hasta el andén y luego al compartimiento reservado para ella. Por influencia de los Loder, un tanto movidos por tardíos recordamientos, había conseguido que el apartamento de dos literales fuese para ella sola: tenía un amplio asiento, otro que podía convertirse en una litera alta y la puerta que conducía al gabinete de aseo para uso de su propio reservado y el contiguo.

Con movimientos metódicos Molly sacó su cojín, colocó a mano el agua de colonia y varios libros y colgó su reloj de viaje, antes de mirar por la ventanilla para ver si Ponsoly tomaba el tren; no había ni vestigios de su persona y Molly empezó a temer que su viaje fuera en vano. Después de todo, era quimérico este intento suyo por interesar a un solterón en una sola noche; sin embargo, si lograra compartir su mesa... Molly confiaba en su poder de seducción.

Todavía estaba en vigilancia cuando Ponsoly apareció, discutiendo acaloradamente con un egipcio empleado del ferrocarril.

—Quedó convenido especialmente que había de tener un reservado para mí solo—le oyó decir Molly—es en absoluto vergonzoso que ahora pongan un nativo en mi compañía. Me quejaré, ¿comprende usted?

El empleado se encogió de hombros, expresando un sentimiento que no confirmaba el triunfo reflejado en sus ojos; mortificar a

SEÑOS HERMOSOS
Y FIRMES ADQUIÉRALOS CON
CHARMY
GARANÍA ABSOLUTA
Informes: SISTEMA ATLAS - Apartado 558. - Habana

¡GRATIS!! Le enviaremos un curso de Embellecimiento Físico.
(Mande un Sello)

—Por supuesto, comprendo, querida—, respondió Molly, que en efecto, harto bien comprendía—y precisamente acabo de decirle a la señora Reed, que he decidido irme a Luxor y tal vez hasta a Karthoum. Es una lástima no ver todo lo que se puede mientras se está aquí, ¿no crees tú?

—Sí, debes ver Luxor,—convino la señora Loder—¿cuándo vas?

—Si no se trastornaran todos tus planes me gustaría tomar el tren de mañana,—repuso Molly reflexionando.

sa de los Reed en una forma que pudiera—en una persona menos estatuaría—compararse al revoloteo de una mariposa sobre una flor.

—Mi apartamento está alquilado, pero en mi Club, el "Ladies Imperial", me encontrarás siempre. Y ahora no te olvides de ir a verme cuando estemos de vuelta ambas: *au revoir*, señor Ponsoly. He sabido que los dos viajamos mañana en el mismo tren, así es que ya lo veré luego.

—¿Te vas en el tren de maña-

Efectos de Golf marca

Spalding

Precios rebajados durante 15 días

Calidad, Garantía y Duración

VISÍTENOS Y SE CONVENCERÁ

CASA HARRIS

O'Reilly, 104 Telf. A-8790

HABANA





Con los colores Tintex claros e intermedios, y simplemente disuélvanse en una vasija de agua.



Luego, "tiña mientras enjuaga", sumergiendo el artículo y volviéndolo a sacar hasta que adquiera el matiz que se desea.



Después de esto, enjuáguese en agua limpiada, exprímase bien, arrólese en una toalla y pláchese húmedo.

Distribuidores:
GENERAL DISTRIBUTORS, Inc.
Lamparilla, 58 Telf: M-6317
Habana

Tintex

colorea y tiñe

Los Productos Tintex son:

Caja Gris Tintex—Para teñir y matizar todos los materiales.

Caja Azul Tintex—Para sedas con adornos de encaje. Colorea la seda pero el encaje conserva su blancura.

Quita-Color Tintex—Hace desaparecer el antiguo color de cualquier material para teñirlo con un nuevo color.

Whitez—Un afil especial para devolver la blancura a las sedas y lanas amarillentas.

El Psicólogo dice:

Todo el mundo tiene Facultades ocultas

Distribuye gratuitamente un Libro, con la descripción del único Sistema que ha sido aprobado por una multitud de nuevos alumnos que refieren los más estupendos resultados. Envía al propio tiempo gratuitamente un psico-análisis del carácter a todos los que escriben inmediatamente.

Todo hombre o mujer puede desarrollar y utilizar las enormes facultades que prestan el Hipnotismo, la Sugestión y la Telepatía; corrigiendo hábitos nocivos y defectuosidades de carácter. Todo ello está descrito en la nueva obra de Elmer E. Knowlles titulada: "La Clave para el Desarrollo de las Fuerzas Internas". Se han hecho imprimir diez mil ejemplares que serán distribuidos gratuitamente.

El autor declara que las llamadas facultades Hipnóticas no son más que una aplicación de las leyes de la Sugestión, y que todos pueden aprender y aplicar las referidas leyes. Los más extraordinarios resultados están expuestos con relieve por todos aquellos que son usuarios del nuevo Sistema.

Sr. Arne Krogh escribe:

"Su trabajo está lleno de grandes verdades cuyo valor no puede apreciar hasta conocerlos. No son nuevos pensamientos sino el despertar de mi dormida inteligencia y fuerzas morales para poderlas utilizar debidamente." — Señorita O. Frey escribe: "Estoy verdaderamente entusiasmada con su Sistema y lo recomiendo muy encarecidamente a todos mis amigos; además, y esto es muy verídico, el día que le obtuve, todos mis males desaparecieron y mi voluntad se fortaleció." Mr. Franz Wozz escribe: "Resulta increíble comprender y aguilatar dentro de sus justos límites cuáles son las fuerzas que abarca el espíritu con el Sistema Knowlles. Son tan extraordinarios los resultados, que no puedo dejar de enaltecerlo con el mayor encomio".

Desearnos distribuir gratuitamente diez mil ejemplares de la "Clave para el Desarrollo de las Fuerzas Internas" a los hombres y mujeres que se interesen por el desarrollo de las facultades durmientes, y particularmente a todos aquellos que quieran aplicar las fuerzas sugestivas e hipnóticas a propósitos nobles y elevados. Además de la distribución gratuita del Libro, toda persona que escriba inmediatamente recibirá un psico-análisis del carácter, contenido de 400 a 500 palabras, preparado por el Prof. Elmer E. Knowlles.

Todo el que desee recibir gratuitamente un ejemplar de la obra del Profesor Knowlles y una descripción gráfica del carácter, no tendrá más que enviar las siguientes palabras escritas de su puño y letra:

"Quiero fortalecer mi espíritu
Tener alcance en la mirada.
Sirvase leer mi Carácter
Y envíeme su Libro".

Envíe usted al propio tiempo su nombre completo con la dirección perfectamente clara (Incluso Sr., Sra., Srta.) dirija usted su carta a la: PSYCHOLOGY FOUNDATIONS S. A. (Free Distribution Dept. 5109-A, No 18, rue de Londres, Bruselas, Bélgica. Si lo desea usted, puede incluir 10 cents. en sellos de su país para la contestación. Tenga la bondad de franquear debidamente sus cartas, para evitar recargos a la llegada al correo de Bruselas y las pérdidas a que da lugar. Franqueo para Bélgica: España, 40 céntimos; Argentina, 12 centavos; México, 20 centavos; Estados Unidos, 5 centavos; Brazil, 500 reis; Cuba, 5 centavos. En caso de duda, tenga la bondad de informarse en el correo.



un inglés era agradable, hacerlo con la autoridad detrás, una delicia.

Cuando el conductor anunció la comida, Molly no se movió. Alguien se removía aún en el apartamento inmediato y había decidido que la mejor oportunidad para sentarse a la mesa con Ponsoly era a través en su compañía el pasillo hasta el vagón-comedor, pero tras unos momentos de espera, se impacientó y abriendo su puerta dio unos pasos queditos en el pasillo.

Habían cerrado la puerta contigua, pero el movimiento del tren la había entreabierto lo suficiente, para que Molly distinguiera la figura de un hombre inclinado sobre un voluminoso cartapacio. Estaba sopesando las ventajitas de volver atrás, cuando de una ojeadita comprendió que "la Suerte" había caído en sus manos. Por-

que el hombre extrajo de la cartera un sobre grande y lo deslizó entre el forro de su abrigo, y la mano que sostenía la carta era color de café.

Al inclinarse para cerrar otra vez la cartera, Molly retrocedió al refugio de su apartamento, y desde la entrada lo vio salir—un insolente *effendi* típico, con botas amarillas y el típico tocado rojo.

Apenas unos segundos necesitó Molly para llegar hasta la cartera de papeles; las iniciales de metal le dijeron cuanto quería saber: Ponsoly tenía a su cargo despachos del Gobierno y uno de ellos se escondía entre el forro del abrigo del egipcio.

Ponsoly estaba en una mesa para dos, con otro hombre, un oficial del Sudán. Ambos parecían muy enfrascados en la conversación, y ninguno de los dos miró a Molly al entrar; pero eso ya no le importaba, podía esperar su oportunidad, puesto que los medios para lograr el interés de su caza estaban seguros ahora. Con gaoznería tomó su puesto entre dos ingenieros y una mujer, que hablaron incansablemente durante su presurosa comida. Molly a hurtadillas, vigilaba al egipcio, sentado a una mesa más lejana; pero a despecho de su prisa, él terminó antes que ella y cuando regresó a su apartamento, ya él estaba en el de Ponsoly arreglando algunas cosas en la percha de la litera alta. La cartera de piel yacía en la de abajo.

Molly fumó un cigarrillo, reflexionando qué haría para acercarse a Ponsoly: el resultado de sus meditaciones trajo una sonrisa a su rostro.

EL CUARTO

El silencio envolvía el tren cuando Molly se levantó de su litera e hizo luz. Con mucho cuidado arregló su cofia y se puso un peñador antes de abrir, con gran cautela, su puerta; el pasillo débilmente alumbrado, estaba vacío.

La otra puerta estaba cerrada, pero no hizo el menor ruido al empujarla lo suficiente para introducirse; en la penumbra se destacó la posición de las dos cabezas de los hombres dormidos y reconoció el abrigo colgado. Luego dejó deslizarse la puerta y avanzó en la obscuridad.

Al tocarle el rostro, sintió que el hombre, sobresaltado, se des-

terera alta seguía roncando. Incliniéndose susurró:

—¡Pst!... ¡salga de la cama! Obedeció él sin preguntar, porque los dedos de Molly le oprimían los labios, y los retuvo allí, mientras bajaba su otra mano hasta la izquierda de él, guiándolo hacia el abrigo colgado.

—A la derecha, entre el forro y la tela—murmuró junto a su oído.

La mano se movió bajo la de ella, hasta encontrar el lugar en que los dos materiales no estaban juntos; algo crujió como solo el papel puede hacerlo, al extraer aquello. La mano de Molly abandonó la de él cuando sintió que tenía fuertemente asido el sobre.

En ese momento el hombre que dormía arriba, se movió en sueños. Los de abajo se mantuvieron en una quietud perfecta, hasta que el otro, con un ronquido, cambió de posición. Luego, Molly sintió una ligera presión en su mano en señal de gratitud, presión que devolvió generosamente. Como la mano continuara unida a la suya, se dejó caer entre aquellos brazos como un ligero suspiro, y unió su boca a la de él, por un buen momento. Luego se escurrió de aquel vago abrazo y se fué.

EL QUINTO

A la mañana siguiente muy temprano, Molly, que lucía muy linda con un fresco traje de hilo, salió al corredor al encuentro de Ponsoly, que estaba de pie junto al ventanillo. Lo saludó con una sonrisa y un alegre "buenos días" al que él hizo eco cortesmente.

Ya le había ofrecido un cigarrillo cuando ella le preguntó: —¿Era importante la carta? —¿Qué carta?—inquirió Ponsoly.

(Continúa en la Pág. 50)

ENTRE...

(Continuación de la Pág. 29)

níamos tohalla, pero también que a la puerta del sol habíamos visto abajo, en el cobertizo de vestir—un par de tohallas colocadas allí por Sigrun para los huéspedes que olvidaron las suyas. Esperanzados, corrimos a la playa. Como las tohallas estaban todavía allí nos desnudamos con rapidez y nos dirigimos al bote atado por la noche a un poste que sobresalía del agua cerca del muelle. Remando en la tiniebla, aguardamos hasta que se fué iluminando el oriente y el enorme disco de la luna, casi tan rojo como el sol poniente, apareció por entre los troncos de las hayas en lo alto de la colina que dominaba la playa de baño. Lentamente se fué levantando en el firmamento y su matiz rosáceo fue tornándose en luz más blanquecina: el color puro plateado de la luna que disipó las tinieblas. Dejó caer sus románticos rayos sobre la superficie del lago haciendo fulgurar el agua sombría en destellos de luz que al fin formaron una ancha franja de plata derretida. Nosotros no hacíamos más que mirar, penetrados por la vieja magia eterna, hasta que la "locura de la luna" hizo presa en nosotros; entonces, sintiendo la necesidad de dar expresión a la belleza que nos movía, recordábamos que habíamos ido allí a nadar.

Seguimos la franja de luz lunar hasta la orilla y cambiamos

(Continúa en la Pág. 51)

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de dos agentes de la Revista CARTELES que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados, de esta Revista, han quedado suspendidos por esta administración.

Rogelio Fuentes García

Residente en la Habana

Antonio Tamayo

Residente en Veguita, Oriente

NOTA—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.

En otra carta de 4 de septiembre del siguiente año, dirigida también a Suárez, al referirse J. Z. del Valle a las conclusiones que dió el mes anterior de su clase de Texto Aristotélico, en la Universidad, a la que asistió Luz, quien al final combatió las opiniones sustentadas por los alumnos, que eran las del profesor de la asignatura, dice:

Omito referirte los esfuerzos colosales que hizo Luz, la sabiduría y erudición que desplegó, cuando te son tan conocidos.

A un hombre de tan extremada sensibilidad como Don Pepe tenían que causarle honda impresión las desgracias de sus amigos y aún más la desaparición de ellos. Así mientras duró la enfermedad de Escobedo estuvo pendiente de su estado de salud y no había carta escrita por él a sus amigos de París en que no se interesase vivamente por el enfermo. "Tengo a Nicolás pendiente de mi corazón" eran las palabras con que expresaba la preocupación que le producía la enfermedad del amigo. Su muerte, por consiguiente, hubo de afectarle mucho, y así lo demostró en el elogio que pronunció ante el cadáver de Escobedo en el acto de su inhumación.

¡Cuán mezquino recurso el de la pluma para trasladar al espíritu de los lectores las impresiones causadas por la voz humana! Cuando nos vemos en el estrecho de transmitir semejantes ideas, es cuando despechados y desconsolados arrojamos el mismo instrumento que en otras circunstancias sirviera de solaz y alivio a nuestro oprimido y apesadado corazón. Así, pues, yo, desesperanzado de comunicar lo incomunicable, lanzaré un grito, un lamento sentido, sin orden ni concierto como cuando de veras lloramos, un lamento sobre la tumba del hijo predilecto de la patria, y del amigo adorado del corazón; para que viéndome todos llorar a torrentes, derramen también una lágrima...

Refiriéndose más adelante en el elogio, al aprecio que Escobedo hacía de la obra de su panegirista, escribe:

Otro amigo predilecto vió desaparecer Luz: a don Tomás Gener, ilustrado catalán, amigo de los

LOS AMIGOS...

cubanos, que defendió junto con Varela y Santos Suárez en las cortes españolas de 1822 los derechos y libertades que debían darse a esta Isla. En un artículo publicado en la *Aurora de Matanzas*, en agosto de 1835, pocos días después de ocurrido el fallecimiento de Gener, expresó Luz el pesar que le embargaba por la muerte de tan buen amigo como ilustrado patriótico. Este artículo hizo llorar a Saco cuando lo leyó, por la emoción sincera con que fué escrito.

En su testamento Luz tuvo un recuerdo para cada uno de los predilectos de su corazón: A Saco, Echeverría, Betancourt, Gutiérrez y Angulo les deja "como prueba especial de cariño" la obra que

(Continuación de la Pág. 44).

rrera, Rafael Castro Palomino y Nicolás Manuel Escobedo. A Piñeyro legó cierta suma para que pudiera completar sus estudios en el extranjero.

Hombre de vida tan afectiva y que hizo un culto de la amistad, no podía morir sin dejar consignado un recuerdo a los que le inspiraron puros sentimientos de amistad.

El grado a que llegó el afecto de Luz por Saco quedó comprobado una vez más cuando salió nombrado diputado a las Cortes españolas de 1836. Esta designación del ilustre bayamés fué una demostración del alto aprecio de sus paisanos, un reconocimiento público de sus merecimientos y también una protesta contra el



FOSFATINA FALIÈRES

LA PRIMERA PAPILLA DE BEBÉ

DE VENTA EN TODAS PARTES-PARIS

mas les agrade de su biblioteca. A Manuel de Castro Palomino lega treinta onzas de oro, "como prueba del afecto de su amigo, aunque sé que, como él, desprecia el dinero". A Zayas y Bachiller les encarga sus papeles y manuscritos para que publiquen lo que estimen que pueda ser útil.

Declara que ha vivido agradecido a Gonzalo y José Luis Alfonso, José Cecilio Silveira, Domingo He-

atropello de que le hizo víctima el general Tacón en consorcio con Martínez de Pinillos y O'Gaván. Para todos los cubanos amigos y simpatizadores de Saco, fué día de júbilo aquel en que se supo su triunfo electoral, y a Luz la noticia le produjo uno de los goces mayores de su vida; porque en la elección vió el triunfo de la justicia, del patriotismo y de los méritos relevantes de su amigo del alma. De la carta desbordant-

te de cariño que le escribió para felicitarlo, queremos transcribir estos párrafos expresivos de regocijo y de la efusión de los sentimientos que lo poseían:

Carísimo mío: hasta el 19 de supimos acá la elección que Cuba había hecho de Ud. el 3 de mismo. ¡Qué le diré yo a Ud. Saco de mi alma? Mi placer es irrefragable, mi alborozo tan grande cuanto puede permitirlo la idea de que nuestros clamores ser oídos, por más levantada y sentida que sea la voz que los exhale. Pero al fin "hoc unum", patria mía!, es cierto, ciertísimo, tú acabas de dar el mejor testimonio de tu justicia, el más seguro garante de que para contarme vale también la fuerza de la opinión: tú has puesto en la cumbre al primero de tus hijos, al mismo hombre que la mano impura del despotismo trató de avasallar y pisotear. Confesamos que este rasgo es digno de la soberbia Albión. Yo desde aquí le estrecho a Ud. en mis brazos y en mi corazón, amiguísimo mío, a quien amo más que si mi sangre circulara por sus propias venas y le abrazo a Ud. en nombre de nuestro carísimo, sin par Nicolás de todas mis familias, que no sé quién de ellos le quiere más, de todos los buenos ilustrados de la Habana, del Príncipe, de Cuba, especialmente de Ferrer (pues a Sagarra le pertenece de derecho su artículo por separado), que de todos, he recibido congratulaciones, como que todos saben "que Saco está en mí y yo estoy en Saco". Y ¿quién fué el primero que me dió la noticia?; nuestro apasionado y constante Arazosa. Apenas lo supo, llegó nuestro inmejorable Gonzalo con la "Gaceta" en la mano. Yo experimenté una alegría indecible, una alegría mezclada de tristeza, como en toda impresión fuerte, una alegría no bulliciosa, ni lacrimosa, sino un silencio forzado en los labios y un alboroto en el corazón. Sagarra, sabe Ud., Sagarra, mi discípulo predilecto, es quien ha obtenido la victoria; quien ha enderezado la opinión, acallando las habillitas de los malos y los temores de los ilusos o cobardes, quien empujó toda su fuerza porque se hiciese justicia al mérito (porque nadie nació para diputado más que Ud.) y honor eterno a su país: Dios bendiga y conserve en nuestro suelo esas pocas almas bien templadas para que puedan dirigir y alentar a los débiles!

Me han vuelto a dar en estos días unos deseos vehementísimos de hacer lo que siempre he arrojado por hacer; pero que jamás me lo han consentido ni consentirán mientras aquí no haya imprenta. Quisiera salir a la palestra, desafiando al mundo entero (sin que sea esta andaluzada, pues la buena causa hace al buen abogado, y esta es la mejor de todas, a que hiciesen a J. A. Saco y sus escritos cuantos cargos e imputaciones pudieran vomitar el miedo, la prevención, la envidia y la calumnia aunados para aplastarlos a todos a fuerza de razones, haciendo de este modo uno de los más importantes servicios a mi patria. Pero ya que a mí no me es dado, porque no me dejan y sólo porque no me dejan, lo que siento en el alma, pues en ciertos puntos en que ¡y modestia! tendría la pluma de Ud. andaría muy suelta la mía, es de toda necesidad que Ud. dé un manifiesto a sus comitentes mostrándoles lo que es Ud. y lo que de Ud. deben esperar.

TOS Y CATARRO MINAN LA SALUD

Cada acceso de tos y cada esfuerzo por arrojar el catarro destrozan delicadísimos tejidos de la garganta y pulmones. Descuidarse sería fatal. Fortifíquese desde ahora contra la bronquitis y las afecciones pulmonares: tome Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao no-ruego. Protege y restaura. Da nuevas fuerzas para resistir y rechazar a las enfermedades.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS



Exija siempre esta marca

Los Trabajadores ante el Conflicto Chino-Japonés

por R. Perichet

La humanidad se enfrenta con una nueva prueba: el conflicto chino-japonés, que seguramente no quedará limitado a las dos naciones mencionadas, sino que precipitará a las demás, como en un loco torbellino, puesto que ninguna, ninguna! ha laborado honradamente por la paz permanente, ni ha sembrado en la conciencia de sus individuos ideales de confraternidad humana.

En la actualidad, cada nación es un semillero de discordias internas y en cada una existen celos, rivalidades, intereses opuestos que las obligan a mirarse con aversión en el concierto internacional. De ahí la complejidad de los conflictos y la posible caída en el mismo error que la pasada contienda, que costó al mundo millones de víctimas y puso en evidencia que todavía el sentido de la bondad humana estaba poco cultivado.

Pero en cambio, dicha contienda nos "enseñó" lo que las guerras anteriores habían vedado: la nueva personalidad que los trabajadores estaban incubando. Y esta personalidad tomó relevos preponderantes en el final de la inmensa hoguera y posteriormente, ya en los días de la paz insostenible, continuó el alma proletaria ahondando más en el problema vital de su existir hasta tomar posesión de "un puesto aparte" en la responsabilidad de los destinos del mundo.

La guerra es una modalidad esencialmente capitalista, sobre todo en estos tiempos. Se le provoca para robustecer los intereses comerciales e industriales, sometiendo a los pueblos a grandes talas de sus territorios, a sus individuos al pago de gabelas que alcanzan a distintas generaciones y como resultado inmediato a la pérdida de vidas, sin ninguna consideración. Tiene la guerra una escuela que disminuye el valor individual hasta anularlo por completo y destruye en lo más íntimo los sentimientos, de tal forma, que impone una conciencia nueva a cada uno, llegando al automatismo en que la inconsciencia circunda a cada individuo dejándolo indolentemente a merced de las circunstancias, perdiendo completamente su personalidad.

Si con el maquinismo aplicado a la agricultura, a la industria y hasta los espectáculos, el capitalismo ha anulado al individuo, con la guerra ejerce una función más concluyente, ya que también destruye la consistencia de sus pensamientos y le hace obrar de acuerdo con una ética de crimen y pillaje, en pugna abierta con cuanto realizaba en los periodos de paz; paz fingida, ya que en ningún momento ha existido un sólido amor a la verdadera cultura, a la verdadera civilización y al verdadero concepto de gentes.

Por eso, los trabajadores adoptan una posición muy distinta ante las posibles agresiones de nación a nación. No se apasionan ya por unas o por otras, conociendo, como conocen, "la verdad integral" de los sucesos, tienen el

alegría como ingenuamente han calculado algunos ciudadanos, que de producirse la hoguera, "sube" nuestra azúcar, y "las cosas se arreglan", estudian el problema lógicamente y piensan que en caso de llegarse a una necesidad armada, el trabajador de cada país, con la cohesión de sus organizaciones, tiene que actuar activamente para que los acontecimientos no arrastren en su corriente a las posibilidades ya en vías de ensayo, posibilidades que le dan su personalidad ante la vida, responsabilizándolos, en lugar de dejarlos a merced de los acontecimientos, como seres fatales, condenados al sacrificio sin explicación. Ahora no es así. Ahora el trabajador tiene que demostrar su voluntad adversa a esos perversos festines humanos, con la experiencia y los recursos naturales con que cuenta para, en lugar de ser confundido entre las reses, los fusiles, los cañones, etc., convertido en "cosa", coger fuertemente las bridas, y hacer de ellas el uso racional que le corresponde, en relación con el ciclo de "control" en que ha entrado.

Si los acontecimientos lo colocasen en posición comercial, haciendo cálculos sobre la conveniencia del conflicto, por la ventaja de vender más el azúcar "nuestro", que no lo es, demostraría continuar siendo el ingenuo

servidor de los intereses capitalistas, figura borrosa en el campo de las realidades fecundas. Cuando una guerra comienza, no se puede predecir hasta dónde llegarán sus ramificaciones y un país que piensa permanecer neutral y aprovechar la oportunidad para "hacer negocios", puede muy bien caer en la misma trampa y entonces, ¿qué disfrutaban los ingenuos que esperaban "la subida" del artículo eje de su economía doméstica? Pero sobre todo, el trabajador debe comprender y ya comprende, que para él las guerras no significan más que nuevos sacrificios, nuevas modalidades en el engranaje capitalista, en que siempre sirve, sin más recompensa que un denso olvido a través de la historia. Y esa circunstancia hace que en las posibles contiendas no se deje arrastrar por las simpatías temperamentales a favor de determinada nación o grupo de naciones en contienda, sino restar facilidades a los ciegos atletas y accechar la oportunidad de lanzar su honda solidaria, extender sus brazos a los trabajadores arrastrados a la matanza y formar una nueva línea en la contienda, que no sea de ninguno de los bandos ya en la tragedia, sino del propio trabajador, consistente de su misión histórica.

¿Qué dió a la humanidad la pasada contienda? A más de un ba-

lance horrible por las pérdidas de vidas, una guerra arancelaria de país a país! aun entre el grupo de naciones que juntas combatieron al otro grupo! De esta manera han dado una lección objetiva, bien práctica, a los pueblos. Ahora pagamos gabelas interminables, para viajar tropezamos con múltiples dificultades, se arroja a los inmigrantes a millares de los países en que hay exceso de brazos, sin que se tenga en cuenta la contribución de los mismos en la contienda y solo queda, como lo más nulo en el terreno de la práctica, el monumento al soldado desconocido, la más irónica herencia de los tiempos.

Después de la contienda, ningún país quedó mejor que antes. Todos ahora viven un drama que adquiere proporciones de tragedia, siendo el trabajador el más afectado, el que en todas partes anda con su dolor a cuestas, luchando por encontrar trabajo, a cualquier precio, pues el nivel de los jornales se ha perdido, siendo, como en el caso de los inmigrantes, arrojados de los países, como una de las tantas medidas inhumanas con que se tropieza en la vida, bajo el sistema social actual, que hace del hombre el propio enemigo del hombre.

¿Es tolerable esta angustia? De ninguna manera. Si en la paz y en la guerra el trabajador no es más que objeto de explotación; si en la paz muere víctima de las enfermedades profesionales y las que la miseria engendra, sufriendo el dolor de la embriaguez, la prostitución y la mendicidad, como consecuencia de su incierto vivir, sin garantía nunca, en las guerras va igualmente al abismo, sin esperanza más que dejar la vida, que a la hora del nacimiento se rodea de tanta trascendencia.

Creemos que los trabajadores han aprendido bastante en las realidades que han vivido y por eso, ante el conflicto chino-japonés, los suponemos en posesión de una nueva cultura, un sentido más racional de la vida y una concreta decisión a actuar para "controlar" el resultado, haciendo posible el cambio de sistema social, con esas mismas armas que pone el capitalismo en sus manos, para convertirle en verdugo, ensombreciendo su conciencia.

Precisamente, por temor a esta decisión del sector proletario, es que ya las naciones no han entrado en el festín clásico. A los trabajadores se debe, pues, la paz que disfrutamos, aunque esa paz es a precio de guerra, pues no hay ningún país en reposo y las responsabilidades de la pasada contienda la estamos pagando bien duramente: tal como si todavía estuviésemos en las trincheras.

Por el respeto que tenemos al derecho a vivir, lamentaríamos una nueva contienda; pero por la convicción que abrigamos en las bondades de un cambio de régimen social, aceptaríamos el sacrificio, la muerte de varias generaciones, como se acepta la realidad de las catástrofes de la naturaleza, siempre pensando en días mejores que compensen las rudes



Para obtener un kilo de Ovomaltine, se necesitan más de tres veces dicha cantidad en malta (cebada germinada), leche y huevos frescos, mientras que una mezcla de harinas con cacao y azúcar, no es más que una sencilla composición y no tiene más valor alimenticio que la pequeña parte que se desprende en el curso de la digestión después de eliminar los residuos.

POE EL CONTRARIO, LA OVOMALTINE BAJO SU FORMA DE EXTRACTO SECO, CONCENTRADO, DISGREGADO DE TODAS LAS MATERIAS INASIMILABLES, CONTIENE SOLO LA SUSTANCIA QUE PUEDE APROVECHAR EL ORGANISMO.

De ahí la actividad real de la Ovomaltine como alimento reconstituyente. De ahí todas sus aplicaciones que van desde la fatiga infantil del crecimiento a la laxitud orgánica de los convalecientes y de los ancianos, pasando por todos los desgastes y agotamientos tan intensos de la vida moderna.

EN TODAS LAS DROGUERÍAS, FARMACIAS Y VIVERES FINOS

Dr. A. WANDER, S. A., Berna (Suiza)

OVOMALTINE
ALIMENTO TONICO NATURAL

hijos... Allí iba yo a encontrarlo cada día, y allí obtuve sus enseñanzas valiosas. Este género de pintura a lápiz que yo denomino "estampas" él lo realiza con una incomparable maestría. No usa apenas colores y obtiene los efectos más puros, con todos los matices cromáticos merced a un procedimiento que es suyo y cuyo secreto de tecnicismo me reveló sin el menor reparo. Su convicción está henchida para mí de inefabiles evocaciones...

Hace una pausa... Y renueva el relato de todo su peregrinaje artístico:

—Fuí a Inglaterra. Allí, contemplando los Museos, me persuadí de que la novedad, y las innovaciones y las luchas de escuelas no pueden escapar a la axiomática verdad de que "no hay nada nuevo bajo el sol". En presencia de las creaciones de artistas que florecieron cientos de años antes de Jesucristo, se advierte que en las civilizaciones etruscas ya se hacía "vanguardismo". Y que no hay lugar a debate, sobre movimientos artísticos que tienen un antecedente tan remoto... También visité España. Estuve en Madrid y en Toledo. Y una de mis aspira-

En Charla...

(Continuación de la Pág. 26).

ciones inmediatas es la de regresar a este país y pintar como yo la veo y como yo la siento a la España mística, de leyenda y de tradición, con sus callejuelas sugerentes, sus rincones históricos, sus tipos peculiares, sus significados y sus símbolos...

—¿Piensa marchar?

—Más vale no hablar de eso...

¿A qué divulgar un propósito que acaso no se viabilice por circunstancias cambiantes del momento? Yo estoy preparando mi exposición que se inaugura en el Lyceum, el viernes 6 de noviembre, a las 5 de la tarde. Constará aproximadamente, de unas doscientas "manchas" a las que he fijado un precio de dos pesos. Pretendo, si el éxito me alcanza, con el producto de esas ventas, hacer mi viaje a Europa... Es una de mis ilusiones más caras y de mis deseos más vehementes. Mi porvenir artístico depende de este último esfuerzo con el que animo la esperanza de resolver definitivamente el rumbo de mi vida. Como Cortés estoy quemando mis naves. Si no temiera a su indiscreción le revelaría cierta intimidad entristecedora. De mi épo-

ca de diletantismo musical me restaba un piano. Un magnífico piano de cola alemán, que adquirí ilusionadamente a precio de oro y con tenaces sacrificios. Pues lo he vendido... Estoy, como en las novelas de hadas, a punto de sufragar el alma. Para pintar estas manchitas he roto y dividido en fragmentos mis cuadros al óleo. De todas mis pinturas pasadas nada queda. De un gran "paisaje" he sacado la tela para veinte manchitas. Una amiga, que asistió a la tarea, la calificó de "sacrilegio". Y añadió, como en un irónico reproche: "Supongo que ahora destruirás el espejo de la sala para hacer marcos..."

Todo esto lo dice María Pepa risueñamente, casi en dulce alborozo. Pero bajo su forzada sonrisa yo creo descubrir el drama mudo de su alma de artista agobiada por las hediondeces del medio... ¿Cómo no aspirar a correr, a huir, en una fuga alucinada, rumbo a otros horizontes mejores, cuando aquí, para sus preocupaciones creadoras y para su ejecutoria de artista, hay el desdén, la desatención irreverente, el encogimiento de hombros tan pe-

culiars a los medios turbios, en proceso de formación, regidos apenas por la sordidez y por el individualismo? ¿Qué puede interesar en nuestro ambiente el mensaje espiritual de esta mujer de madurez pensante, de aptitudes innatas y de facultades creadoras? ¿Cómo puede conmovirse la multitud ante su obra, que reproduce matices nobles de la emoción, estados de alma zahumados de belleza y poesía? ¿Quién va a interesarse por una estampa delicada y evocadora, ni a eternecerse frente a una pintura de Brujas, cuando nuestro más alto interés intelectual y nuestra más honda preocupación humana es saber donde estalló el último petardo y a cuanto ha de ascender el próximo reajuste?

Hace bien María Pepa en preparar su nueva emigración artística para la asepsia de su espíritu. Y ojalá que su exposición que se inauguraré en estos días y que representa una ofrenda a Nuestra Señora la Esperanza tenga la virtud de conmovir a las almas sensibles para las que una emoción no tiene precio. Porque para las otras aún los dos pesos que le ha asignado como cuota a sus "manchas" inefabiles puede parecer desmedida inversión al precio que se cotiza el pan en plaza...

clima. Ya tenemos el caso curioso, digno de estudio, de que muchos jóvenes en los días de fiesta, que dedican a las prácticas deportivas, usan la marinera. Y en cambio, durante la semana, cuando tienen que trabajar y que sufrir con mayor intensidad los rigores del clima, se imponen la tortura del cuello, de los puños, del chaleco y demás vestimentas impropias!... ¿No sería más lógico que usaran, durante toda la semana, los trajes del domingo?

—Bien, doctor,—le decimos.—¿Y qué forma le daría usted a nuestros trajes, si estuviera en su mano el imponer una nueva moda?

—Eso es materia técnica. Conviene estimular a nuestros sastres y a cuantos se dedican a la confección y venta de artículos de vestir, para que creen trajes elegantes pero propios de este país. Algunos piensan en la marinera. Está bien; pero que no sea de tela gruesa como las que hoy se usan, sino de un tejido más ligero. Acaso a la marinera podría bordársela la insignia del club a que cada uno pertenece, de la profesión a que se dedica o cualquier otra señal que se quiera poner, bien para distinguirse, bien para demostrar su amor a la institución de que se forma parte.

El tema es sugestivo y el doctor López del Valle prosigue:

Cómo Debemos...

(Continuación de la Pág. 35).

—Otros, los más criollos, abogan por la guayabera. Los más, por las camisas deportivas de playa. Pero todo esto, en sus detalles, debe quedar a la libre elección de los interesados, de acuerdo con sus gustos e inclinaciones. Al respecto recuerdo que hubo una época en que al médico se le exigía que vistiera levita larga y bomba. Todo bien negro y lustroso. Al que no usaba esos artefactos, se le veía mal... Parecía como que no ganaba lo bastante para la bomba y la faldeta. Parte del público concentraba su admiración y su respeto por el facultativo más en las prendas de vestir que en los méritos científicos del individuo. Por fortuna se logró echar por tierra esa práctica impropia. El médico hoy en día se presenta con traje corriente y el público se da perfecta cuenta de que la ciencia no está en el vestido sino en la persona. ¿Por qué no ha de ocurrir lo mismo con los demás trajes?

López del Valle aborda ahora uno de los aspectos más delicados del problema: el aspecto psicológico.

—Muchos piensan—nos dice—que el traje tropical, con cuello y

brazos descubiertos, es poco serio y que va contra el público bien ver. Lo mismo pensaban los médicos en la época de la bomba y la levita. Pero la verdad es que no hay nada de eso, y la prueba mejor de nuestro aserto es que las mujeres—hasta las más serias y respetables—usan esa clase de trajes y a nadie se le ocurre pensar que con ellos ofenden el pudor o faltan a las buenas costumbres, ni que carecen de distinción y elegancia. La seriedad, como el buen gusto, están en la persona. Y una persona seria, respetable y distinguida, lo es siempre, aun cuando vista el traje de baño o el todavía más sintético y atrevido de los nudistas.

Se nos ocurre una objeción:

—Pero es que en la mujer, doctor, hay algo que todo lo exalta y justifica: ese algo es la gracia, la belleza, la feminidad, que tan bien casan con sus trajes. El hombre, en cambio, es seco, rudo, feo...

—Ya he pensado en esa objeción. Cierto que hay mujeres a las que todos les va bien, por sus naturales encantos. Pero ¿y qué me dice usted de las mujeres que no

tienen nada que destacar y que sin embargo lucen mucho mejor con sus trajes que otras con más carnes y mejores formas? Todos estos problemas, desde luego, son problemas de educación y de preparación social. El tiempo y el impulso de la propaganda son los llamados a resolver estas cuestiones. Cuando nos acostumbremos a ver por las calles a personas muy sabias, muy distinguidas y muy serias con trajes tropicales de gasa y warandol, tendremos que convenir en la veracidad de este viejo refrán: el hábito no hace al monje. Bien es verdad que nosotros lo hemos corregido y aumentado con aquello de que "si no lo hace, lo presenta y lo recomienda". Pero hay que entender que a quien presenta y recomienda es al individuo y no al vestido. Es decir: a lo intrínseco, no a lo extrínseco.

Concluida nuestra charla, el doctor López del Valle, siempre cordial y campechano, nos acompaña hasta la escalera. Y al bajar, cautivados por el recuerdo de sus palabras de profeta, nos imaginamos el espectáculo glorioso del Senado de la República, en épocas futuras, vestido de transparentes gasas y de finos encajes, sobre los cuales caen con dignidad oriental las blancas barbas y las manos pulidas de los ancianos padres de la Patria.

—El sobre grande en su cartapacio de papeles.

—¿Cómo lo vió usted?—investigó.

—Pasaba junto a la puerta cuando él la estaba sacando. No tuve oportunidad de decirse hasta la noche.—Molly graciosa-mente se ruborizó al decir las últimas palabras.

—¿Quién?... No la comprendo—dijo con lentitud Ponsoly.

—El egipcio que compartía su reservado—explicó Molly con cierta impaciencia. La entrevista no se sucedía de acuerdo con su plan.

—¿Cogió una carta de mi cartera?

—Por supuesto. Ella estaba desconcertada.

Una Historia...

(Continuación de la Pág. 47).

—Ya veo...—dijo Ponsoly—siempre sospeché que mi amigo de la noche pasada estaba allí con un propósito. Bien, es muy bondadoso de su parte el molestarse en decírmelo.

—Pensé... que sería lo mejor—dijo Molly con desaliento—¿es posible recobrarla?

—Me temo que no—repuso él—porque descendió del tren muy temprano. Pero no era más que un sobre, ¿sabe?, nada había en el interior.

Hubo una larga y embarazosa pausa. Luego:

—¿Durmió usted bien?—preguntó Molly, esperando contra toda esperanza, no haber entendido.

—Perfectamente, gracias.

—Yo no,—murmuró ella—el tren se mueve tanto...

—Supongo que tendría la litera baja—dijo Ponsoly con mucha seriedad.—Yo siempre tomo la alta; me parece que duermo mejor.

—¡Ah!...—contestó Molly Burnett.

Más tarde, cuando Molly descendió del tren en Luxor y Pon-

soly la hubo despedido y se encontró en salvo, instalado en el que lleva pasajeros para Kartoum y Shellal, sacó del bolsillo de su levita un sobre grande. Estaba cerrado y arrugado, como si lo hubieran plegado dentro de un espacio estrecho y cuando Ponsoly lo abrió, en el interior solo había cuatro hojas de papel en blanco. Extrajo entonces una carta de un bolsillo interior y la puso en el sobre vacío. Luego rasgó las hojas en blanco, dispersándolas fuera de la ventanilla.

Después de todo—dijo sonriendo a manera de apología a los pedazos flotantes—yo soy el prometido de Myra.

(Versión del inglés por Matilde MARTINEZ MARQUEZ.)

VEINTE PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas veinte preguntas, contéstelas mentalmente y compruebe luego las respuestas en la página 55 CARTELES pagará \$1.90 por cada pregunta que usted envíe y que aparezca publicada en esta sección. Dirija los sobres a "Veinte Preguntas", Revista CARTELES, Almendares y Bruzón, La Habana, Cuba.

- 1.—¿Qué es más duro: el hierro o el vidrio?
- 2.—¿Quien fué el Duque de Ciudad Rodrigo?
- 3.—¿Que nación desapareció con la guerra europea?
- 4.—¿Quien construyó el primer globo dirigible?
- 5.—¿Quien fué el primer cubano que se rebeló contra España?
- 6.—¿Cual es el más violento de los venenos conocidos?
- 7.—¿Quiénes fueron los Siete Sabios de Grecia?
- 8.—¿Qué es el matrimonio morganático?
- 9.—¿Quien fué el primer Vicepresidente de la República de Cuba?
- 10.—¿Cuáles son las Siete Maravillas del Mundo Antiguo?
- 11.—¿Quiénes poseen el "record" de distancia en vuelo directo?
- 12.—¿De qué mano era manco Cervantes, de la derecha o de la izquierda?
- 13.—¿Quién fué Tico-Brabe?
- 14.—¿Qué quiere decir matalote?
- 15.—¿Cual es el Cabo de las Tormentas?
- 16.—¿Qué sal forman el cloro y el sodio?
- 17.—¿Qué río desemboca al mar por Lisboa?
- 18.—¿Cuál es el verdadero nombre de Lenin?
- 19.—¿Qué representa el famoso cuadro de las lanzas, de Velasquez?
- 20.—¿Qué cordillera corre a lo largo de Italia?

PERSONAS CUYAS PREGUNTAS HAN SIDO ACEPTADAS

R. Yanes, de La Habana; Hortensia Estrada, de Camagüey; Nieves Amores, de Santiago de las Vegas; Wilfredo Ibarrola Oña, de Cárdenas; Gerardo Rosales, de La Habana; Isidoro Medina Ibor, de Tampa; Juan de la Rosa Paz, de Camagüey; J. Arroyo, de Brooklyn; Luisa Llada, de La Habana; I. López Clará, de Santiago de Cuba; Fausto Asturias, de San Juan (P. R.); Lola Ros, de La Habana; Alfonso López Chavez, de Ciudad México; Juan Sanchez Pino, de Pinar del Río; Emilio Díaz, de La Habana; Clara Luz Robles, de Guantánamo; J. Sosa, de Sagua la Grande; Pedro Castillo, de Manzanillo; y J. N. Cao, de La Habana.—La pregunta No. 8 ha sido recibida sin nombre de autor. Esperamos que éste nos indique su dirección para enviarle por correo el premio.

BUSQUE LAS RESPUESTAS EN LA PAGINA 55

ENTRE los NUDISTAS

(Continuación de la Pág. 47).

el bote por las tranquilas aguas. Calmados por la frialdad que se deslizaba suavemente por nuestros miembros, por el suave fulgor que blanqueaba nuestros cueros tostados cuando emergíamos, y por los misteriosos murmullos de la noche; escuchando a lo lejos como algo fantástico la música de la Waldschanke nos pusimos a nadar sosegada y lentamente, sin hacer apenas esfuerzos, casi puede decirse que aboyados, como temerosos de interrumpir la paz que nos rodeaba con un chapuzón violento y profano.

Oímos cesar la danza. Por unos minutos escuchamos las voces y risas de la genté que salía de la taberna y que a poco se dispersaron, cesando. Un grupo de gente joven se puso a cantar por la carretera que bordeaba el lago; eran voces frescas que entonaban viejas melodías románticas. Los cantantes andaban despacio y su canción se oía muy lejos en la quietud de la noche; tardó bastante en dejar de oírse a la distancia. Desde entonces a menudo nos hemos acordado de aquel sonoro coro siempre que escuchamos a los grupos de jóvenes norteamericanos plañendo y nasalizando vulgares cantos populares.

De regreso en la orilla nos percatamos de que las noches de verano en la región del Báltico son bastantes frescas. Para caldearnos un poco antes de volver a vestirnos, correteamos un rato por la yerba, húmeda del rocío. Fraulein von Friedling comenzó una especie de danza rítmica y a pesar del friecito nos pusimos a contemplarla balanceándose y saltando a la luz de la luna: una sacerdotiza de Diana, acaso Diana misma. Porque la grácil figura de delgadez efébrica, pelo oscuro, miembros largos y pechos pequeños, era en verdad idéntica

a la que los artistas han dado siempre a la casta cazadora.

Con sentimiento, nos sometimos a la necesidad de lo avanzado de la hora y la frialdad nocturna, y nos vestimos. Echamos a andar hacia casa pensando que sin duda alguna la luna de los nudistas era la luna de la casta Diana.

IX

LA PARTIDA DEL TREN

Habíamos venido a Klinberg por unos días; para verlo. Nos habíamos quedado un mes para marcharnos en el último minuto posible y reduciendo nuestra estancia en Hamburgo a un solo día. Habíamos sacrificado no solamente un hábito tan inveterado como el de comer carne, sino muchas semanas de nuestro propósito y largo viaje, por un descanso físico, una paz mental y un goce que jamás antes conociéramos. Durante un mes habíamos jugado como niños.

Hamia sido un mes de nadar y sestear al sol; de viajes de exploración a la vieja ciudad hanseática de Lubeck los días sin sol, o paseos por el bosque wagneriano de hayas que se extendía hacia el Báltico y las blancas riberas de Scharbeutz y Kaffkrug; de noches en que la luna brillaba sobre el *Fliegenpiltz*, y el ruiseñor gorjeaba incansable junto a la ventana; de mañanas en que, despertados por el canto de innumerables avecillas corrimos al sol embriagados por el aroma de los pinos y sin el tedioso preliminar de tenernos que vestir; de ocasos sobre el lago o paseando por entre las hayas del bosque romántico, tan irreal como un sueño o una leyenda. Su murmullo crepuscular interrumpido solo por la llamada monótona del cucillo.

Habíamos venidos a Klinberg agotados y pálidos; nos íbamos llenos de energías y de fuerzas y atezados como indios.

La partida misma, empero, no fué cosa tan sencilla. Las despedidas en Alemania implican ciertas formalidades. Durante la comida Herr Zimmermann nos preguntó si teníamos tiempo para quedarnos para un rato de conversación y música, o lo que es lo mismo, una especie de fiestecita de despedida.

En la pequeña sala estaban congregados la familia Zimmermann y unos cuantos huéspedes de los que habían estado allí más tiempo. Uno de ellos, un cantante profesional, se situó al piano y entonó arias de óperas y viejas canciones acompañándose él mismo; haciendo vibrar y estremecerse a la pequeña habitación con su espléndida voz de barítono, buena para un auditorio mayor.

Embebidos en la belleza y en la fuerza de sus tonos ricos y flexibles, no recordamos que habíamos visto al dueño de aquella

voz pasearse el día entero sin nada más que una tohalla echada sobre los hombros para proteger su sensible piel.

¿Y por qué íbamos a recordarlo? En un mes la vista de hombres desnudos se nos había hecho tan familiar como la de hombres vestidos. Ciertamente, el traje de la naturaleza es tan estético y congruo como el moderno indumento masculino. Hay hombres que están muy lejos de ser bellos desnudos, pero ¿hay más belleza en unos pantalones, una camisa, un saco y una corbata? Una panza tremenda es un espectáculo tan poco grato, ya despojado de ropa, ya desbordándose o apretujada en un chaleco, a todo reventar.

Nuestro sarao de despedida no duró mucho. Teníamos que empaquetar y el acostarse temprano y levantarse temprano también es un hábito inveterado en Klinberg. Pero antes de separarnos hubo una distribución de fotografías tomadas en el parque durante nuestra estancia allí. El señor Wang había hecho uso de su excelente cámara con tal prodigalidad, que sus fotos nada más habrían bastado para ilustrar varios números de la revista nudista *Lachendes Leben*. Había retratos de juegos y clases de gimnasia, de grupos reposando en la arena, de escenas en los baños del lago y en la ducha, y de individuos paseándose por el parque o carretillando arena para las nuevas veredas.

Estas fotos, de gentes que conocíamos y muchas de nosotros mismos, no resultaban más extraordinarias para ellas y nosotros que muchas instantáneas de las que en vacaciones suelen sacar los temporadistas en elegantes y convencionales trajes. Mientras unas instantáneas nuestras—de Mason afeitándose bajo los árboles frente al *Fliegenpiltz* o de Frances, tomando el baño—pasaban de mano en mano, no pudimos menos de recordar divertidos el mal efecto que nos hizo cuando Herr Koening nos enseñó su colección en Hamburgo.

¿Qué motivo había para avergonzarme donde nadie se escandalizaba, ni la curiosidad malsana ni la malicia movía a ninguno a reírse con mala intención? Se reían, sí, pero de las mismas cosas que serían ridículas en fotografías de gentes vestidas, tales como la horrible mueca que hacía un pequeñuelo de cinco años retratado entre un grupo de niñas sericitas todas. Y se sabía apreciar también la composición artística y las instantáneas de movimientos inusitados. Cuando el cantante, al contemplar el retrato desnudo de la joven Frau Haertl lanzó una exclamación de admiración genuina, el marido, Herr Haertl, que estaba a su lado, puso una cara de resplandeciente satisfacción.

(Continúa en la Pág. 54).



La HOJA afilada
que se mantiene
perfecta, asentándose
a sí misma

NAVAJA DE SEGURIDAD
VALETT



CIENCIA PSICOLÓGICA SUEÑOS ALLEGÓRICOS

por J. GÁLVEZ OTERO (Arreglo de la Versión Inglesa de HUDSON TUTTLE)

I X

CUANDO una gran cantidad de inteligencia se mezcla en nuestros sueños, en forma alegórica, es difícil dar una explicación adecuada, sin que llamemos en nuestra ayuda a la influencia de otra inteligencia enteramente distinta a la nuestra que viene a ponerse en contacto con la nuestra. De el "News", de Londres, tomamos el siguiente relato:

"Numerosas personas recuerdan todavía el horroroso accidente ferroviario, en el que Dickens y las pruebas de los libros que estaba leyendo para corregir los defectos que hubiera, escaparon del desastre, mientras que muchas personas perecieron. En el tren de referencia venía un matrimonio que acababa de regresar de la India. La mujer dijo a su marido: —"Veo la gran ola plateada avanzando sobre nosotros; está muy cerca ya"; y casi seguidamente de estas manifestaciones vino la conflagración, en la que ella misma había de perder la vida. El esposo, como es consiguiente, quedó desolado por la pérdida de su compañera, y poco después relató el suceso, explicando las extrañas palabras pronunciadas por su esposa poco antes de sobrevenir la catástrofe. Desde que ellos habían salido de la India, había estado ella casi constantemente preocupada con la visión tenida en sueños, que consistía en una enorme ola plateada, siempre como si fuera a envolverla, produciéndole la muerte. Al despertarse del sueño, quedaba en un estado de miedo muy pronunciado. ¡Y en esta ocasión al ver la ola, sobrevino el desastre en que perdió la vida!

Menos trágica, pero también muy extraña es la anécdota tomada de la colección de Mr. Proctor, relacionada con el sueño de un agricultor de tierras del Sur:

El buen hombre despertó de su sueño llamando a su esposa para contarle lo que había estado soñando y que le había causado gran impresión. Había visto a una de sus vacas favoritas, ahogándose en un pantano de una de las fincas vecinas. "Pero es que por aquí no hay ninguna finca que tenga ningún pantano"—respondió la esposa seguidamente para calmar de la impresión a su marido. Esto era indudablemente cierto, pero ni aún así logró calmar los nervios de su marido. Después de meditar mucho tiempo acerca de su sueño, resolvió levantarse; se vistió e hizo un largo recorrido por los alrededores, encontrando que todo estaba en la finca sin novedad. Pero casi al final de la vereda por donde él estaba caminando, sintió de repente un ruido semejante al que produce una persona cuando está cavando una zanja. Al mismo tiempo, percibió como si brillara una luz en la misma dirección. Esa luz brillaba en el punto preciso en que la vereda por la cual él iba llegaba a un macizo de matas que separaban la vereda de los terrenos abiertos del campo. El estanciero, cautelosamente, se fué acercando,

En la debatida cuestión acerca de los sueños, ¿qué es lo que se trasmite, la idea o las palabras? Los "hechos" bien constatados a que se hace referencia en el presente trabajo, tienden a demostrar que son las ideas las que se transmiten; son ellas las que más tarde, según la capacidad del percipiente, son traducidas en pensamiento, y por éstas verdaderas al lenguaje con que las viste para hacerlas inteligibles.

Los casos de Mr. Proctor y de la señora Howitt, son, sobre cualquier punto de vista que se les mire, sumamente interesantes.

No hay necesidad de insistir mucho en la importancia de los mismos, pues quien más quien menos, todos hemos tenido sueños de parecida naturaleza que más tarde los hemos visto corroborados en la práctica.

(Con cuánta oportunidad se pueden traer a colación aquí las palabras del Obispo Butler en su "Analogía" al afirmar que:

"Nada puede destruir la prueba dada por un testimonio, salvo la evidencia o la probabilidad de que los aportadores son incompetentes para juzgar los hechos que garantizan o que estén influenciados directamente. ¡Mientras no se demuestre eso, su testimonio debe ser admitido!"

hasta que a los pocos momentos se hallaba cerca del sitio donde se estaba cavando una especie de zanja. Allí espío todos los movimientos del joven que estaba realizando el extraño trabajo a aquellas horas ayudado por la luz de una linterna. Y pudo comprobar que el joven labriego tenía ya hecha una zanja lo suficientemente larga y ancha para recibir en ella el cuerpo de una persona corpulenta. Un hacha estaba tirada en una de las orillas de la zanja. A estas alturas se hallaba en sus observaciones, cuando queriendo avanzar un poco más, sus pies hicieron ruido al pisar sobre unas ramas y dándose cuenta el cavador de que estaba siendo observado, abandonó sus útiles de trabajo y salió huyendo a la carrera. El estanciero se apoderó de la linterna que utilizaba el mozo en su extraño trabajo y resolvió servirse de ella para el regreso a su casa. Casi a la entrada de la vereda que había de conducirlo hasta sus habitaciones nuevamente, siendo como las dos de la mañana, se halló con que una de las mozas que él tenía empleada en la finca venía en dirección opuesta a la que él llevaba, esto es, en dirección hacia el sitio en donde el joven estaba cavando la zanja a aquella hora y de manera tan injustificada. "¿Qué vienes a hacer aquí a esta hora?" preguntó el estanciero.—Seguramente que nada bueno para ti—se respondió él mismo. Y continuando en su investigación hizo declarar a la muchacha que había ido allí, porque tenía una cita con su antiguo novio que se había peleado con ella y que ahora enamoraba a otra moza. Dijo también que ella le había amenazado con hacerle la consiguiente reclamación por haber procedido en tal forma con ella y que él le había propuesto que fuera a las dos de la mañana al sitio a donde se dirigía para probarle que sus celos no tenían razón de ser y que esperaba que todo se arreglara, volviendo a sus anteriores buenas relaciones.—"Muy bien, muchacha—dijo el estanciero.—Ven y te convencerás del verdadero móvil de su cita a estas horas y en sitio tan apartado. Verás lo que él tenía reservado para ti", y siguió con ella su camino del límite donde la vereda terminaba en el lindero de la finca. Allí mostró a la muchacha la larga, profunda zanja acabada de cavar por su galanteador y la afilada hacha con que la esperaba,

no seguramente para convencerla de nada sino para matarla y enterrarla luego sin testigos de ninguna clase. No hay que decir que la muchacha quedó horrorizada ante el cuadro que tenía delante y el peligro en que había estado".

He aquí un sueño en el que el mismo Mr. Proctor no encuentra encadenamiento alguno. Pero debe tenerse en cuenta que el andamiaje sobre el cual está construido, sustituyendo con una vaca ahogándose a la muchacha en peligro, bien pudiera ser efecto del medio ambiente en que el estanciero se hallaba, impresionándolo con la suerte que iba a correr uno de sus animales favoritos para obligarlo así a levantar-se y evitar el posible crimen.

Del mismo carácter es el siguiente bien autenticado sueño:

"La señora Jacob Condon, que tenía su residencia a pocas millas de Redd, en Pennsylvania, soñó hace algunas noches que su niño de un año se había quemado produciéndole la muerte las quemaduras recibidas y que le había enviado noticias del hecho a su esposo, que estaba trabajando cerca de su casa, con el vecino James Portlewaith. A la mañana siguiente contó a su esposo el sueño que había tenido, añadiéndole que la había dejado muy impresionada y desalentada. El se rió de los temores de su esposa, a los que no dió importancia alguna, marchándose para su trabajo. Hacia el medio día, la señora Condon salió de la cocina para ir al depósito donde estaban los trozos de madera que utilizaban para cocinar los alimentos. Mientras ella, estaba realizando esa labor, oyó los gritos del niño y corrió seguidamente hacia el interior de la casa encontrando a su hijo, frente a uno de los hierros de la parrilla envuelto en llamas. Arrojó sobre él una manta para apagar las llamas, pero el niño tenía sobre todo su cuerpo quemaduras tan graves que a los pocos momentos falleció. En medio de su dolor fué hacia la puerta pidiendo auxilio y en esos precisos momentos se presentó el vecino James Portlewaith con quien envió a su esposo la noticia del suceso, precisamente en las mismas condiciones en que ella lo había soñado la noche anterior.

La señora Wowitt, cuya veracidad nadie puede poner en disputa, publicó el siguiente experien-

cia en la Revista Psicológica de Londres, que puede ser tomada como un buen ejemplo de la transmisión de pensamiento o como la interposición de una superior inteligencia, actuando en determinado sentido:

"Soñé que había recibido una carta de mi hijo mayor. En mi sueño había roto yo con impaciencia el sobre y vi una hoja de papel escrita hasta los bordes, pero mis ojos se dirigieron directamente al centro de la carta donde vi escritas estas palabras: MI PADRE ESTA MUY GRAVE. La más profunda desesperación se apoderó de mí y en esos momentos desperté, comprobando que todo había sido un sueño; pero la impresión recibida había sido tan intensa y tan real el sueño, que tardé mucho en recuperar mi tranquilidad.

Lo primero que hice a la mañana siguiente fué escribir una carta a mi esposo dándole minuciosamente todos los detalles del sueño tenido la noche anterior. Seis días después el correo australiano llegó, trayéndome una carta, la única carta que vino con mi dirección en dicho correo y no de ningún miembro de mi familia, sino de un caballero que residía en Australia y con el cual teníamos amistad. En la carta venía una advertencia concebida en esta forma:—"Para entregar urgentemente". La abrí con temblorosa mano y cual no sería mi asombro cuando las primeras palabras que vi, escritas con caracteres de escritura mayores que el resto de las que la carta tenía, fueron estas: "EL SEÑOR HOWITT ESTA MUY GRAVE. La frase en que estas palabras se hallaban era la siguiente: "Si llegan hasta usted noticias de que el SEÑOR HOWITT ESTA MUY GRAVE, me adelanto a comunicarle que ya está mejor": exactamente las mismas palabras que yo había visto en la carta que recibiera en sueños, escritas, por una u otra causa, con caracteres mayores al recto de las que había en el texto de la misma".

LA IDEA, NO LAS PALABRAS, ES LO QUE SE TRANSMITE.—Si la idea es lanzada a través del éter psíquico, como una honda de pensamiento, puede convertirse ella misma en lenguaje y el lenguaje de la mente receptora puede ser en el que se vierta la idea transmitida. Podría pasar a través del espacio y el grado del desarrollo del recipiente sensitivo la adornarla con el ropaje de las palabras que sería más o menos espléndido de acuerdo con el progreso adquirido o el grado de inteligencia que posea.

William Woitt, en su visita a Australia, tuvo un sueño al que concedió gran importancia como un hecho de Ciencia Mental. Lo relata en la siguiente forma:

"Hace algunas semanas, mientras me hallaba de viaje por el mar, tuve un sueño en el cual me hallaba en casa de mi hermano en Melbourne, y observé que su casa estaba situada en una pequeña montaña al extremo de la ciudad, cercano sitio en que comienza el espeso bosque. El jar-

(Continuación de la Pág. 57.)

nen un considerable valor monetario. Si se me autoriza a telefonar a usted a las 6 y media de la tarde del próximo viernes 20 de marzo, tendré el gusto de discutir este asunto con mayor amplitud. Le adjunto copias a máquina de las cartas antedichas en prueba de mi buena fe.
De usted atto. s. s.
Jean-Edmé LASTAIRE.

Terminada la carta y dirigido el sobre, Jamieson despidió al joven Sydney y se sentó el mismo a la máquina. Quería hacer en persona las copias necesarias. Swiveling Sydney era perfectamente incapaz de corromper la moral de los jóvenes.

—Pero no te alejes mucho—le había dicho a su hijo.—Más tarde te necesitaré. Tendrás que llevar esta carta al correo; ponla certificada, como de costumbre. Puedes tomar el ómnibus.

Y volvió a las cartas. Era aquella la parte peor de todo el negocio.

—Mayfair, cero-cero-nueve-siete. Muchas gracias.

Jamieson agarró con fuerza el receptor. Cosa extraña: estaba nervioso. Pero, si hemos de creer la mitad de las cosas que de ella se dicen, Kara Gawne era una mujer extraordinaria. Y en aquellas circunstancias Sydney no podía esperar una acogida muy cordial. Jamieson se erizó, probable-

Un "Chantage" (Continuación de la Pág. 16)

mente de frío. ¡En verdad que el gobierno debiera poner calefacción en estos locutorios públicos! Hacía una noche de todos los demonios. Fuera, en Leicester Square, la gente corría, cobijada bajo los paraguas.

—¡Haló!—dijo una voz dulce como un merengue.—Mayfair, cero-cero-nueve-siete.

¡Jamieson contestó en el acto! —Deseo hablar con Lady Gawne. Tengo una conversación convenida para las seis y media.

—¿Es el señor Lastaire?—preguntó la voz.—Lo siento, señor, pero tengo para usted un encargo de la Señora. La Señora ha tenido que salir inesperadamente de la ciudad. Ella confía en que su asunto no será de tanta urgencia y que podrá usted telefonearle por la mañana.

¿Con qué así es la cosa?—pensó Sydney, padre, mientras colgaba el receptor. Procedimientos dilatorios, ¿eh? Bien; no le han de resultar beneficiosos. Yo la consideraba más inteligente. Pero la verdad es que todas son iguales.

Al día siguiente volvió a llamar, pero no tuvo mejor éxito. Lo deploraba mucho, le dijo el mayordomo, pero Lady Kara no había regresado aún. ¿Podía dejarle el recado?

—No—le replicó en el acto Ja-

mieson.—Es extremadamente confidencial.

Pero ahora estaba inquieto, y bajo la inquietud había una sensación de peligro y de tomadura de pelo. Con toda su larga experiencia no recordaba que le hubieran tratado nunca de manera tan desdénosa. Amenazas sí, muchas; gritos y retos, también; pero nunca ese despreocupado abandono de ahora. Y lo peor es que no sabía qué hacer. La única cosa cierta es que ella no podía continuar indefinidamente su juego. Pero hubo de confesarse que el asunto estaba resultando más difícil de lo que en un principio parecía.

En los días subsiguientes Swiveling Sydney trabó cierta amistad con el mayordomo de Kara Gawne, que le trataba con firmeza, pero con simpatía; con esa simpatía que los hombres muestran a sus semejantes cuando creen que les maltrata un miembro del sexo opuesto. La Señora seguía fuera. La Señora estaba en cama con dolor de cabeza. La Señora acaba de salir de compras. ¡Ni siquiera una vez logró hablar personalmente con la Señora!

El pobre Jamieson estaba fuera de sí. No podía comer ni dormir. Por último decidió lo que te-

nía que hacer. Escribirle de nuevo. Solo que ahora la carta tendría todos los caracteres de un ultimatum.

Pero esa segunda comunicación no llegó a enviarse nunca; ni siquiera a escribirse. Otra carta la mató antes de nacer. Una carta elegantísima, escrita en un grueso papel azul, que oía fuertemente a camelias. Llegó a la hora del desayuno y fundió su perfume con el aroma de los arenques favoritos de Sydney. Era una carta breve y decía lo que sigue:
Cher Monsieur Lastaire:

Ruego a usted me perdona por mi demora en contestar su nota. En estos últimos tiempos he estado sumamente ocupada revisando mis memorias, que se publicarán en los primeros días del mes entrante. Espero que usted no considerará un abuso de confianza el que haya conservado las copias de las cartas que tuvo la gentileza de enviarme. Las cartas en cuestión aparecen integras en mi libro, y sus copias, que ya no pueden serle útiles a usted, me han ahorrado gastos de mecanografía. Con ese motivo me tomaré la libertad de enviarle un ejemplar dedicado de mi libro tan pronto como aparezca.

Atentamente,
Kara GAWNE.

..P. S.—Confío que esta carta, enviada a la dirección que Scotland Yard me ha indicado, llegará oportunamente a su poder.

Mi amigo el Director enrojecía de orgullo. "Es la Habana que se divierte. Mary".

Efectivamente: es la Habana que conciben los americanos. La Habana riente, despreocupada, con un bar en cada esquina... La ciudad de la aleerria y la chacota: la Nueva Nevada con su Reno promotor de libertades! Así piensan los espectadores que nos ven a través de estas pintorescas "películas" filmadas bajo la cándida dirección de un director que, caso que se llegue a la Habana para buscar ambiente, se mete en la cantina. Permanece allí, corporalmente, y en espíritu se traslada a las plazas de toro de Madrid...

He aquí como después combina tan admirablemente el vestuario típico cubano!

Mas, ¿qué hacer?... La voz de nuestros artistas, en caso de protestar, quedaría ahogada ante la amenaza de no trabajar, o ante la absoluta estupidez de los que ponen sus dineros para medrar con el arte. No hay protesta que valga. También cuando quieren "pintar" el tipo mexicano le colocan sobre la cabeza un enorme sombrero mitad charro y mitad andaluz: bajo la pincelada sabia ha quedado la única concepción que tienen del individuo de México.

De todas maneras, a pesar de estos disparates que cometen cándidamente y con las mejores intenciones, el conjunto del film "Havana Cocktail" era bueno. La Orquesta de Castro ha recibido merecidos honores en este país. Pero los que de veras han triunfado en esta cinta corta a que estoy haciendo referencia, son dos jóvenes cubanos que forman un dúo admirable: WEENO Y BRAVO". Hasta hace poco era un trío: ahora falta Luis Goddy en el mismo.

"Weeno y Bravo" tuvieron el honor de un close-up. Y sus voces armoniosas llenaron el Teatro con el canto popular: "El Manisero"

Cartas...

¿Sería el ruido voluptuoso del bongó, el rasguear de la guitarra, el conjunto africano de nuestra música típica que se mete en el cuerpo y produce esas raras sensaciones de languidez, ensueño, inquietud?...
¿Fue, acaso, el recuerdo de la patria lejana, la dulce remembranza de las cosas familiares que parece como si de pronto se adhiriesen a esta música, lo que despertó en mí tan súbita emoción?

¿Fue acaso, la enorme satisfacción de ver que los nuestros, los que se expatrian por su voluntad o siguiendo los impulsos de conocer nuevos horizontes, de ampliar su arte, son aplaudidos delirantemente por este pueblo del becerro de oro?

Al terminar "Weeno y Bravo" su número, y antes de que las últimas palabras "caserita no te acuestes a dormir... sin com-

prarme un cucurcho de mani", se hubieran apagado, una salva de aplausos llenó el coliseo. El Director me miró con aire triunfal: ¿Qué le dije? Son maravillosos! Tienen personalidad. Se abrirán camino. Ya me cuidaré yo de darles el "empujón" decisivo hacia la gloria"...

Si, "Weeno y Bravo" tienen personalidad. El conjunto de la Orquesta de Castro es admirable. Los defectos y las ridiculeces del film en nada menoscaban la labor sincera de los artistas. La ignorancia de trajes y detalles está más allá de su responsabilidad.

Yo me sentía orgullosa. Orgullosa de que un Director americano encontrase buena, capaz de encomio la labor de mis conciudadanos... Orgullosa de que, aun que sea con nuestra música africana, representemos la última sensación en los Estados Unidos.

(Continuación de la Pág. 40)

Nuestros tambores atormentados por el repique constante, el ruido nervioso del güiro y las notas tristes de la guitarra han invadido y conquistado al yanki. Lecuona, Simons, Eliseo Grenet, y Cagnet, triunfan definitivamente en el ambiente americano. No hay un radio, una vitrola, un fonógrafo que no desgrane las notas de "Mamá Inés", "María La O", "El Manisero", "Lamento Africano", "Siboney", "Te Odio". En los thé dansant, en los clubs, en los Cabarets o en las fiestas distinguidas de la gente "bien", se baila nuestro sonsone, y la cadencia rítmica y gloriosa de la rumba se abre paso y se posesiona del país. El que no triunfa es el americano bailando nuestros bailes. El espectáculo es patético: rueda por sobre su epidermis la cadencia criolla; en un desesperado intento por captarla se mueve con furia, jadea, y acaba por lanzarse a través de las demás parejas con el definitivo paso del fox-trot...

Posiblemente me hubiese ido del Teatro, después de ver la película corta "Havana Cocktail", llevándome la impresión halagüeña del imperio de nuestra música; la satisfacción de haber visto y oído a varios compatriotas, y la emoción de haber contemplado la silueta gris de nuestro incomparable Morro, sin prestarle más atención al film en sí, pero he aquí que de manera curiosa se complicaron las cosas.

Hace pocos días me llamaron de un estudio cinematográfico, y sin preámbulos me pregunta un alto jefe del mismo: "¿Conoce usted a los artistas cubanos que aparecieron en el film "Havana Cocktail"? ¿Qué nos puede decir de ellos?... ¿Gozan de popularidad?"

Desgraciadamente nada sabía de ellos. ¿Es acaso extraño que moviéndome en el ambiente artístico; viviendo en esta atmósfera teatral, no conociera a mis pro-

(Continúa en la Pág. 56)

Todos lo quieren...

Para sentirse cómodos; para refrescar y suavizar la piel, una buena rociada con el famoso



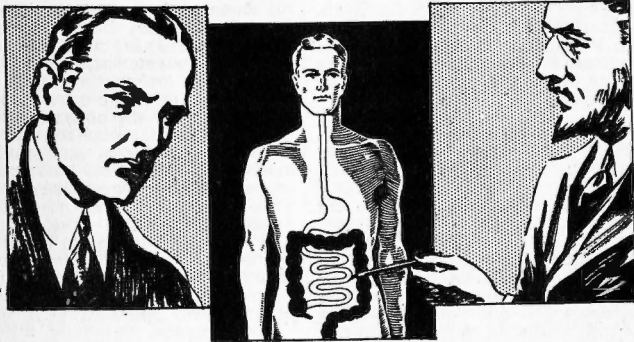
TALCO BORATADO MENNEN

Absorbe la transpiración y elimina sus desagradables efectos, evita irritaciones.

Para anuncios en las revistas "SOCIAL" y "CARTELES", pida informes por el teléfono

U-8121

¿Le rinde la Fatiga?



Esta es la causa

Desfallece Ud. antes de terminar la jornada? Los médicos conocen la causa. Esa lasitud—afirman—con frecuencia es resultado directo del estreñimiento, de intestinos demasiado indolentes para eliminar los desechos tóxicos. Son tales toxinas las causantes de la pérdida del vigor, los dolores de cabeza, las erupciones cutáneas y el aliento fétido.

Unalimento puro y fresco—la Levadura Fleischmann—está reconocido por la profesión médica como el método más seguro para estos achaques. La levadura, aunque no es una medicina ni tiende a formar hábito, influye de una manera extraordinaria sobre los intestinos. Los estimula a eliminar rápida y naturalmente, y sin irritación, aliviando así la constipación con su cortejo de peligrosos inconvenientes.

Pruebe Ud. este nutritivo y correctivo alimento durante seis semanas. Si sufre Ud. de incipiente fatiga o de estreñimiento, coma tres pastillas de Levadura Fleischmann diariamente y verá qué pronto vuelven el vigor y la salud.

Levadura FLEISCHMANN

De venta en las boticas o farmacias



Si quiere Ud. más informes acerca de la Levadura Fleischmann para la salud, sírvase firmar y enviar por correo este cupón

*Cla. de Levadura Fleischmann, S.A.
Apartado 782, Habana

4-F13

Sírvanse mandarme su folleto gratis.

Nombre _____

Dirección _____

Entre los Nudistas

(Continuación de la Pág. 51)

El reglamento del parque estival daba que las fotografías solo podían hacerse con el consentimiento de los presentes, pero durante nuestra estancia allí uno solo se negó a dejarse retratar. Este individuo peleado con la cámara, era un viejo solterón meticuloso que tenía un terror pánico a que su fotografía en el traje de Adán, fuera a publicarse, hundiéndose para siempre la reputación de que gozaba en la convencional comunidad en que vivía. Nadie más, en aquella heterogénea turba, tenía tales escrúpulos. Jóvenes y viejos, feos y bonitos, todos estaban dispuestos a "posar" siempre que un fotógrafo aparecía en el horizonte. Todos querían retratos de las esposas o los maridos o los hijos o de determinadas amistades.

Muchas veces nos extrañó que el señor Wang no perdiera algo de su urbanidad y su bondad chinas, cuando se veía sitiado por importunos burgueses que le pedían el retrato de sus garridas esposas y su traviesa prole. Porque las películas y la mano de obra fotográfica que les prodigaba, son caras en Alemania—por extraño que parezca, son más caras que en Norteamérica, aunque el costo no es óbice para que los alemanes llevaran sus cámaras a donde quiere que fuesen. Sacúdase a un alemán y de todos sus bolsillos saldrán instantáneas. El delirio de fotografía en los parques nudistas no puede atribuirse a exhibicionismo. Lo que pasa es que eso de fotografía; es un inveterado hábito nacional, siendo puramente incidental que el objeto retratado esté vestido o desnudo.

Recordamos a Fraulein von Frieling que no nos había enseñado su colección de fotografías del año anterior y corrió a buscar su álbum. Unas cuantas páginas de encantadores rincones de la vieja Lubeck y el resto lleno de seres humanos desnudos en el fondo familiar de Klinberg. Sin sonrojarse nos señaló para su preciosa figura y el cuerpo fornido de Alfredo Sieger. Con orgullo nos llamó la atención sobre los retratos de su clase de gimnasia y sobre uno en particular de ella misma doblándose hacia atrás en graciosa curva o saltando en el aire como una joven ménada.

La señora Zimmermann que se inclinaba sobre nuestros hombros, se quedó encantada cuando la reconocimos sirviendo café en un picnic en el parque con motivo del cumpleaños de su marido. Pensamos en el néctar y la ambrosia de los dioses del Olimpo:—Fraulein von Frieling pasando la copa resultaba una encantadora Hebe—porque sin duda solo en el Olimpo se comía sin ropa. Algunos de aquellos inmortales resultaban un poco gordos tal vez, pero posiblemente aquella Comida de los Dioses había sido pintada por Rubens...

Cargados de fotografías—inocentes souvenirs de días idílicos, pero souvenirs que apenas nos atrevíamos a mandar por medio del correo de los Estados Unidos, no fueran a considerarlos obscenos—nos despedimos de aquellos nuéspedes que no íbamos a ver más por la mañana, pues partíamos antes de la hora del desayuno.

A la mañana siguiente desayunamos solo con Fraulein von Frieling y el señor Wang, que nos acompañaban a la estación de

Dorf Gieschendorf. En la mesa encontramos más atenciones de Abschied (despedida), pues nuestros sitios estaban adornados con guiraldas de pensamientos azules y amarillos prendidos en el mantel a cuadros. Y nos sirvieron unos huevos pintados a mano, si de Mason con un delicado diseño floreal y las iniciales W. Z. (Wealdtraut Zimmermann) y si de Frances con un exquisito dibujo moderno ejecutado por Sigrun. El romperlos era algo positivamente criminal; pero difícilmente podíamos salir para Hamburgo con unos huevos pasados en el bolsillo.

Luego vinieron las dilatadas despedidas. Prometimos volver a año siguiente, si nos era posible. —¡Bien!—exclamó Herr Zimmermann en francés.—Y el año que viene encontrarán ustedes más compatriotas suyos aquí. Qué malo que no haya coincidido con los tres que vienen a fines de verano; pero esto no es más que el comienzo; ya verán.

—Sin duda—convinimos—, les gustará Klinberg y se lo recomendarán a sus amigos.

—Y uno de esos caballeros norteamericanos—continuó Zimmermann— está particularmente interesado en el movimiento nudista. Por lo que escribe estoy seguro de que nos hará una buena propaganda por Norteamérica. Cuando vuelvan ustedes hallarán mucha gente con quien hablar en inglés.

—Cuando volvamos—aseguramosle—sabremos más alemán.

Aunque no lo dijimos, confiáramos en que cuando tuviera lugar nuestra próxima visita, Klinberg no se hubiera convertido en uno de esos centros turísticos en cuya puerta se alinean los ómnibus de Thomas Cook & Son y la American Express Company.

Volvimos a decirle adiós a cada miembro de la familia Zimmermann. Por fin comenzamos a temer que se nos fuera el tratamiento tardamos en llegar a la puerta y tomar el carramateo, debido a los parlamentos en alemán que apenas entendíamos, y a los amistosos deseos de los que se quedaban, y a nuestros sinceros esfuerzos—probablemente tan incomprensibles— por expresar nuestro pesar de partir.

Cuando ya íbamos a arrancar Frau Zimmermann nos puso en la mano a cada uno un par de manzanas para la merienda; y la pequeña Sigrun vino corriendo prendernos unas flores en el pecho.

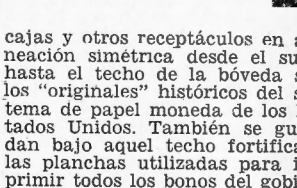
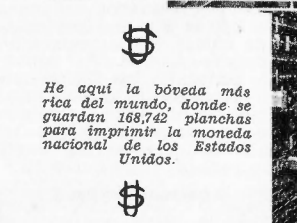
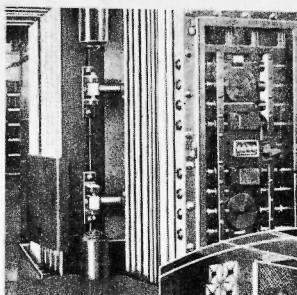
Con repetidos adioses dicho con la mano a la familia enteramente congregada en el portal y a un montón de chiquillos que no habíamos visto hasta entonces, pero que nos gritaban amables palabras de despedida, perdimos de vista la casa, cruzamos por la Waldschanke, donde el barbero y una criada nos dijeron adiós al pasar, y dejamos atrás el antiguo Pönitzer See. Los últimos límites de nuestro Eden desaparecieron de nuestra vista, y una vez más fuimos los cautivos de la civilización.

Entusiasmados por su estancia en el Freilichtpark de Klinberg, el matrimonio Merrill resuelve seguir estudiando el movimiento nudista, comenzando por las asociaciones o clubs al aire libre en las cercanías de Hamburgo, donde su entusiasmo sube de punto ante lo que contemplaban.

CÓMO SE GUARDA...

(Continuación de la Pág. 14) .

no y otros valores nacionales. A intervalos regulares algunos de esos troqueles, planchas y cilindros son licenciados, por así decirlo, del servicio, conducidos al Arsenal de Washington y allí destruidos.



Arriba: la potente puerta de acero de la bóveda en que se guardan las planchas y los troqueles usados en imprimir y acuñar la moneda nacional de los Estados Unidos. A la derecha: contando billetes de banco diarios en las bóvedas.

He aquí la bóveda más rica del mundo, donde se guardan 168,742 planchas para imprimir la moneda nacional de los Estados Unidos.

cajas y otros receptáculos en alineación simétrica desde el suelo hasta el techo de la bóveda son los "originales" históricos del sistema de papel moneda de los Estados Unidos. También se guardan bajo aquel techo fortificado las planchas utilizadas para imprimir todos los bonos del gobier-

El año pasado, por ejemplo, se añadieron a la sin par colección de planchas de la bóveda, 9,522 piezas nuevas de distintas clases. Durante el mismo periodo de 12 meses, se retiraron del servicio y fueron destruidos, 8,393 "molde" de dinero y valores que se habían hecho obsoletos—un peso total

de 124,300 libras. El comité del Tesoro de los Estados Unidos que tiene a su cargo el inventario de la bóveda de planchas dedicó más de tres meses a comprobar la existencia allí de los 97,797 planchas, cilindros y troqueles que había a la sazón. Las planchas condenadas fueron deterioradas sobre unas piedras de esmeril especiales, cargadas en camiones blindados y conducidas al Arsenal de Washington. Allí las piezas anticuadas fueron derretidas en hornos eléctricos hasta convertirse en materia prima para la manufactura de equipos de metal para la marina. Este metal que otrora se usara para imprimir la moneda papel de Norteamérica se vino a convertir en armamento naval para uso de los acorazados de la escuadra de la Unión. Se tiene el mayor cuidado y cautela en la manipulación de tan valioso metal para impedir que caiga en manos de morderos falsos.

La bóveda de la reserva federal en el Negociado de Grabado e Impresión es tan inexpugnable como la famosa bóveda de las planchas. Está dotada de medios secretos de defensa que garantizan su seguridad contra un saqueo por los modernos bandidos. Es la depositaria de una riqueza que más que duplica el valor de la que se halla almacenada en la fortaleza subterránea del Banco de Francia. Contiene un máximo de 58,692 paquetes de moneda corriente de la reserva federal, evaluada en la fabulosa suma de \$2,777,016,000.00. Los empleados del Tesoro se pasaron 10 días retirando de dicha bóveda y destruyendo \$268,100,000 en billetes de la reserva federal, no emitidos, cuando se pusieron en circulación los billetes de tamaños más pequeños hoy en uso.

Las macizas paredes más gruesas que el largo del antebrazo de un hombre están llenas de alambres de señales eléctricas, sagazmente ocultos en el concreto macizo. Esta red es tan extensa que ni el más minúsculo taladro podría practicarse en las paredes a cualquier punto de ellas sin entrar en contacto con el sistema de alarma. El foco de este sistema de señales se halla en el despacho del capitán de la guardia. El sistema se parece al de una pizarra telefónica en que cuando suena la alarma señala el punto en que los ladrones intentan ganar el acceso al interior.

Si un criminal lograra introducirse por cualquier medio en el corredor o fosa y quisiera abrirse paso a través de la enorme puerta de acero, tendría que poseer facultades mágicas para atravesarla. Dicha puerta está hecha del mejor acero, pesa 16 1/2 toneladas, y al propio tiempo está tan delicadamente equilibrada que la menor presión del dedo meñique podría moverla. Esta soberbia barrera de acero se encuentra fortificada con una serie de cerraduras de reloj de suma precisión que solamente pueden abrirse a la hora señalada por la manipulación experta de cuatro combinaciones diferentes.

La bóveda es de tal construcción defensiva que sus paredes no están atravesadas por conductos y alambres eléctricos para la iluminación del interior de la fortaleza. Todas las mañanas después que se abre la gran puerta de acero, uno de los guardias lleva un gran cable eléctrico hasta dentro de la bóveda, al través de la puerta. Después de enchufarlo a un toma-corriente especial, la bóveda queda iluminada mientras persista la conexión.

Las planchas, cilindros y troqueles, almacenados en archivos

La mujer extendió los brazos y tartamudeó, castañeteándole los dientes:

—No es posible... Está...
—Sí... muerto.

El marido pareció meditar un momento, y luego prosiguió:

—Después de todo, mientras más pienso en ello, más natural me parece la cosa... Su padre y su tío murieron de igual modo, de repente... La enfermedad del corazón es hereditaria en su familia... Un susto... una emoción violenta... una gran alegría... Somos criaturas muy débiles...

Arrastró una silla junto al hogar, se sentó, y prosiguió diciendo:

—Pero por sencillo y natural que sea la cosa en sí, nada puede alterar el hecho cierto de que un hombre ha muerto en tu alcoba durante la noche...

Ella ocultó la cabeza entre las manos y no contestó nada.

—Y si tu explicación me satisface a mí, no puedo hacer que otros la acepten. Los criados tendrán sus criterios muy especiales, hablarán... Eso te deshonrará a ti, a mí, a mi familia... Eso no es posible... Tenemos que hallar un medio de evitar esas habladurías... y ya yo lo he encontrado... Fuera de tú y yo, nadie sabe, nadie sabrá nunca lo que ha sucedido en este recinto... Nadie lo vio entrar... Coge la lámpara y ven conmigo...

Levantó el cuerpo inerte en sus brazos y ordenó:

—Ve tú delante...
Ella titubeó en la puerta.
—¿Qué vas a hacer?

LA PERRERA

(Continuación de la Pág. 22) .

—No te preocupes... Camina... Lenta y sigilosamente se dirigieron a la escalera, levantando ella en alto la lámpara, cuya luz vacilaba en las paredes, él colocando con mucho cuidado un pie tras otro en los escalones. Cuando llegaron a la puerta que daba al jardín, dijo el marido:

—Abrela sin ruido.

Una ráfaga de viento hizo subir la llama de la lámpara. Golpeado por la lluvia el bombillo estalló y cayó hecho pedazos en el umbral. Salieron al parque.

—¿Ves el sendero?—preguntó él.—¿Sí?... Entonces acércate a mí, agúntale las piernas... el cuerpo pesa... Anda con cuidado.

Adelantaron en silencio. M. de

Harteval se detuvo junto a una puerta baja, diciendo:

—Busca en mi bolsillo derecho... Ahí tengo una llave... Esa es... Hay aquí una obscuridad de tumba... Tienta hasta que encuentres el ojo de la cerradura... ¿Lo encontraste ya? Dale vuelta...

Excitados por el ruido, los perros se pusieron a ladrar. Madame de Harteval reculó de un salto.

—¿Tienes miedo?... No seas boba... Otra vuelta... ¡Eso es... Quitate de en medio...

De un empujón con la rodilla el hombre abrió la puerta. Creyéndose libres, los perros chocaron contra sus piernas. Apartándolos de una patada, de improviso, con un gran esfuerzo, levantó el cuerpo que llevaba en brazos por encima de su cabeza, lo columpió un momento, lo arrojó luego en la perrera, y cerró la puerta con violencia.

Ladrando a más no poder, las bestias cayeron sobre su presa.

—¡Auxilio!—Un aullido empavorecedor de mortal agonía, se dejó oír por sobre el horrisono ladrar: un grito terrible, sobrehumano. Fué seguido de violentos gruñidos.

Un horror indecible se apoderó de Madame de Harteval; una rápida chispa de entendimiento dominó su temor, y con los ojos desorbitados, se lanzó contra su marido, clavándole las uñas en la cara, mientras chillaba:

—¡Asesino!... ¡No estaba muerto!...

M. de Harteval la apartó con el dorso de su mano, y muy erecto frente a ella, contestó burlón:

—¿Pero te llegaste a figurar que yo estaba?

RESPUESTAS A LAS VEINTE PREGUNTAS DE LA PAGINA 51

- 1.—El vidrio, porque solo el diamante lo raya.
- 2.—El General Duque de Wellington, vencedor de Napoleón en Waterloo.
- 3.—Montenegro, que fué absorbido por Yugoslavia.
- 4.—El brasileño Santos Dumont.
- 5.—El cacique siboney Guama.
- 6.—La botulina, veneno orgánico que se forma en las latas de conserva.
- 7.—Thales, Kilón, Pitaco, Bias, Cleóbulo, Periandro y Solón.
- 8.—El contrato entre un príncipe y una mujer de inferior linaje, en el cual cada cónyuge conserva su anterior condición.
- 9.—Luis Estévez Romero.
- 10.—Las pirámides de Egipto, los jardines colgantes de Babilonia, el sepulcro de Mausoleo, el templo de Diana en Efezo, el Júpiter de Fidias, el coloso de Rodas y el faro de Alejandria.
- 11.—Los norteamericanos Boardman y Polando, que volaron desde los Estados Unidos a Turquía.
- 12.—De la izquierda.
- 13.—Un astrónomo danés que trató de conciliar los sistemas astronómicos de Ptolomeo y de Copérnico.
- 14.—El barco que precede o sigue a otro en la línea de fila.
- 15.—El cabo de Buena Esperanza, al sur de Africa.
- 16.—El cloruro de sodio o sal común.
- 17.—El Tajo.
- 18.—Vladimiro Ilich Ulianof.
- 19.—La rendición de Breda.
- 20.—Los Apeninos.

prios conciudadanos? No. No es extraño, puesto que las mismas exigencias de mis deberes me obligan a ocuparme con determinado interés de aquellos personajes sensacionales. La vida periodística de los Estados Unidos es un vértigo: lo sensacional es lo único que prende en el cerebro y que ocupa las columnas de los periódicos...

Los que comienzan; los que suben la cuesta dura e ingrata, dejando carne y espíritu en los zarzales del camino, esos no cuentan... No hay tiempo para ocuparse de ellos. Amarga realidad del ambiente atropellado en que se vive!

Mas, esta vez surgía de pronto en mi conciencia un deber. Aquel "magnate" del celuloide acababa de mencionar dos nombres de unos artistas cubanos. ¿Podía ser, acaso definitiva, mi respuesta, en la carrera de estos compatriotas? No podía dejar que la indiferencia hacia los nuestros pusiera más tarde una nota de remordimiento en mi alma. Y averigüé aquel mismo día, la dirección del manager de "WEENO Y BRAVO", por quienes el Estudio que antes mencioné se interesaba.

Y ya que de tantos extraños he hablado en las páginas de CARTELES; ya que he asomado en las almas de tantos seres a los cuales no me une otro eslabón que la curiosidad morbosa del público, a quien tengo la obligación de servir, ¿por qué no habría de aprovechar la visita que cordialmente me hicieron Weeno y Bravo, los del famoso dúo, para asomarme al alma de los míos, para servir de heraldo a sus sueños, para conocer sus impresiones y llevar un mensaje de cariño a los compatriotas lejanos? ¡Cuán diferente ha sido esta entrevista!

El arte, el clima, los recuerdos de la Patria, las viejas calles grabadas en la memoria; los lugares comunes; las ambiciones; las desesperanzas; todo bellamente mezclado; el ambiente familiar, los seres que hablan el idioma materno; el "argó" especial para darle más fuerza a algunas expresiones; todas esas cosas que tanto se recuerdan en los tristes días de nostalgias... "Weeno y Bravo", con la viveza peculiar a nuestros tipos tropicales, me cuentan sus respectivas carreras.

Ciertamente que el triunfo acabado de conquistar; el interés que varios Estudios se toman en ellos, y las posibilidades no lejanas de nuevos laureles, no se les ha subido a la cabeza.

Ojalá que no cambien, me digo mientras observo a estas dos juvenudes que irradian seguridades de conquista.

Hace apenas cuatro años permanecían ignorados. Llevaban el tesoro de su voz armoniosa en las gargantas, pero las oportunidades, esquivas, pasaban por su lado sin detenerse un instante.

¿Qué luchas, qué esfuerzos, que renunciaciones no tuvieron que hacer?

Conocemos el adagio que asegura: "nadie es profeta en su tierra". Una vez, —me cuentan mis visitantes— tuvieron ocasión de saber cuán amargamente cierto es el adagio ese.

Fueron a la Cuban Telephone de nuestra Habana, para pedir una "audiencia". Querían demostrar lo que podían hacer. Tras heroicos esfuerzos habían logrado que los recibieran y escucharan; pero aquel mismo día llegaron tres cantores mexicanos... Era lo exótico, era lo de otra tierra, aunque querida como hermana, no por eso menos extraña en es-

CARTAS... (Continuación de la Pág. 53)

ta ocasión. Los artistas mexicanos tuvieron su "chance". A los jóvenes del trío cubano les llegó una nueva decepción... Tuvieron que guardar sus sueños para otra vez, cuando la caprichosa Diosa que reparte la suerte les fue más propicia.

Empero, el hielo se quebró. El trío "Weeno-Bravo-Goddy" deleitó durante mucho tiempo a los radioescuchas. A través de las ondas delicadas del radio, las voces cristalinas de estos cubanos, dejaron en los espíritus la sutil tristeza de nuestras canciones llenas de misteriosa voluptuosidad, de romances truncos, de sueños rotos.

Allí formaron parte de la Orquesta de los Hermanos Castro. Indudablemente un lazo espiritual muy fuerte une a "Weeno y Bravo" con el grupo de artistas de esta Orquesta, porque al hablar de ella hay en sus voces simpatía, cariño, lealtad.

"Es la mejor orquesta que se ha organizado en Cuba", me dicen con absoluta y definitiva seguridad. Y ambos me cuentan un hecho que por lejanos y muy nebulosos conductos había antes llegado a mis oídos: "La música cubana ha atraído a más gentes este año a los amplios salones de baile de los lujosos hoteles new-yorkinos, que todo el resto de

propaganda que se les hace!"

—¿Y aparte del radio, aparecieron en Cuba frente al público, en otras palabras, recibieron su bautizo de fuego haciendo su debut allá, en nuestro "patio"?— les pregunto.

Los dos jóvenes se miran un instante en silencio. Sonríen... En esta sonrisa hay una acusación formidable. Me siento de pronto atormentada por la ignorancia que acusan mis preguntas. Debía saberlo, pero que he de hacer si he vivido al margen del desenvolvimiento de nuestra juventud artística en los últimos años, absorbida por el mundo fantástico del celuloide? "Debutamos en Campoamor. Allí tuvimos éxito. Uno de los recuerdos más emocionantes de nuestra carrera, y el más inolvidable, fué la noche en que nos despedimos del Campoamor... Pero nuevos horizontes se abrían a nuestro paso. Sonaban lejanas, pero insistentes, las trompetas de la fama. Como iluminados seguimos la ruta que la Fortuna nos marcaba de súbito. Y naturalmente, vinieron decepciones. Días amargos en los cuales los sueños parecían quimeras inalcanzables... Pero nuestro leader nos animaba con su espléndido coraje!"

¿Quién era el valeroso capitán?, pregunto

"David Murray, que dirigía la orquesta en el Campoamor. Murray preparó nuestra temporada en el gran vapor "Belgenland" donde todos triunfamos de manera satisfactoria. Mas, hay tantos obstáculos en las errantes vidas de los artistas! Creíamos que íbamos a aparecer en el Palace, la Meca de los que llegan a New York... Los arreglos fracasaron y... tuvimos que aceptar contratos de menor importancia".

"¿Les gusta este país?, inquiero. "Sí". Hay en esta afirmación espontánea y pronta una sinceridad de artista supersticioso: "aquí donde se triunfa o se fracasa definitivamente hay que estar bien con los genios invisibles que pueblan el ambiente"...

Aparte de la película que acaban de filmar, ¿qué aventura ha dejado más impresión en sus espíritus, desde que están en los Estados Unidos?"

"¿Aventura"? Ahora en las sonrisas hay perversidad... lejanas reminiscencias de amorios o sabe Dios qué romances con las rubias del norte que tanta admiración sienten por los *latinos*.

Pero Bravo, cuando la palabra salva mil cosas de la situación:

"Es posible que la más grata aventura que hayamos tenido—después de conocerla a usted naturalmente—aquí no podía faltar esa galantería criolla—es la de haber sido invitados por la esposa del señor Ministro Americano en Cuba, para que diéramos una audición en su residencia privada".

¡Cómo!... Pero, acaso entonces la fama de ustedes llegó hasta ella?

Ahora es "Weeno" el que satisface mi curiosidad: "Sí. Una vez en la Habana, cuando cantábamos en la Cuban Telephone, fuimos llamados por el señor Guggenheim para entretener a sus invitados a la cena. Fuimos como profesionales, pero nos atendieron como si hubiésemos tomado parte social en la fiesta. Posiblemente nunca más hubiéramos logrado el favor del señor Ministro si aceptamos aquella noche el champagne que gentilmente se nos ofreció. Pero nuestro orgullo y, quizás un poco de tacto, nos hizo rehusar. Habíamos sido pagados y quisimos quedar dentro del ambiente."

Después, la señora nos escuchó un día cuando trabajábamos en la Columbia Broadcasting, e inmediatamente extendió la invitación de qué le hemos hablado". "El mundo es chico—añade filosóficamente—así se encuentra uno con personas a las que nunca pensó conocer"...

¿Qué piensan hacer ahora? "Luchar, vencer, y sobre todo, y por encima de todo, tratar de conservar el ritmo cubano", dicen ambos.

Weeno canta en inglés. De manera que será fácil que un día de estos se vea llevado hasta Hollywood donde le propongan algún papel de "sheik"... Así le digo medio serio, medio en broma, pero él me asegura: "De ninguna manera. Formamos un trío, Bravo, Luis Goddy y yo. Seguiremos juntos. Luis no está ahora con nosotros, pero lo esperamos. Inmediatamente que llegue seguiremos nuestra peregrinación".

Como tres modernos mosqueteros estos jóvenes se proponen tomar a los Estados Unidos por asalto... ¿Por qué no? Tanto derecho a triunfar tienen ellos como los otros! Más aún: porque hay la suprema espiritualidad, la comprensión artística, la indomable voluntad!



Deje que durante su sueño la Crema Hinds le beneficie el cutis

Levántese cada mañana con su cutis fulgurante de nuevo encanto juvenil...

Para ésto póngase al acostarse toda la Crema Hinds que la piel absorba. Mientras usted duerme, su cutis—como tocado por Hada bondadosa—irá recobrando la blancura y lozanía que le robaran el sol, el aire, la humedad; irá readquiriendo esa delicada suavidad que señala a la mujer refinada... Aplíquese Crema Hinds cada noche. Y cada mañana vuelva a usar la Crema Hinds como base para el polvo. Así se protege el cutis; así se aumenta su hermosura y se conserva juvenil.

... y con usar Crema Hinds para las manos, se les da exquisita suavidad y blancura.



CREMA

de miel y almendras

HINDS



CIENCIA PSÍQUICA... (Continuación de la Pág. 52).

din de la casa se extendía hacia abajo por la falda de la montaña hasta unos edificios de ladrillo, y desde allí, por el lado de la derecha, junto a la tapia de la casa de mi hermano, se divisaban casas pintadas de verde. Al mirar por las ventanas el paisaje, en mi sueño, vi un bosque de oscuro follaje pero en el que las copas de los árboles aparecían separadas; esto es, las copas de los árboles no presentaban una masa tan compacta, vista por arriba como presentan la de los árboles de los bosques cuando éste es muy poblado. "Allí—dijo yo en el sueño hablándome a mí mismo—allí veo tus bosques de Eucaliptus". Este sueño lo conté a mis hijos y a algún que otro pasajero. Al desembarcar, mientras caminábamos por los campos mu-

cho antes de llegar a la ciudad, contemplé el mismo bosque que yo había visto en mi sueño. "Allí—exclamé—está el bosque que vi en mi sueño. Veremos ahora la casa de mi hermano". Y en efecto estaba allí en la misma forma en que yo la había visto, solo que aparecía más brillante; pero allí sobre las paredes del jardín, está el bosque exactamente situado como lo vi y como lo veo ahora cuando me siento a contemplarlo desde la ventana del comedor. Y cuando contemplo esta escena me parece que estoy viviendo mi sueño".

Esta misteriosa percepción de escenas y sucesos, quizás después de muchos años, que vienen a entremezclarse en la vida de las personas, está atestiguada, por amplios testimonios.

La Historia... (Continuación de la Pág. 13).

se levantó para marcharse. Si-e no lo dejó irse tan pronto.

"No, amigo", le dijo, "quédate un rato más en mi casa", te lo ruego; pues si tu honrado patrón se enterara algún día que has estado aquí, y que yo no te he tratado como a un huésped a quien se respeta, y que no te he regalado como lo regalaría a él, sé de sobra que harlo se enojaría conmigo. Quédate al menos a cenar".

Con esto Ming-Y se quedó, regocijado en el fondo de su corazón, porque Si-e le parecía la más bella de las criaturas que había conocido en toda su vida, y sintió que la amaba más que a su padre y a su madre. Y en tanto hablaban, las sombras largas del crepúsculo vespertino fuéronse mezclando hasta convertirse en una obscuridad violeta; la luz color de cidra del sol poniente se desvaneció; y esos seres estelares a quienes llaman los Tres Consejeros, que presiden la vida y la muerte y los destinos del hombre, abrieron sus fríos ojos relucientes en el firmamento septentrional. Dentro de la mansión de Si-e encendieron las pintadas linternas; y pusieron la mesa para la refacción nocturna; y en ella ocupó su puesto Ming-Y, con pocas ganas de comer, y pensando sólo en el encanto del rostro que ante sí tenía. Notando que apenas comía los ricos manjares que le ponían en el plato, Si-e instó a su joven huésped a que probara un poco de vino; y juntos se bebieron varias copas. Era un vino púrpura, tan frío que la copa en que lo escanciaran se cubrió de vaporoso rocío; no obstante lo cual caldeaba las venas con extraño fuego. Para Ming-Y, mientras bebía, todas las cosas se tornaban más luminosas como por arte de encantamiento; las paredes de la cámara dábanle la sensación de ir retrocediendo, alejándose, y el techo elevándose más; las lámparas fosforescían como estrellas suspendidas de sus cadenas, y la voz de Si-e venía flotando a los oídos del mancebo como lejana melodía escuchada al través de los espacios de la noche soñolienta. El corazón se le henchía; la lengua se le soltaba; y de sus labios se le escapaban palabras que nunca se imaginara capaz de pronunciar. Sin embargo, Si-e nada hacía por refrenarlo; sus labios no sonreían, pero sus

grandes ojos relucientes parecían reír con placer al escuchar las frases de elogio que le prodigaba el mozo, y devolverle su mirada de apasionada admiración, con afectuoso interés.

"He oído hablar", le dijo, "de tu raro talento, y de tus muchas y elegantes prendas. Yo sé cantar un poco, aun cuando no puedo afirmar que poseo ninguna erudición musical; ahora que tengo el honor de encontrarme en compañía de un profesor de música, me aventuraré a hacerme modestamente a la vez que me cantes unas cuantas canciones. Para mí será de poca complacencia que condesciendas a examinar mis composiciones musicales".

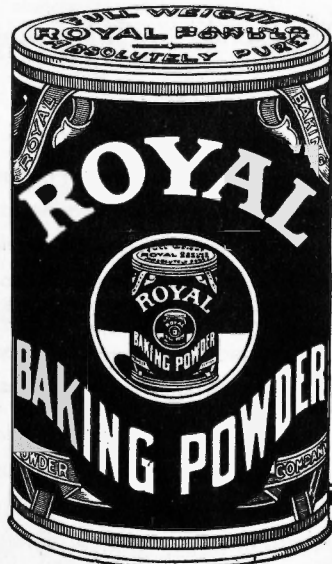
"El honor y la complacencia serán míos, amable señora", replicó Ming-Y, "y no hallo palabras con qué expresarles la gratitud que vuestra oferta de favor tan raro merece".

La fámula, obediente al reclamo de un pequeño gongo de plata, trajo los papeles de música y se retiró. Ming-Y cogió los manuscritos, y comenzó a examinarlos con ávido deleite. El papel en que estaban escritos era de un matiz amarillo pálido, y ligero como un tejido de tela de araña; pero los caracteres eran antiguamente bellos, como si los hubiese trazado el pincel de Hei-song Che Thu en persona—aquel divino Genio de la Tinta, no mayor que una mosca; y las firmas que calzaban las composiciones eran las de Yuen-tchin, Kao-pien y Tchumu—grandes poetas y músicos de la dinastía de Tchang! Ming-Y no pudo reprimir un grito de satisfacción al ver tesoros tan inestimables y únicos; apenas pudo sacar de su interior determinación bastante para dejarlos de la mano un solo momento.

"¡Señora!", exclamó, "estas son cosas verdaderamente inapreciables, que sobrepasan en valor a los tesoros de todos los reyes. Esta es sin punto de duda la escritura de aquellos grandes maestros que cantaron quinientos años antes de nacer nosotros. ¡Con qué perfección se ha conservado! ¡No es ésta la tinta maravillosa de la que está escrito: "Tras muchas centurias permanece firme como la piedra, y las letras que hago son como la laca"? ¡Cuán divino es el hechizo de esta compo-

(Continúa en la Pág. 60).

Es el Crémor Tártaro



lo que establece la diferencia

EL ROYAL BAKING POWDER es la levadura en polvo que está hecha con Cremor Tártaro puro. Por eso produce resultados mejores.

Todos los médicos y expertos dietéticos proclaman que del Cremor Tártaro se hace la mejor levadura en polvo... la más pura, saludable y segura de todas. La recomiendan con preferencia a todas las demás. Pero el Cremor Tártaro es un producto caro. Está hecho con uvas frescas, maduras al sol, y el mayor cuidado y atención preside la fabricación del producto para asegurar su máxima pureza. Por eso es por lo que el Royal Baking Powder cuesta más caro que otras marcas inferiores.

Como agente de fermentación la levadura en polvo de Cremor Tártaro produce infinitamente mejores resultados que las hechas a base de otras substancias. Las burbujas de gas... que hacen crecer la masa... se forman de tamaño uniforme y se distribuyen por igual... haciendo así más liviana y fina la masa de los pasteles, de los hojaldres y del pan, sin ese sabor amargo que producen las levaduras de calidad inferior.

Por eso es por lo que con el Royal Baking Powder se consiguen los mejores resultados. Es el Cremor Tártaro lo que establece la diferencia.

ROYAL Baking Powder

Llénese el cupón adjunto. Remítase por correo y se recibirá gratis un ejemplar del libro de Recetas Culinarias Royal, que contiene 130 recetas para hacer toda clase de pasteles deliciosos.



Cia. de Levadura Fleischmann, S.A.
Apartado 782, Habana

4-I-11

Sírvanse remitirme un ejemplar gratis del libro de Recetas Culinarias Royal.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ País _____ D



Huellas Ocultas...

(Continuación de la Pág. 32)

Para grandes y chicos hay una receta única...

... que resulta infalible para evitar la cadena sin fin de los trastornos gástricos e intestinales: la Leche de Magnesía, el laxante suave pero eficaz, a la par que el anti-ácido perfecto que combate la indigestión, estreñimiento, eructos, biliosidad, ardor en la boca del estómago, "agras," pesadez después de las comidas, etc.—malestares todos que no respetan edad y se deben a múltiples causas.

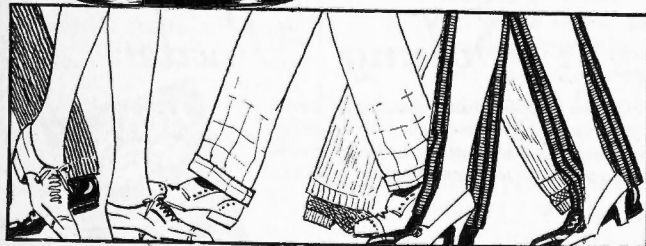
Por eso las madres que se preocupan de la digestión de sus criaturas, evitan que la leche de vaca les forme cuajos duros en el estómago, dándoles una vez al día y desde el primer biberón, media cucharadita del famoso producto Phillips, Leche de Magnesía.



Para combatir los efectos de la acidez bucal—que destruye dientes y encías—los dentistas consideran que la afamada

Leche de Magnesía
es el agente más eficaz.

Si no es "Phillips" no es Leche de Magnesía. Evitense las imitaciones y substitutos, que pueden ser perjudiciales.



los laboratorios químicos que combaten el crimen pueden hacerlos reaparecer.

Un día en que hablaba yo con el doctor C. W. Muehlberger, célebre químico-detective del Laboratorio para la Investigación Científica del Crimen, en Chicago, la policía trajo un revólver pavonado, del que se había servido recientemente un pistolero para asesinar. Todos los números habían sido cuidadosamente limados. Conduciéndome al laboratorio químico, el doctor Muehlberger me enseñó el truco de que se vale para hacer reaparecer las borradas cifras.

En una botella de un fluido brillante verdiazul, mojó un estropajo con el que frotó la superficie limada. Una y otra vez aplicó el potente cloruro de cobre en su solución ávida. Transcurrieron cinco minutos; luego diez; después quince. Unas rayas finas y grisosas aparecían en grupos o racimos. Iban tomando forma. Poco a poco fueron trocándose en los vagos contornos de unos guarismos. Cinco minutos más, y el número 685,422 pudo ya verse con bastante claridad para ser fotografiado.

—¿Cómo explica usted esto?—le pregunté, sorprendido.

—Cuando se mellan o graban los números en el metal—me dijo,—la presión rompe los cristales de acero bajo cada cifra. El ácido, al corroer el metal, deja cada uno de los bordes de los cristales o fragmentos destacados como una línea gris. Donde se han roto los cristales, hay, como es natural, más líneas que en otras partes. Estas líneas "grabadas al agua fuerte", como quien dice, forman casi una masa sólida donde las cifras melladas rompen la estructura del cristal y de tal suerte reproducen el número original.

Cuando Alfred ("Jake") Lingle, el repórter del *Chicago Tribune*, fué asesinado, el doctor Muehlberger batió un record de velocidad haciendo reaparecer el número del revólver del asesino. Dos horas después de recibir el arma, hablaba por larga distancia con la fábrica de armas de Connecticut, de donde procedía el arma, y hacía el anochecer ya se sabía hasta la tienda en que había sido comprada.

Me dijo que además del cloruro de cobre se emplean con el mismo objeto otras potentes sustancias químicas tales como el sulfato de cobre, el persulfato de amoniaco, el ácido nítrico, y el ácido nítrico disuelto en alcohol. Los números grabados en acero de inferior calidad, pueden "resucitarse" en pocos minutos; los del metal de alta calidad, cuestan más trabajo.

Hay otros casos en que las sustancias químicas también desempeñan un papel dramático en la solución de asesinatos perpetrados por medio de armas de fuego. Por ejemplo, el "Caso del Suicida del Traje a Cuadros", ocurrido en el Sur hace pocos años.

El primer día de Pascuas de Navidad hallaron a un dentista rico tirado en su sillón dental, con un balazo en el corazón. Junto a su mano inerte yacía un viejo revólver familiar con una bala sola disparada. Su esposa informó que el difunto había venido padeciendo de mala salud. Se supo también que últimamente experimentara reveses de fortuna. Todo el mundo creyó en un suicidio y el caso habría quedado finiquitado a no ser por la sagacidad de un joven de-

tective perteneciente a la oficina del juez instructor.

En torno al agujero abierto por la bala en el saco del dentista el detective notó las quemaduras de pólvora en la pelusa de la tela a cuadros. Olfateando la ropa percibió el olor agudo, acre, de la pólvora sin humo. Luego examinó el revólver. Las municiones que contenía, incluso la cápsula vacía, eran de pólvora negra y no de pólvora sin humo. El matador, tras de asesinar al dentista, le había colocado al lado su propio revólver con una bala disparada. Pero su astucia no se había dado cuenta de una cosa: que la pólvora de las dos armas era distinta.

Ensayos químicos comprobaron la sospecha del detective. En los granos de pólvora que no habían hecho explosión, quedándose empotrados en la tela, se descubrió la substancia llamada nitrocelulosa, que es uno de los componentes de la pólvora sin humo, pero no de la pólvora negra. Una investigación subsiguiente puso de manifiesto que la esposa del dentista tenía un amante. Los detectives registraron la casa de éste y encontraron un revólver oculto en la gaveta de una cómoda. Las marcas que hizo con balas de prueba eran idénticas a las del plomo extraído del cuerpo de la víctima, y el asesino confesó su crimen.

En otro caso notable, ocurrido en Viena, Austria, los granos de pólvora que no se quemaron, quedándose adheridos a una bala, fueron identificados por medio de un proceso químico después de estar alojados en el cráneo de la víctima de un asesino, durante cerca de cuarenta años.

Por ser de importancia al achacar, con frecuencia, un crimen a determinada persona sospechosa, observar la clase de pólvora utilizada en los asesinatos, los detectives científicos suelen tener a mano, con fines de comparación, todos los explosivos de uso corriente. En el laboratorio de May, en Seattle, por ejemplo, hay muestras de casi todas las clases de pólvora que se han venido fabricando en cada una de las fábricas de los Estados Unidos durante los últimos cincuenta años.

El Coronel Calvin Goddard, director del Laboratorio de Chicago, me contó cómo se había salvado de la cárcel un hombre, gracias a una de esas comparaciones de explosivos. Bajo las ventanas de la alcoba de un acaudalado labriego del norte de Illinois, fué descubierta una bomba hecha de dinamita suelta, con los envoltorios quitados. Por fortuna no hizo explosión.

En el cuarto de guardar herramientas de otra granja, a media milla de distancia, se halló cierta cantidad de barras de dinamita. El propietario, que poco antes había reñido con su vecino, se hizo inmediatamente sospechoso a las autoridades, y fué detenido. Acto continuo se preparó uno de esos casos tan frecuentes de evidencia circunstancial, que esta vez pesaba mucho contra el acusado. Parecía segura su condena cuando entregaron al laboratorio de Chicago muestras de la dinamita suelta hallada bajo la ventana del campesino. El análisis de los químicos demostró que el explosivo era "Hércules 60". La dinamita descubierta en la granja del acusado era "Du Pont 40". Demás está decir que el sospechoso fué

ADQUIERA UN
BUEN RETRATO
A. MARTÍNEZ
NEPTUNO, 90

puesto inmediatamente en libertad.

Cuando los detectives científicos tienen que habérselas con un moderno Borgia, que labora subrepticamente con mortales pócimas, su carta de triunfo es la química. Sólo por medio de investigaciones químicas pueden descubrirse esos raros y venenosos compuestos que hacen que las víctimas vayan consumiéndose presas de misteriosas dolencias o que fallezcan de enfermedades al parecer normales. Recientemente, en la Gran Bretaña, bajo circunstancias dramáticas, se añadió al acervo científico de esta rama de la lucha contra el crimen una nueva prueba del arsénico, el veneno más usado, practica-da en cadáveres exhumados.

En la pequeña población de Bodmin, cerca del extremo sur de Inglaterra, se acusó a una mujer de haber envenenado a su hermana. El cadáver fué exhumado, y las pruebas demostraron que había arsénico en los restos, procediéndose inmediatamente a la hermana de quien se sospechaba. En la vista, la defensa sorprendió a todos, admitiendo que en el cadáver había arsénico, pero demostrando a la vez que el suelo del cementerio, como no es infrecuente en las regiones mineras, contenía grandes cantidades de esa droga, como uno de sus constituyentes naturales. ¿Había penetrado la droga en el cuerpo después de sepultado, como sostenían los defensores, o ya estaba presente en él cuando falleció la mujer?

Para responder a esta interrogación, se trajo al doctor Gerald R. Lynch, el famoso criminalista químico del Scotland Yard. El doctor Gerald tomó unos cabellos de la cabeza de la difunta, los lavó repetidas veces y luego los abrió e hizo de ellos un examen químico. Dentro, a donde sólo pudo haberse depositado en vida de la víctima, circulando el veneno por la sangre de la mujer, descubrió restos del fatal arsénico.

En otras formas también, el análisis químico de los cabellos proporciona datos importantes al detective científico. Drogas, gases y trocitos de substancias que se adhieren a ellos, pueden revelar el secreto del reciente paradero de una víctima o un sospechoso.

De igual modo, según se me informó, la edad aproximada de una persona desconocida puede determinarse disolviendo la raíz del cabello en una solución de potasa cáustica o lejía. Mientras más joven sea la persona, más pronto se disuelve la raíz del cabello. La del cabello de un niño se disuelve casi en seguida, en tanto que la del de un viejo necesita para disolverse varias horas. Si se toma el cabello de un hombre y el de una mujer del mismo diámetro, los experimentos han demostrado que el de la mujer se disuelve más pronto. Como harto a menudo se encuentran cabellos apresados entre los dedos rígidos de personas asesinas o pegados a las ropas que en la huida dejan los asesinos, tales informes son de importancia vital.

A principios de 1927 tuvo lugar un caso sensacional, en el que el asesino mismo utilizó la potasa cáustica para ocultar su crimen. Me refiero al brutal asesinato a machazos perpetrado en las personas de dos mujeres, Sarah Brownell y Selma Bennett, en Brooklyn, N. Y. Notificados de su desaparición, los detectives registraron el vecindario. En un oscuro y húmedo sótano, cerca del Río Este, tropezaron con un eslabón químico que dió comienzo a una curiosa cadena de pruebas que

te en la silla eléctrica del feroz asesino.

En el obscuro y sucio suelo del sótano se había formado con la lluvia reciente una serie de charcos. Uno de los detectives mojó el pulgar y el índice, se los froto y miró significativamente para su compañero. El agua tenía una sensación viscosa, como de aceite. Se llevaron muestras, las analizaron y hallaron que contenía, en solución, grandes cantidades de lejía. El asesino había sepultado a sus víctimas en el sótano, cubriéndolas con lejía para apresurar la descomposición de los cadáveres.

En un rincón del basamento, los sabuesos descubrieron un cartucho de papel amarillo con cifras escritas con lápiz en un lado y que sumadas daban un resultado de \$1.98. Pensando que quizás por casualidad este débil indicio los hiciera dar con el asesino, visitaron a todos los tenderos de los alrededores. En una tienda perteneciente a una cadena de establecimientos similares, un dependiente reconoció por suyos aquellos nú-

meros y recordó que un parroquiano que le había hecho compras por el total, se llevó diez latas de lejía, hacía pocos días. La descripción que hizo del individuo condujo a la captura del diabólico asesino.

Entre las armas recientes que ha puesto la química a disposición del detective científico, están los gases lacrimógenos, que permiten atrapar al asesino peligroso, dispuesto a vender cara su vida, sin tener que echar mano a los revólvers, y *moulage*, esa extraña substancia coloidal que preserva en forma permanente tales piezas perecederas de convicción como lo son las huellas de los pies en el polvo, las marcas de los dientes en las frutas y las huellas digitales en las pastas.

Otra fase del combate de la química contra el crimen es el estudio de las tintas invisibles que se utilizan en el mundo subterráneo del hampa. Los hombres que libran una batalla desesperada a muerte con la ley, están acudiendo, según he podido comprobar, a

ingeniosas combinaciones químicas para trasmitirse sus mensajes secretos. Los detectives científicos con quienes he hablado, incluso un miembro del servicio secreto que había perseguido a espías alemanes en la Guerra Mundial, me dieron un sin fin de fórmulas de estas tintas invisibles o simpáticas. Unas pocas servirán para demostrar su inmensa variedad.

Nitrato de plata. Se expone el papel a los rayos del sol y aparece lo escrito.

Cloruro de cobalto. Para hacer aparecer las letras se calienta el papel.

Acetato de plomo. Se descubre la escritura invisible exponiendo el papel al sulfuro de hidrógeno.

Nitrato de cobalto. Para revelar el mensaje, aplíquese ácido oxálico.

El almidón corriente suele usarse para escribir sobre lino. Las emanaciones de yodo revelan las palabras ocultas. Otras veces se emplea el sulfato de cobre muy diluido, escribiendo con un pali-

(Continúa en la Pág. 62)

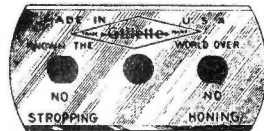


¡AMIGOS!
¡cuiden sus caras!
aféitense con —

HOJAS

Gillette *legítimas*

(tipo de tres agujeros)



No hay razón para sufrir incomodidades al afeitarse con hojas inferiores. Y ahora menos que nunca. Las hojas Gillette legítimas, de tipo de tres agujeros, ilustradas, se ofrecen a un precio reducido.

Son hojas de primera calidad, en estado perfecto. Debido a la presentación de la nueva hoja Gillette, podemos reducir el precio de las hojas Gillette de tres agujeros.

Consiga una buena cantidad de hojas hoy mismo a este precio tan módico. De venta en todas partes.

Estas hojas Gillette legítimas sirven para las navajas de tipo Gillette antiguas.



a **5¢**
cada
una

Gillette Safety Razor Co. of Cuba
Manzana de Gómez 466. Habana

¿Puede Curarse la Epilepsia?

Interesante Librito con la Opinión de Notables Médicos

Un librito conteniendo la opinión de eminentes médicos titulados ¿Puede Curarse la Epilepsia?, ha sido publicado recientemente. Contiene los últimos y más autorizados consejos e información sobre la materia.

Todos los que padecen este mal deben leer este librito. Aquellos que estén interesados pueden obtener una COPIA GRATIS escribiendo directamente a:

EDUCATIONAL DIVISION
Depto. CA
509 Fifth Ave., Nueva York, E. U. A.

sición!—la canción de Kac-pien, príncipe de los poetas, y Gobernador de Sze-techuen, hace quinientos años!"

"¡Kao-pien! ¡El amado Kao-pien!" murmuró Si-e, con singular fulgor en sus pupilas. "Kao-pien es también mi predilecto. Caro Ming-Y, entonemos juntos sus versos, al son de la melodía de antaño—la música de aquella gran época en que los hombres eran más nobles y más sabios que hoy".

Y sus voces se elevaron en medio de la noche perfumada como el gorjeo de las aves maravillosas—los Fung-hoang—entremezclándose en líquida dulcedumbre. Un momento más y Ming-Y, vencido por el hechizo de la voz de su compañera, no pudo ya sino escuchar en éxtasis mudo, en tanto las luces de la cámara flotaban vagas ante su vista y lágrimas de gozo le corrían por las mejillas.

Así pasó la hora nona; y continuaron conversando; y bebiendo el fresco vino purpúreo, y cantando las canciones de la época de Thang, hasta bien entrada la noche. Más de una vez Ming-Y pensó en marcharse; pero siempre Si-e volvía a comenzar, con su dulce voz argentina, tan portentosa historia de los grandes poetas del pasado, y de las mujeres que estos amaron, que inmediatamente el mozo se quedaba fascinado; o le cantaba tan extraña canción que todos sus sentidos parecían morir salvo el del oído. Y al cabo, cuando ella hizo una pausa para brindarle una copa de vino, Ming-Y no se pudo contener, le echó el brazo alrededor del torneado cuello y atrayendo hacia sí su exquisita cabeza la besó en los labios, más rojos que el mismo

LA HISTORIA...

vino. Ya no volvieron sus labios a separarse; la noche envejeció y no se pecataron de ello.

Despertaron las aves, las flores abrieron los ojos a las caricias del sol naciente, y Ming-Y se vió al fin compelido a despedirse de su bella encantadora. Si-e lo acompañó a la terraza, lo besó tiernamente y le dijo: "Niño querido, vuelve cuantas veces puedas—tantas cuantas tu corazón te ordene que vengas. Yo bien sé que no eres de esos que carecen de fé y de verdad, que traicionan los secretos; sin embargo, como eres tan joven, acaso también te descuides de cuando en cuando; te suplico, pues, que no olvides nunca que sólo las estrellas han sido testigos mudos de nuestro amor. No le hables de él a nadie, amado mío; y llévate este recuerdo de nuestra noche venturosa".

Y le entregó un objeto pequeño, exquisito y curioso; un pisapapel con la figura de un león echado, tallado en piedra de jade amarilla, como aquel forjado de un arco-iris en honor de Kong-fut-ze. Tiernamente lo besó el muchacho y besó la bella mano que se lo daba. "Que los espíritus me castiguen", juró, "si jamás a sabiendas te doy motivo de quejas, adorada mía!" Y se separaron con mutuos juramentos de amor. *

Aquella mañana, al volver a la casa del señor Tchang, Ming-Y dijo la primera mentira que cruzara jamás sus labios. Afirmó que su madre le había suplicado que en lo adelante pasara las noches en su casa, ahora que el tiempo estaba tan agradable; pues, aunque el camino resultaba un poco largo, él era fuerte y diligente, y necesitaba aire libre y ejercicio. Tchang creyó cuanto Mig-Y le decía, y no se opuso al maternal deseo. De consiguiente el mancebo pudo pasar todas las noches en casa de la bella Si-e. Todas las dedicaban a los mismos placeres que hicieran tan encantadora su primer encuentro: conversaban y cantaban; jugaban al ajedrez—el juego sapiente inventado por Wu-Wang, que es una parodia de la guerra; componía trozos de preciosas rimas sobre las flores, los árboles, las nubes, los ríos, las aves, las abejas. Mas en todas las buenas cualidades Si-e excedía con mucho a su juvenil amante. Siempre que jugaban al ajedrez, el general de Ming-Y, el tsiang de Ming-Y era quien se rendía, era el derrotado; cuando componía versos, todos los poemas de Si-e superaban a los del mozo en colorido verbal, en elegancia de forma, en elevación clásica de pensamiento. Y los temas que elegían eran siempre los más difíciles—los de los poetas de la dinastía de Thang;

(Continuación de la Pág. 57).

las canciones que entonces eran las de cinco siglos antes—las canciones de Yueng-tchin, de Thu-mu, de Kao-pien sobre todo, gran poeta y mandarin de la provincia de Sze-tchuen.

Así el estío se fué desvaneciendo y agotando sobre su mutuo amor, y llegó el otoño con sus nieblas de oro fantástico y sus sombras de púrpura mágica.

De pronto aconteció inesperadamente que el padre de Ming-Y, encontrándose con el patrón de su hijo, fué interrogado por éste: "¿Por qué ha de continuar tu hijo regresando a la ciudad todas las noches, ahora que se acerca el invierno? El camino es largo, y cuando regresa por la mañana trae en la faz las huellas del agotamiento y la fatiga. ¿Por qué no permitirle que duerma en casa durante la estación de las nieves?" Y el padre de Ming-Y, extraordinariamente sorprendido, respondió: "Señor, mi hijo no ha visitado la ciudad, ni ha estado en nuestra casa en todo el verano. Me temo que haya contraído malos hábitos y se pase las noches en mala compañía—acaso jugando, o bebiendo con las mujeres de los botes de flores". Pero el Alto Comisario repuso:

"¡No! En eso no hay ni que pensar. Nunca he descubierto ningún mal sentimiento en el muchacho, y no hay tabernas ni botes de flores ni lugar alguno de disipación por nuestros contornos. Sin duda Ming-Y ha conocido a quien sabe qué mancebo amable de su misma edad con quien pasa las noches, y me ha dicho un embuste por temor a que de otra suerte yo no lo dejara salir de mi residencia. Te ruego que no le digas nada hasta tanto haga yo por descubrir el misterio; esta misma noche mandaré a mi criado que lo siga, y que vigile a donde va".

Pelu accedió gustoso a esa propuesta, y prometiendo visitar a Tchang a la mañana siguiente, regresó a su casa. Por la noche, cuando Ming-Y salió de la mansión de Tchang, un sirviente lo siguió sin ser visto por el muchacho, a cierta distancia. Pero al llegar a la parte más obscura del camino, el mozo desapareció tan de repente como si se lo hubiese tragado la tierra. Tras largas e infructuosas pesquisas, el doméstico regresó grandemente desconcertado a la casa, y contó a su amo lo sucedido. Tchang envió en el acto un mensajero a Pelú.

Entre tanto Ming-Y, al penetrar en la cámara de su adorada, se quedó sorprendido y profundamente apenado al encontrársela bañada en lágrimas. "Amado mío", sollozó la joven, echándole los brazos al cuello, "estamos a punto de que nos separen para siempre, por razones que no

puedo decirte. Desde el principio ya sabía yo que esto tenía que suceder, y no obstante, me ha parecido, al llegar el odiado instante, una pérdida tan cruelmente súbita, un infortunio tan inesperado, que me ha sido imposible contener el llanto! Después de esta noche no volveremos a vernos nunca más, vida mía, y yo sé que no podrás olvidarme mientras vivas; mas sé también que llegarás a ser un gran sabio, y que lloverán sobre tí los honores y las riquezas, y que una mujer bella y amorosa te consolará de mi pérdida. Y ahora, no hablemos más de penas y dolores; antes al contrario pasemos esta ti-

BARROS

Si desea usted verse libre en corto tiempo de los repugnantes barros que afean su rostro, tome el nuevo remedio Upskin en pastillas, cuya gran eficacia ha sido ampliamente demostrada. Elimina todas las impurezas de la sangre con tanta rapidez que los barros suelen desaparecer en 24 horas y el cutis recobra su suavidad y buen aspecto.

Puede usted obtener las pastillas Upskin en las principales boticas.

tima noche alegremente, para que la remembranza que de mí guardes no sea dolorosa, y para que puedas antes recordar mi risa que no mi llanto".

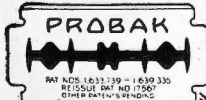
Se enjugó las gotas brillantes que le colgaban de las pestañas, y trajo vino e hizo música y tañó el melodioso *kin* de siete cuerdas de seda, y no dejó que Ming-Y hablara un solo momento de la inminente separación. Y le cantó una canción antigua sobre la calma de los lagos estivales que reflejan no más que el azul del cielo, y también la calma del corazón antes de que las nubes de la preocupación y el dolor y de la fatiga oscurezcan su minúsculo mundo. Pronto olvidaron su mutuo pesar en el regocijo de la canción y del vino; y aquellas postreras horas fueron para Ming-Y más celestiales aún que las horas de su felicidad primera.

Empero cuando vino la belleza gualda de la mañana, retornó la tristeza y los dos lloraron. Una vez más Si-e acompañó a su amante a las gradas de la terraza y al darle el último beso, el beso de la separación, le puso en la mano un presente de despedida: un cepillero de ágata, maravillosamente cincelado, y digno de la mesa de un gran poeta. Y se separaron para siempre, derramando copiosas lágrimas.

Todavía Ming-Y no podía creer que la separación había de ser eterna. "¡No!", pensaba, "la visitaré mañana; porque no puedo vivir sin ella, y estoy seguro de que no se puede negar a recibirme". Tales eran los pensamientos que le ocupaban el cerebro cuando llegó a la casa de Tchang, para encontrar allí a su padre y a su patrón de pie en el portal aguardándole. Antes de poder pronunciar una palabra, lo interrumpió Pelú:

"Hijo mío, ¿en qué lugar vienes pasando las noches?"

Al darse cuenta de que su falsedad había sido descubierta, Ming-Y no se atrevió a replicar, y se quedó avergonzado, cabizbajo y silencioso, en presencia de su padre. Entonces Pelú, pegándole un fuerte golpe con su bastón, le mandó que descubriera el secreto; y al fin, en parte por temor a su padre, y en parte por miedo a la ley que ordena que "el hijo que se niega a obedecer a su padre será castigado con



DE VENTA EN TODAS PARTES..

PROBAK



LA HOJA

que mantiene el mismo filo después de varias afeitadas

cient varazos de bambú", Ming-Y bailuceó la historia de sus amores.

Al escuchar el relato del mancebo, Tchang cambió de color. "Niño", exclamó, "yo no tengo ningún deudo llamado Ping; nunca he oído hablar de la mujer que describes; ni siquiera conozco de oídas la casa de que me hablas. Pero también sé que no osarás atreverte a mentirle a Pelú, tu honorable padre; en todo esto hay alguna extraña ilusión".

Entonces MingY sacó los presentes que le había hecho Si-e; el león de jade, el cepillero de ágata cincelada, así como unas cuantas composiciones originales hechas por la dama misma. Ahora Pelú compartía el asombro de Tchang. Los dos notaron que el cepillero de ágata y el león de jade tenían la apariencia de objetos que habían estado sepultados en la tierra largos siglos, y eran de una factura incapaz de ser imitada por ningún artífice viviente; tanto que las composiciones resultaban obras maestras de poesía, escritas en el estilo de los poetas de la Dinastía de Thang.

"Amigo Pelú", exclamó el Alto Comisario, acompañemos inmediatamente al muchacho al lugar en que obtuvo esos dones milagrosos y apliquemos al desenrañamiento del misterio el testimonio de nuestros sentidos; el tiempo nos dice sin duda la verdad; y sin embargo su relato sobrepuja mi entendimiento". Y los tres procedieron hacia el sitio en que se alzaba la residencia de Si-e.

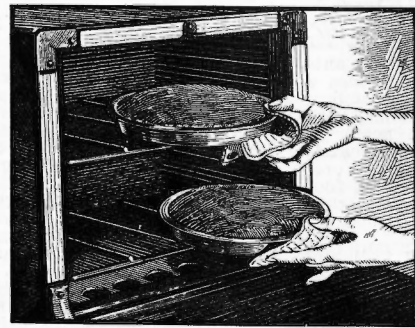
Pero cuando llegaron a la parte más sombría del sendero, donde el perfume de las flores era más penetrante y el musgo más verde, y los frutos del melocotonero silvestre más rosados, MingY, que atisbaba al través de la espesura, exhaló un grito de horror. Donde se alzara el tejado azul contra el firmamento, no había más que el azul vacío del espacio; donde estuvo la fachada auri-verde se veía sólo el movimiento de las hojas bajo la luz críscica del otoño; y donde la amplia terraza se extendiera, no se discernía más que una ruina; una tumba tan antigua, tan enmohecida, que el nombre grabado sobre ella no era ya descifrable. La mansión de Si-e había desaparecido.

De repente el Alto Comisario se dió una palmada en la frente, y volviéndose a Pelú, recitó los conocidos versos del viejo poeta Tching-Ku:

"Florecen los capullos del melocotonero sobre la tumba fría de la sin (par Si-e-Thao".

"Amigo Pelú", continuó Tchang, "la belleza que hechizó a tu hijo no ha sido sino aquella cuya tumba se alza allí, en ruinas, ante nuestros ojos! ¿No dijo que estuviera casada con Ping Khang? No hay familia de ese nombre, pero Ping Khang es en realidad el nombre de un ancho callejón de esta ciudad cercana. En todo cuanto dijo se encerraba un oscuro acertijo. Llamábase a sí misma Si-e de Mun-Hiao; no existe persona alguna de ese nombre; pero los caracteres chinos Mun e Hiao, colocados juntos, forman la letra "Kiao". ¡Escúchame! El callejón de Ping-Khang, situado en la avenida de Kiao, era el lugar en que residían las grandes cortesanas de la dinastía de Thang! ¿No entonaba las canciones de Kiao-pien? Y en el cepillero y el

Actúa una vez al mezclarse



Actúa otra vez en el horno

La Levadura en Polvo Calumet tiene doble acción.

La primera acción ocurre al mezclarse la masa—la segunda cuando se pone al horno el bizcocho.

Usando la Calumet, se tiene doble garantía de obtener buenos resultados. Su doble acción de levadura hace subir la masa y la sostiene en suspenso aún cuando no se haya podido regular la temperatura del horno con exactitud. Así los bizcochos quedan perfectamente cocidos.

Absolutamente pura y saludable

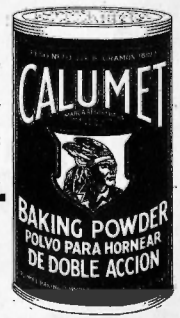
La Calumet es una levadura en polvo moderna, científica, com-

puesta de ingredientes puros y saludables. Por su extraordinaria eficacia, es la marca más popular que hay en el mundo.

La Calumet cuesta menos

La Calumet cuesta menos, lata por lata, que muchas otras marcas; además, se usa menos cantidad. Por regla general, no hay que usar más que una cucharadita al ras por cada taza de harina cernida para obtener resultados perfectos—una verdadera economía.

Obtendrá mejores resultados con la Calumet. Cómprese una lata hoy mismo.



CALUMET

La levadura en polvo de Doble Acción

PIDA ESTE LIBRO DE COCINA GRATIS ©

Gustosos remitiremos GRATIS, a toda persona que lo solicite, el famoso Librito de Cocina Calumet con magníficas recetas nuevas preparadas por maestros en el arte culinario. Remita el cupón con su nombre y dirección.



FRANCISCO TAMAMES, S. EN C., Distribuidores ObraPIA Nos. 63 y 65, Habana

Nombre.....
Dirección.....

ra su propia ejecución. Pero nada de esto debe extrañarnos cuando se trata del presidio, donde la vida, si es vida, no es por lo menos vida humana.

El más notable de los habitantes de San José es un hombre educado, un tal Rousseng, que se ganó veinte años por atacar a un oficial en Túnez. Cuando oí hablar por última vez de Rousseng le quedaban 4.000 días de confinamiento solitario por cumplir. Entonces estaba sano, y prefería con mucho estar solo a la bestial prosmicuidad de las jaulas del continente; por eso violaba deliberadamente los reglamentos. Cada diez días se le lle-

Los Horrores...

(Continuación de la Pág. 21).

vaba una hora a la luz del sol, para que no se quedara ciego. Tenía treinta y ocho años y le dijo a un visitante que prefería acabar en el vientre de un tiburón. Eso alude a la práctica de tocar la campana cada vez que un convicto se lanza al agua, campana que los tiburones conocen muy bien.

En la Isla Real, centro del archipiélago, están, junto con los casos malos, aquellos que por sus profesiones en la vida civil—car-

pinteros, cocineros, albañiles, etc.—representan una utilidad particular a la colonia. Por la noche se encierra a los presos en jaulas, veinte en cada una, y se les traba por los tobillos a una cadena fija en el suelo. Casi todos se las arreglan para soltarse y se les puede ver jugando a las cartas a la luz de una lámpara primitiva, hecha con aceite y una lata de sardinas. Cómo se las arreglan para conseguir la baraja y la lámpara es cosa que solo ellos

saben. Los presos tienen también cuchillos; a veces aparece un hombre muerto en la jaula, acaso por actuar como espía o agente provocador, y casi todos tienen dinero escondido por si se presenta una buena oportunidad de escapar. La fuga es su única razón de vivir, y de ella hablan a todas horas del día y de la noche. Y sin embargo todos ellos salieron con gusto de las prisiones francesas para hacer una "vida nueva". En sus rostros advertí señales de alegría al verles salir de la ciudadela de Ré, en aquella mañana de invierno, acompañados de un joven sacerdote, que les decía: (Continúa en la Pág. 64).

lo demás le importaría muy poco; y así se ve que cuando después de un fracaso amoroso hallan otro hombre que les proporcione todo el "confort" del que las dejó no tienen inconveniente en sustituirlo por éste que les brinda un costoso collar de perlas y fastuosos vestidos".

En apoyo de sus palabras Norton cita el caso de Mrs. Bernice O'Connor, una mujer rubia, que mató a su marido porque decía que le pegaba. Norton, después de relatar la serie de contradicciones en que cayó dicha mujer, para justificar su crimen, da su opinión personal así:

"En mi larga vida de policía, no he visto una rubia delicente más complicada que Mrs. O'Connor. Oyéndola daba la impresión que para ella no existía otro placer mayor que el de mortificar a

Por qué las Rubias...

(Continuación de la Pág. 18).

su marido. Su impasibilidad ante las torturas físicas y morales a que lo sometía, era algo asombroso. Hasta que concluyó por matarlo. Su marido era poeta en sus ratos de ocio, y aun cuando le cantó a sus "guedejas de oro" y a su "faz angelical", en el fondo la tal femina era una arpía. Una arpía de cabellos dorados".

En contraste con esta mujer, el mismo detective nos cuenta el caso en el que intervinieron una trigueña y una rubia y en el cual aquella demostró su ingénita generosidad y espíritu de sacrificio.

Se trataba de dos muchachas que amaban a un hampon a

quien apodaban el "Rojo". Un día que preparó éste, en compañía de dos bandidos más, el asalto a una granja, fué sorprendido por la policía. Las dos enamoradas del "Rojo" se hallaban también auxiliando en su fechoría a los delincuentes. Y cuando vieron que los agentes de la autoridad, al hacer fuego, habían herido a su galán, la rubia se dió a la fuga precipitada, dejando abandonado al amado, mientras la trigueña, hondamente emocionada, acudía a su lado, sin temor a ser apresada por las fuerzas policíacas.

Pero, ocurre, siguiendo el criterio de este psicólogo policíaco, que no son solo las rubias las

que proceden así. Las peli-rosas en semejantes situaciones adoptan igual actitud. Cuando se ven desdenadas por el hombre amado su primer gesto es de rabia, después gritan histéricamente y cuando ven que la "cosa no tiene remedio", imitando a las blondas buscan otro hombre que dificulte sus tristezas. Claro, que esto no quiere decir que las peli-rosas no se suiciden. Se suicidan, se han dado algunos casos, pero jamás se ha registrado que uno sea por amor...

El caso más extraordinario que se ha dado de fidelidad amorosa de una blonda fué el de Fannie King, enfermera en el Hospital General de Denver. Esta muchacha lo tenía todo preparado para casarse. Anteriormente había amado a otro hombre, un policía (Continúa en la Pág. 66).

llo de dienets blando, entre líneas impresas. El mensaje se revela luego con fuertes emanaciones de amoniaco.

La fórmula de un famoso espía alemán consistía en una onza de aceite de linaza, veinte onzas de amoniaco líquido y cien onzas de agua destilada, agitando bien la mezcla. Utilizada con una pluma de ave, la tinta se hace visible cuando se sumerge el papel en agua y permanece legible mientras esté húmedo. Cuando el papel se seca, la escritura desaparece, pero puede volver a hacerse legible rehumedeciéndolo.

Huellas Ocultas...

(Continuación de la Pág. 59).

Los criminales suelen usar en casos de emergencia como tinta simpática substancias de uso diario tales como la sal de mesa, los jugos de frutas y la leche. La escritura se revela al calentar el papel pasándole un hierro candente. Se conocen casos de criminales perseguidos por la justicia que llevan substancias químicas ocultas en los botones del saco o absorbidas en los cordones de los zapatos, con el fin de utilizarlas en momentos apurados para escribir mensajes invisibles.

En el campo de las tintas visibles, el químico puede determinar el tiempo que tiene una escritura por medio de simples reagentes. Con ensayos químicos también puede a menudo decirse si dos pedazos de papel son del mismo rollo o bovina, pues los reagentes demuestran la cantidad exacta de impurezas de la pulpa de madera que hay en ellos.

A veces esos ensayos suelen terminar en drama.

Hace cuatro o cinco años se presentaron a un tribunal de Nueva Inglaterra unos demandantes con un testamento ológrafo, fechado en 1855. Si se probaba su autenticidad, quedaba establecido su derecho a una manzana de casas en el corazón de la ciudad. El resultado fué un reñido combaté forense.

Los peritos traídos de Nueva York atestiguan que el papel en que estaba escrito el documento era del tipo de papel usado en Norteamérica hace ochenta años—hacia la fecha del testamento.— Los peritos calígrafos declararon que la letra parecía idéntica a la de las cartas de propio puño del testador, que habían traído para una compulsación. Entonces el abogado defensor de la parte contraria jugó una carta de triunfo,

que fué para todo el mundo una sorpresa. Llamó a declarar a un perito químico. Este hombre de ciencia declaró que había examinado químicamente la tinta y descubierto que contenía colorante de alquitrán de hulla.

Abriendo una enciclopedia dramáticamente, por la letra "C" (alquitrán de hulla en inglés se dice "coal-tar"), el abogado hizo notar al jurado que no fué hasta 1856, un año después de fechado el testamento, cuando el joven químico

inglés W. H. Perkin, hizo su accidental descubrimiento de los colorantes de alquitrán de hulla. Los falsificadores confesaron más tarde que habían falsificado hábilmente el documento con tinta moderna en papel viejo tomado de la guarda de un libro antiguo.

El número de tales revelaciones escandalosas, de carácter espectacular que se debe a la química en todos los campos de la investigación criminal aumenta constantemente. Por eso no es de extrañar que el ejército que combate en pro de la ley y del orden preste especial atención a su brigada de ataque y defensa química.

**ÚNICAMENTE
PIDIENDO**



BROCCHI

**TOMARÁ
VERMOUTH**

GRATIS

J. BROCCHI & C^o
San Ignacio 18, Habana, Cuba.
Sirvanse remitirme una botellita muestra del vermouth Torino Brocchi, de Martini & Rossi.

Nombre
Dirección
Ciudad País

Para esos dolores

agudos, continuos, insufribles, en que los músculos y las coyunturas duelen sin que se sepa a qué atribuirlo,



venza al dolor al primer síntoma, aplicando, sin frotar, Linimento de Sloan. La reacción es inmediata... y el dolor desaparece. Tenga siempre un frasco a mano.

Linimento de SLOAN
MATA DOLORES

Así te Soñé!...

Criolla - por Juan Campos Rojas

Piano

ff

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 6/8 time signature. It begins with a piano dynamic marking of *ff*. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music features a mix of chords and single notes, with some chords held over across bar lines.

p

The second system continues the piece. The upper staff shows a variety of chordal textures, including some with ledger lines. The lower staff provides a rhythmic accompaniment with eighth and sixteenth notes. A piano dynamic marking of *p* is present in the second measure of the upper staff.

Red. *Red.*

The third system features a more complex harmonic structure. The upper staff has several chords with ledger lines. The lower staff continues with a steady accompaniment. Two instances of the word *Red.* (ritardando) are written below the lower staff, indicating a slowing down of the tempo.

Red.

The fourth system continues with similar harmonic and rhythmic patterns. A single instance of *Red.* is written below the lower staff.

Red. *Red.* *Red.*

The fifth and final system on the page concludes the piece. It features a final cadence in the upper staff and a concluding accompaniment in the lower staff. Three instances of *Red.* are written below the lower staff.

pisapapel que le dió a tu hijo, ¿no hay grabados unos carecetes que dicen: "Objeto de arte puro perteneciente a Kao, de la ciudad de Fo-hai? Esa ciudad ya no existe; pero queda el recuerdo de Kao-pien, porque era gobernador de Sze-tchuen, y un gran poeta. Y cuando vivía en la tierra de Chu, ¿no era su favorita la hermosa libertina Si-e-Si-e-Thao, sin par por su donosura entre todas las mujeres de su época? Fué él quien le hizo un presente de esos manuscritos de canciones; fué él quien le dió esos objetos de

LA HISTORIA...

arte exquisito. Si-e Thao no murió como mueren otras mujeres. Sus miembros pueden haberse convertido en polvo, pero algo de ella vive aún en este poblado bosque, su sombra ronda todavía este sombrío lugar".

Tchang llamó. Un vago temor hizo presa de los tres. La tenue neblina de la mañana hacia un tanto borrosa la distancia cuajada de verdor, e intensificaba la espectral belleza del bosque. Una

(Continuación de la Pág. 61).

débil ráfaga de brisa cruzó, dejando una estela de aroma de flores—un postrer olor a pétalos moribundos—tenue como el que se adhiere a la seda de una olvidada veste; y, al pasar, los árboles parecían murmurar en el silencio profundo: "¡Si-e-Thao!"

Temiendo por su hijo, Pelú envió al muchacho sin pérdida de tiempo a la ciudad de Kwang-tchau-fu. Y allí en años poste-

riores, Ming-Y alcanzó muchas dignidades y honores por su talento y su saber; y se casó con la hija de una ilustre casa, que le hizo padre de hijos e hijas famosos por sus virtudes y sus buenas prendas. Jamás logró olvidar a Si-e-Thao; y sin embargo, se dice que nunca habló de ella, ni siquiera a sus hijos cuando estos le suplicaban que les contase la historia de dos bellísimos objetos que yacían siempre sobre su mesa de trabajo: un león de jade amarillo y un cepillero de ágata labrada.

—Hijos míos, vengo a deciros adiós. Y como solía hacerlo en las trincheras voy a daros la absolución colectiva. Los que quieren descubrirse, que lo hagan.

El viaje lo efectúan en nueve jaulas, con ochenta hombres en cada una, y se les permite subir todos los días a cubierta durante una hora para que hagan ejercicios. Pero la mayor parte del tiempo la pasan mareados en sus hamacas. Cuando en las jaulas se producen disturbios serios, se

La Cera Mercolizada Conserva el Cutis Joven

Su cutis puede que parezca envejecido y ajado y feo, pero debajo de ese deslucido velo hay un suave y joven cutis que saldrá con todo su encanto juvenil, mediante el uso de Cera Mercolizada. Esta cera absorbe el cutis exterior descolorido, haciéndolo caer en diminutas partículas. Hasta las manchas más persistentes, la amarillez, la untuosidad, etc. desaparecen con esta telilla exterior. Luego aparece en su lugar el cutis inferior—fresco y juvenil, rebosante de color, que es el encanto de cuantos lo ven. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de la edad.** Disuélvase 1 onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y úsese diariamente como astringente. En todas las boticas.

les reduce a la obediencia por medio del vapor hirviendo, que lanzan radiadores especiales. Cada convoy elige tácitamente su rey y el monarca de aquel año fué el Dr. Bougrat, condenado por matar a un paciente en Marsella, después que le había sacado \$2.000. Bougrat se escapó pronto a Venezuela, donde tiene ahora una casita deliciosa, una linda mujer criolla y muchos clientes.

Otras "estrellas" han sido, según mis informes, Mestorino, vendedor de diamantes en París que derramó petróleo sobre el cuerpo de un cliente cerca de Fontainebleau; Guyot, que arrastró a su hermanito hasta una choza en Meaux, y le prendió fuego con él dentro, y Vermandé, que metió a su mujer dentro de un horno en Nancy. Hubo también un aristócrata, Pierre de Rayssac, de Toluza, que ahogó a un hijo ilegítimo por no sostenerlo. Los presidiarios se cuentan maravillosas mentiras, y así De Rayssac aseguraba ser "millonario" y "príncipe de la sangre". Después de una escala en Argelia, el primer contacto de esos convictos con su nueva

Los Horrores...

vida fueron los muelles de Cayena, capital de la Guayana francesa. Vieron allí grupos de hombres desnudos, tatuados y amarillentos (por la miseria y las fiebres), que se disponían a descargar un buque, y se dijeron:—"He ahí nuestro futuro trabajo!" Pero se equivocaban. Aquellos trabajadores de los muelles eran hombres libres, *licenciados*, una de las tres categorías distintas que existen en la colonia. Las otras son la de los *relegados* y la de los *transportados*, y solo estos últimos cumplen condena como convictos. Según los últimos datos su número asciende a 9.600, o sea casi la mitad del total. Los *licenciados* que sumaban en la misma época 2.500, son hombres que han sobrevivido a sus condenas, inclusive al segundo período de castigo llamado *interdicción de residencia*, y que están ahora en libertad de hacer allí lo que puedan. No pueden volver nunca más a Francia, porque fueron condenados a una pena mayor de ocho años; los condenados a pena menor, pueden, después de la inevitable *interdicción de residencia*, que suele durar un período aproximadamente igual al de la condena, abrigar la esperanza de ver de nuevo la bella Francia.

Este período secundario o de interdicción produce los llamados *relegados*, que ascendían entonces a 8.700. El origen de los *relegados* fué el propósito de colonizar y desarrollar la Guayana; pero el resultado fué un fracaso concluyente. Los *relegados* viven nominalmente como hombres libres en una aglomeración de chozas en San Juan, a doce millas de San Lorenzo del Maroni, la verdadera capital del presidio, y no pueden acercarse a menos de cinco millas de la ciudad. Reciben una paga de 4 centavos diarios, la mitad de la cual se dedica a pagar sus alimentos. Para ganarse ese salario tienen que limpiar diariamente varias yardas cuadradas de selva; a ese trabajo le llaman "*faire le stère*". El sistema está en pie desde hace varias décadas y durante ellas se ha logrado limpiar treinta millas sin propósito definido, porque Francia se ha dado cuenta de que las condiciones son tan malas que allí no es posible emprender nada. Los *relegados* viven en el vicio y el crimen, y son ellos los que hacen más tentativas de escapar ya que no tienen esperanza alguna, como no sea la de di-

(Continuación de la Pág. 62).

solverse lentamente en su futura condición de "licenciados". El 15 por ciento aproximadamente de los *relegados* pueden volver a Francia, por haber cumplido condenas pequeñas. Las tres categorías hacen vida muy distinta en el continente, al que vamos a pasar ahora. Los convictos que están cumpliendo condena, cortan montes o construyen caminos desde las 5 de la mañana hasta las 5 de la tarde, después de lo cual se les encierra en grandes barracones o jaulas donde permanecen como los animales de una "menagerie" hasta la mañana siguiente. La atmósfera es tan densa en esos barracones que hay que sacarles fuera cuando los raros visitantes desean admirar algún tatuaje. Un sacerdote, se me dijo, tenía un enorme "AMEN" tatuado en el pecho, mientras que los tatuajes de un apache famoso decían: "*Le passé m'a trompé, le présent me tourmente, l'avenir m'épouvante*". (El pasado me engañó, el presente me atormenta, el porvenir me espanta).

Los hombres tienen amigos y se sacrifican por ellos. Los hombres, sí; pero no las bestias. Y en la Guayana los hombres son bestias o van en camino de serlo. Físicamente están deshechos, tanto por el clima como por sus propios actos; la fiebre les roe de noche y de día les pican mosquitos y serpientes. Y da horror contemplarles los pies destrozados porque vendieron sus zapatos y no han recibido otros. El presidio le cuesta a Francia \$500.000 al año, y no van a darle dos pares de zapatos al mismo hombre! Podrían construirse zapatos que no fuera posible vender pero a los directores del presidio no les agrada la idea. La verdad es que nadie se ocupa de lo que ocurre en la colonia penal.

Las tropas negras igilan cada paso de los convictos y disparan sobre ellos al menor signo sospechoso. Todos los años ocurren numerosos suicidios. Y no pocas ejecuciones, que son amenazadas desde la víspera por los penados con el canto de la muerte, cuya letra dice: "Si tienes algo que decir o que hacer, ya ha llegado la hora".

Una o dos palabras sobre la capital, Cayena, antes de tratar de San Lorenzo. La población civil de la Guayana francesa asciende solamente a 25.00 personas, de las cuales 2.000 son europeos y un

buen número chinos. A la colonia no van ya mujeres francesas. suspendió su envío hace años. En Cayena no hay mujeres, excepto mestizas para los soldados. Y las familias de la oficialidad. En los días de correo puede verse a sus hijas y esposas en el muelle, tratando de ser muy parisinas, con sus sombreritos y sus tacones altos. Porque la sociedad de Cayena es "extremadamente etiquetera y formal, aunque no se priva de utilizar como criados a los asesinos, porque el trabajo de los convictos es gratuito e inademás resultan con frecuencia in-

"CASA KUZMA"



Ex-modista de las principales casas de París y Viena

Creaciones en Sombreros Fines

SAN RAFAEL ESQUINA A SAN NICOLÁS (Abas) TELÉFONO N.º 3141

Se arreglan sombreros por módicos precios

teligentes y útiles. A estos presos se les llama "garçons de famille" y constituyen otra de las tragedias del presidio, ya que quitan oportunidades de trabajo a los licenciados.

San Lorenzo, a 100 millas de distancia, es mucho peor que Cayena. Bullen allí los licenciados más abyectos, que emplean en alcohol o cocaína hasta el último céntimo que ganan o roban. La narcomanía es general tanto entre los penados como entre los soldados y guardianes. Con tal motivo los delitos alcanzan cifra insospechada. Todo lo que se deja al alcance de la mano, lo roban. Y los chinos suelen ser los compradores, al amparo de una fraternidad que impide toda declaración.

La única cosa decente en que se gasta dinero es el cine; todo licenciado o *relegado* separa cada semana un franco para ver la última película.

Y mientras tanto, los penados sufren tormentos dantescos, trabajando bajo el látigo de sol a sol, comiendo apenas lo necesario para no caer muertos de hambre, y roídos por las enfermedades y los vicios.



CERVEZA TROPICAL

Dame Media



1. 2.

Red.

This system contains the first two measures of the piece. The right hand features a series of chords and a melodic line with a long note. The left hand has a bass line with a 'Red.' marking. The system concludes with two first endings, labeled '1.' and '2.', which lead to the next system.

Red. *Red.* *Red.*

This system contains measures 3 through 6. The right hand continues with complex chordal textures and melodic fragments. The left hand has a steady bass line. Three 'Red.' markings are present in the left hand. The system ends with a first ending labeled '1.'.

Red. *Red.*

This system contains measures 7 through 10. The right hand has a prominent melodic line with a long note. The left hand has a bass line with a 'Red.' marking. The system ends with a first ending labeled '1.'.

f *Red.*

This system contains measures 11 through 14. The right hand features a melodic line with a dynamic marking of 'f'. The left hand has a bass line with a 'Red.' marking. The system ends with a first ending labeled '1.'.

1. 2. *Fin.*

This system contains the final two measures of the piece. It features two first endings, labeled '1.' and '2.', which conclude the work with a 'Fin.' marking.

llamado Robert K. Evans, el cual la abandonó para ir a la guerra. Pasaron cinco años, aquel amor creía ella haberlo olvidado. Más he aquí, que cuando se disponía a contraer nupcias con el novio que sucedió a Evans, el Destino le hizo la jugarreta de que este individuo, días antes del matrimonio, llegara al Hospital gravemente herido, y que fuera a dar con su maltrecha humanidad a la sala donde prestaba sus servicios Farice.



Deleita a los niños

Deles Ud. Maizena Duryea en abundancia a sus niños y crecerán robustos, con mejillas rosadas y llenos de salud.

La Maizena Duryea es un alimento natural y saludable que los niños comen con avidez. Y son tantos los platos deliciosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que jamás cansa al paladar. Es un alimento económico y fácil de preparar.

Permítanos decirle cómo preparar apetitosos platos con Maizena Duryea que halagarán el paladar de niños y adultos. Pida un ejemplar gratis de nuestro famoso libro de cocina. Llène y envíe el cupón que aparece al pie.



MAIZENA DURYEA

F. A. LAY
Apartado 695. Habana

26
Envíenme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....
Calle.....
Ciudad..... 303B

Por qué las Rubias...

En los primeros días le prestó sus auxilios como pudiera haberlo hecho a otro paciente cualquiera, pero parece ser que el trato con su antiguo novio fué despertando en ella el viejo amor que dormía en su recuerdo. Repuesto aquel de sus heridas, entró en la convalescencia, y en transcurso de ésta, se enteró la pobre enfermera que Evans se había casado y ya tenía hijos. La sorpresa y el dolor que le produjo esta noticia no tuvo límites. Y entonces, comprendió ella que, en efecto, se había renovado en su corazón aquel amor que la embriagó cinco años antes. En estas condiciones, se dió cuenta de que no podía casarse ya con el hombre con quien pensaba unirse ahora. Se le presentaba, pues, un problema terrible: casarse con un hombre que no amaba ya y perder para siempre, porque estaba casado, a Evans, por quien de nuevo latía su corazón. ¿Qué hacer entonces? Tuvo una idea siniestra. Y tal la concibió la llevó a cabo. Desesperada, viendo hundido el palacio de sus ensueños y con el alma amargada y decepcionada, compró una pistola y una noche que dormía Evans le levantó la tapa de los sesos. Prefirió matarlo, antes que fuera de otra mujer.

Así como las rubias son dadas al olvido de sus promesas, son de exigentes cuando se les promete algo. Son celosas en extremo y quien no cumpla con ellas, está perdido. Muchos de los últimos contratiempos sufridos por el famoso bandido "Patatas de Diamante", se atribuyen a las venganzas de una frágil blonda a la que sedujo con promesas que nunca cumplió. Su infidelidad a Marion Roberts, le ha resultado bastante amarga.

El caso de Ruth Synder, otra mujer de cabellos dorados, es también conocido. Cansada de su esposo, se puso de acuerdo con el amante, para matar aquel y cobrar el seguro, pero los cálculos le fallaron. Y ella y el amante fueron a dar con sus huesos a la silla eléctrica.

Mejor suerte tuvo, en las consecuencias de su crimen, la blonda Carlota Nixon-Nirdlinger, que llegó a ser elegida reina de belleza, y la cual, un día que se sintió aburrida de su consorte, no tuvo escrúpulos de asesinarlo. El hecho ocurrió en Francia y como allí los "crímenes pasionales" son siempre mirados con cierta disculpa, la Nixon fué absuelta. En otro país hubiera sido sentenciada al patíbulo o a presidio.

Otra rubia siniestra fué la condesa de Janze. De soltera se llamó Ana Silverthorne, perteneciente a una familia de Chicago. Casada con el viejo Conde Federico de Janze, de la más rancia nobleza europea, no tardó en sentirse hastiada al lado de tan aristocrático señor. Por lo que buscó un amante, que lo fué el apuesto joven Raymond Vicent de Trafford, hijo de Sir Humphrey de Trafford, noble inglés. Hicieron un viaje al Africa y cuando retornaron a París, Sir Humphrey convenció al hijo de la conveniencia de abandonar aquellos amores ilícitos. El joven convino en ello y a su vez se lo comunicó a la Condesa. Entonces ésta le suplicó que fueran ambos a ver a Sir Humphrey con el fin de lograr su aprobación. Accedió el joven amante, enloquecido por los encantos de esta seductora rubia, y cuando ambos

(Continuación de la Pág. 62).

partían en el mismo tren, la inquietante chicagense sacó un revólver e hizo varios disparos sobre su querido Raymond, mientras ella en sus convulsiones histéricas, también se disparaba el arma sobre sí. Total, que el desventurado tenorio quedó mal herido y la agresiva blonda superficialmente lesionada.

Más tarde, al ser detenida por la policía, declaró esta deliciosa rubita que su propósito no fué el de matar a su adorado tormento, sino de suicidarse "al verse abandonada por el hombre que más quería en la tierra".

En este sentido, las pelirrojas son más benignas en sus procedimientos. No hieren, ni matan, ni maltratan de obra al hombre que no les cumple. Las actitudes violentas no figuran en su repertorio. Con las pelirrojas no hay temor al veneno, al plomo, ni a la estaca. Su sistema es otro. Y de ello podría dar fe, si no hubiera pasado a mejor vida, Mr. Jefferson Livingston. A este buen señor, que Dios tenga en su santa gloria, los últimos días de su existencia terrenal se los amargó de mala manera Mrs. Muriel Buell, una peli-roja que se puede considerar como modelo de su tipo. Mrs. Buell exigía de Mr. Livingston una gruesa cantidad de dinero por incumplimiento de promesa matrimonial y como dicho señor se negó a satisfacer esa reclamación, la peli-roja de nuestra historia llegó a acosarlo de manera tormentosa. No le perdía pie ni pisada, lo seguía a todas partes. Y era un espectáculo pintoresco contemplar a esta endiablada "redheaded" a través de las calles neoyorkinas formándole las grandes trifulcas a su perseguido y perjuro enamorado. En resumen, que agobiado por las persecuciones de que era objeto, este desventurado mortal expiró.

¡Cuán diferente comportamiento en idéntica situación el de las trigueñas! Recuérdese el caso lamentable de Starr Faithfull, conocida por la "Virgen Loca". No pudiendo retener el cariño del hombre que amaba con locura; el médico de un buque inglés, prefirió suicidarse, no sin antes escribirle cartas de amor tan tiernas que se siente una profunda emoción al leerlas, y en las cuales jamás estampó una amenaza.

Episodio muy patético también fué el de la hermosa condesa Klinger, austriaca. Era casada y amaba por igual al marido y al amante. Y en la necesidad de elegir entre los dos, fué a su boudoir y allí escribió una carta conmovedora en la que expresaba su dolor de "ser la causa que dos hombres buenos pudieran perderse por ella". Después se fué frente al espejo, esgrimió una pistola y se hizo un disparo en la sien derecha, falleciendo instantanea-

mente. Esta desventurada mujer era trigueña.

Dos trigueñas que también apelaron al suicidio, al verse desafiadas por los hombres que amaban, fueron Helen Reiner, esposa de un famoso bacteriólogo húngaro y Jessica Harrington, que empujada por su belleza, llegó a ser de modesta hija de familia inglesa, la esposa del Príncipe Abbas Halim de Egipto.

¿Y qué he de decir de lo ocurrido a Tony Girardi, el popular actor vienés, que tanta fascinación ejercía sobre las mujeres. Cuatro trigueñas se mataron a no lograr su amor y entre éstas se hallaba la famosa bailarina Kitty Girardi, conocida en París



Témale a la

TOS

si la descuida. Riase de ella si la combate con un preparado famoso como la

MIEL Y ALQUITRÁN DE PINO DEL DR. BELL

por "La belle Poupee", idolo de los "music-halls".

Si estas mujeres, hubieran sido rubias, según la teoría del Profesor Duval, antes que matarse ellas hubieran acabado con la vida de los hombres que amaban.

Ahora bien, a pesar de las teorías del filósofo francés que estas horas son tan discutidas, yo confieso ingenuamente, que las rubias me hechizan. Poseen un encanto singular, una poesía fascinante. En secreto, amo las rubias. Y adoro las trigueñas: ¿Qué hombre no tiene en su memoria el recuerdo grato de una rubia, una trigueña y hasta una peli-roja? Y probablemente también el mal rato que le hicieron pasar alguna vez una peli-roja, una trigueña y una rubia. Siendo mujeres, hay de todo... Con filosofía y sin ella... Yo creo que lo más filosófico es aceptarlas como son y no reparar mucho en colores.

Dr. Víctor Manuel Cardenal

Enfermedades Nerviosas-Mentales
Fisioterapia - Psicoterapia

Perseverancia, 50 M-8352 De 4 a 6

Habana



Dime lo que lees, y te diré
quién eres.



Lleve usted a su casa "EL HOGAR"

LA REVISTA DE LAS FAMILIAS

Encontrará en cada número:
Preciosas novelas de actualidad
La crónica de la Moda al día y
figurines a colores

Cuentos y poesías selectas
Páginas para los muchachos y
las niñas

"Mutua Ayuda", el arca
del saber, etc, etc.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS Y RE-
CIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).

No maldiga su barba



La hoja **KIRBY**
la hará
desaparecer

La única
hoja cuyo
filo es tan



agudo que equivale a una
anestesia.

KIRBY

HOJAS Y MÁQUINAS

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidores para Cuba:

ALVARADO Y PÉREZ. "LA CASA WILSON"
OBISPO, 52 TELF. A-2298. APARTADO 709

STUDIO

Rembrandt

Esta conocida galería fo-
tográfica desea hacer co-
nocer a sus amigos y clien-
tes, que ha trasladado sus
estudios y laboratorios al
Paseo de Martí Núm. 35
(antes P. del Prado), donde
se ofrece como en su an-
terior local de Obispo 100.

Teléfono A-1440.

Para anuncios en las revistas "**SOCIAL**" y
"**CARTELES**", pida informes por el teléfono

—U-8121—

Dr. JUAN ANTIGA

EMPLA EN EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES EXCLUSIVA-
MENTE EL MÉTODO TERAPÉUTICO HOMEOPÁTICO

No dá consultas por teléfono ni visita

HORAS ÚNICAS de Consultas, de 1 a 4 p. m.

Exceptuando SÁBADOS y DOMINGOS

SÓLO RECIBIRÁ 10 PERSONAS
HONORARIOS DISCRECIONALES

(Mientras persista la crisis económica en Cuba cada persona aborará lo que puede,
de acuerdo con sus recursos)

SAN MIGUEL, 109, entre Lealtad y Escobar, HABANA

NOTA.—Ruega a sus amigos y a las personas que traten de asuntos particula-
res no lo visiten a las horas de consultas.

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos
es grato ofrecer al público una línea de magnífi-
cos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38.

Tel. A-5508.

L.T. PIVER

PARIS

JABON SANFAST

inmejorable para
el baño y el tocador
se hace en los
perfumes siguientes

Eau de Cologne
Santal · Rose · Muguet
Verveine · Fougère

De venta en todas partes